



**EL COLEGIO
DE SONORA**

MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES

**Periodismo de desastres: el caso del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora y su
representación en *UniRadio Noticias***

Tesis presentada por

Diuber Farías Aúcar

para obtener el grado de

Maestro en Ciencias Sociales

en la línea de investigación Desarrollo, Sustentabilidad y Género

Directora de tesis: Dra. Liz Ileana Rodríguez Gámez

Hermosillo, Sonora

Diciembre de 2019

Agradecimientos

Esta tesis es el resultado de dos años de investigación durante los cuales conté con el apoyo de una beca de estudios de posgrado del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Para CONACYT, mi primer agradecimiento.

A México, tierra noble y hermosa, por acogerme como a uno de sus hijos. A Hermosillo, ciudad tan cálida en el clima como en los afectos, por recibirme sin preguntar; por ofrecerme espacio, cobijo y alimento durante todo este tiempo.

Quiero reconocer y agradecer, además, la invaluable contribución de personas e instituciones sin los cuales hubiera sido imposible cumplir mis objetivos; sin su colaboración mi trabajo estaría incompleto:

A El Colegio de Sonora, por abrirme las puertas al mundo de la investigación académica. A todos sus maestros e investigadores, por el rigor y la excelencia. Al colectivo de la Biblioteca Gerardo Cornejo Murrieta; el acervo que aquí se atesora vale su peso en oro.

Al Fondo de Ciencia Básica (SEP-CONACYT), a través del proyecto “Valoración del impacto en el desarrollo económico de los desastres ambientales: el derrame de sulfato de cobre de la minería a gran escala en el Río Sonora” (Ref. I0017/257821).

A la Dra. Liz Ileana Rodríguez Gámez, por aceptar dirigir mi proyecto de investigación desde que era una idea en ciernes, imprecisa y dispersa; por su guía constante,

sus orientaciones metodológicas, sus distendidas consultas, su pensamiento práctico. Su voto de confianza me estimuló en todo momento y me hizo creer que podíamos llegar a este día.

Al Dr. José Luis Moreno Vázquez, por su experticia en temas de agua y conflictos generados en torno a este recurso natural; por su participación como lector y crítico de mi trabajo investigativo; por sus exhaustivas revisiones, sus atinadas observaciones; por su Seminario de Protocolo de Tesis; por sus préstamos bibliográficos.

Al Dr. Víctor Hugo Reyna García, por su disposición permanente, sus indicaciones, su olfato de periodista-investigador; por darle rumbo a mi investigación en los estudios sobre periodismo y comunicación. Sus sólidos conocimientos teóricos, metodológicos y sociológicos en este campo disciplinar me sirvieron de brújula desde su incorporación a mi comité de tesis.

A Luis Alberto Medina, Elizabeth Campbell, Vinicio Sánchez, Iván Ortega, Alan Rubio y a todo el equipo de *Proyecto Puente*, por permitirme invadir su templo, robar su tiempo y concederme valiosas entrevistas en beneficio del objeto de estudio de esta tesis de maestría: la cobertura al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, desplegada durante varios meses a partir de agosto de 2014, de la cual ellos fueron protagonistas indiscutibles.

A mi compañera de estudios y paisana Lidia Isabel Castellanos Pierra, por estar presente en todo momento; por su incentivo y orientaciones; por compartirme la convocatoria a la Maestría en Ciencias Sociales de El Colegio de Sonora, en 2017; por su recibimiento y apoyo logístico a mi llegada a Hermosillo, en enero de 2018; por nuestras charlas académicas y prolongados intercambios de ideas; por su amistad a prueba de años.

A mi compañero de generación de maestría Jesús Jaudiel González Navarro, por ayudarme a comprender la necesaria separación física y mental entre espacio de estudio y espacio de descanso; por el acompañamiento mutuo durante largas horas y varios meses de trabajo nocturno en los salones del COLSON; por los aventones a medianoche.

A mi familia en Cuba, por su apoyo moral y emocional desde la distancia. A mi madre, María Adela, y a mi hermano, Juan Carlos; esta tesis también les pertenece.

Finalmente, quiero agradecer a Dios, por permitirme llegar a este día saludable, cuerdo y fortalecido en mi fe; y a mi personal intercesor ante el Todopoderoso, San Judas Tadeo.

Diuber Farías Aúcar,

25 de noviembre de 2019.

Índice

Introducción.....	1
I.- El hecho noticioso: derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, 6 de agosto de 2014.....	1
II.- La cobertura de <i>UniRadio Noticias</i>	4
III.- Objetivos y metodología de la investigación	7
Capítulo I: Estado del arte.....	13
1.1 Aproximaciones a los estudios sobre periodismo de desastres	13
1.2 Estudios sobre periodismo de desastres en América Latina.....	17
1.3 Estudios sobre periodismo de desastres en México	23
1.4 Aproximaciones al estudio de caso	31
Capítulo II: Marco teórico-conceptual.....	35
2.1 La <i>agenda setting</i>	41
2.2 El marco, encuadre o <i>framing</i>	43
2.3 Las representaciones sociales	50
2.4 La objetividad y la emocionalidad en el periodismo.....	54
Capítulo III: Diseño metodológico.....	60
3.1 El análisis del discurso	61

3.2 El análisis de contenido	63
3.3 El análisis cualitativo de contenido	66
3.4 Datos y unidades de análisis	69
3.5 La entrevista cualitativa.....	78
Capítulo IV: Análisis y discusión de las notas periodísticas	82
4.1 La representación del desastre	86
4.2 El marco, encuadre o <i>framing</i> de denuncia	92
4.3 El criterio de la objetividad	100
4.4 La subjetividad/emocionalidad latente	106
Capítulo V: Análisis y discusión de las entrevistas	115
Conclusiones	138
Referencias bibliográficas	145
Referencias hemerográficas	157
Anexo 1	162
Anexo 2	177
Anexo 3	178
Anexo 4	180

Introducción

I.- El hecho noticioso: derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, 6 de agosto de 2014

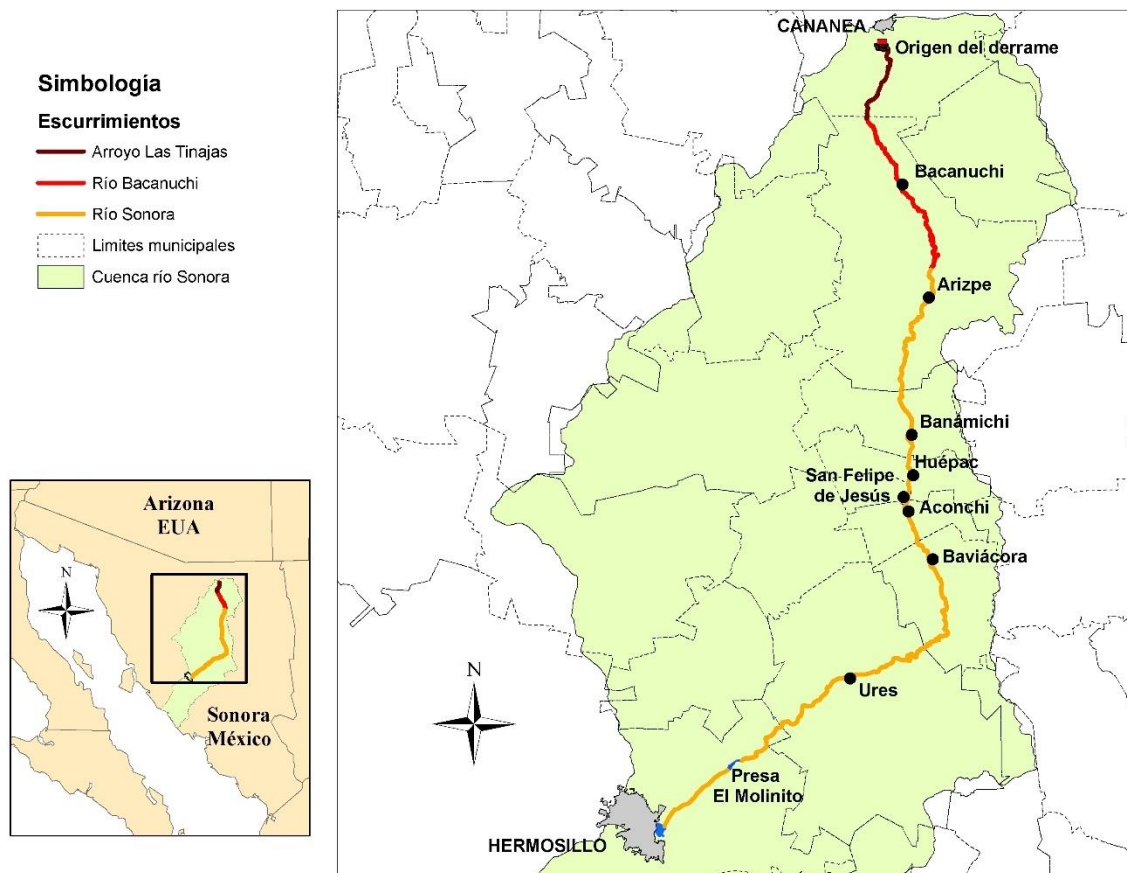
El 6 de agosto de 2014 se produjo el derrame de 40 mil metros cúbicos de sulfato de cobre acidulado sobre el Arroyo Tinajas, municipio de Cananea, estado de Sonora, México. Los contaminantes provinieron de las instalaciones de la empresa Buenavista del Cobre, subsidiaria del Grupo México (GM). El derrame fue calificado por la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales [SEMARNAT] (2014) como el peor desastre ambiental de la industria minera en el país.

Como resultado del derrame de tóxicos fueron contaminados el Arroyo Tinajas (17.6 km); el Río Bacanuchi (64 km), afluente del Río Sonora; el Río Sonora (190 km); y la presa El Molinito (15.4 millones de metros cúbicos). Esta última abastece de agua potable a la ciudad de Hermosillo, capital del estado de Sonora. Los contaminantes encontrados en los muestreos realizados a los remanentes de la pileta de la mina, y en los 21 puntos de medición a lo largo de los ríos, fueron: cobre, arsénico, aluminio, cadmio, cromo, hierro, manganeso y plomo. Todos estos metales pesados se encontraron en niveles fuera de las normas ecológicas, de salud y de la calidad de las aguas del río (SEMARNAT, 2014).

El accidente afectó de manera directa a 22 mil personas y, de forma indirecta, a otras 250 mil en los siete municipios situados a orillas del Río Sonora: Arizpe, Banámichi, Huépac, Aconchi, San Felipe de Jesús, Baviácora, Ures y Hermosillo (véase figura I.1). Desde entonces, los habitantes han visto afectadas sus principales fuentes de

ingreso, que son la agricultura y la ganadería; asimismo, han sido víctimas de algunas enfermedades a causa del consumo de aguas, alimentos o productos contaminados (GREENPEACE, 2017).

Figura I.1 Mapa del recorrido del derrame sobre el Río Sonora



Fuente: Ibarra y Moreno (2017).

Han pasado poco más de cinco años del derrame de sulfato de cobre acidulado sobre el Río Sonora, el 6 de agosto de 2014. El derrame como suceso noticioso despertó el interés de medios locales, nacionales y extranjeros dado su impacto social, medioambiental, económico, político e, incluso, judicial (Ibarra y Moreno, 2017). Valores de la noticia como los que apuntan Van Dijk (1990), Randall (2009) y Padilla (2018), se

perfilaron en el hecho consumado derrame de tóxicos. La novedad, la actualidad, lo inesperado, el carácter sensible, la cercanía o proximidad, el valor humano y el interés general alimentaron el periodismo local durante las semanas siguientes a la contingencia.

La noticia tiene más valor informativo cuanto más duraderos sean los efectos del hecho sobre el que se informa, cuanto mayor sea el alcance del suceso, cuantas más personas se vean afectadas por el mismo (Randall, 2009; Padilla, 2018). Durante varios meses, la noticia del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora ocupó titulares en medios locales, nacionales e internacionales. Con el paso del tiempo ha perdido valor informativo, ya no es noticia, sólo se retoma el tema al cumplirse un nuevo aniversario del acontecimiento; al igual sucede con otros eventos, como cada 11 de septiembre (Torres Gemelas, Nueva York, Estados Unidos, 2001) o cada 5 de junio (Guardería ABC, Hermosillo, Sonora, México, 2009), por mencionar dos ejemplos de gran impacto mediático.

De 2014 a la fecha, el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora ha generado estudios académicos en diversas áreas del conocimiento: minería, medio ambiente, contaminación de las aguas, riesgo de desastres, derecho ambiental, salud pública, impacto económico. Sin embargo, encontramos un vacío en el interés investigativo de la relación que se da entre periodismo, medios de comunicación y cobertura del derrame. Por una parte, la comunidad de estudiosos del periodismo en Sonora aún no le ha prestado suficiente atención a esta relación; por otra, la comunidad que ha hecho estudios sobre el derrame no ha analizado su cobertura periodística. Existe un punto medio al que no ha accedido el conocimiento de una y otra comunidad de estudiosos. Nuestra investigación intentará aproximarse a ese punto. En particular, nos interesamos por estudiar una cobertura periodística que se circunscribe en la especialidad del periodismo de desastres y que resultó

premiada a nivel nacional. El premio en sí mismo conduce nuestro propósito investigativo más allá de los estudios sobre déficits del periodismo en México.

II.- La cobertura de *UniRadio Noticias*

Para el año 2014, un equipo de profesionales de los medios de comunicación, dirigido por el periodista Luis Alberto Medina, ya era reconocido en el estado de Sonora y el país por hacer un periodismo diferente. Bajo el nombre de *Proyecto Puente*, la iniciativa nació en 2010 como el primer medio sonoreense en transmitir televisión por Internet (*Proyecto Puente*, 2019, sección ¿Quiénes Somos?). Una propuesta innovadora que, a través de la radio, la televisión y las redes sociales planteaba el ejercicio de un periodismo frontal, incisivo, crítico y comprometido: Así podría definirse este empeño profesional. El 16 de noviembre de 2010 se realizó la primera transmisión en vivo de Puente Informativo, a través de *Radio 13*, de *Grupo Radio, S. A.* Para el año 2012, *Proyecto Puente* se integra a *Grupo UniRadio* y comenzó a transmitir a través de la estación radiofónica *Stereo 100*, donde permaneció por tres años, hasta 2015.

En este contexto de crecimiento profesional, ocurre el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, el 6 de agosto de 2014. De acuerdo con la organización autónoma mexicana Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo, A. C. (2014, sección de Ganadores), *UniRadio Noticias* fue el primer medio en manejar la información y publicó la primera nota el 8 de agosto de 2014. Gradualmente, se despliega la cobertura periodística al desastre medioambiental durante varios meses. En 2015, el equipo de trabajo decide postular la cobertura a la convocatoria del Premio Nacional de Periodismo 2014, que

reconocería obras publicadas o transmitidas en ese año. Para beneplácito del periodismo sonoreño, se le distinguió con el premio en la categoría de cobertura noticiosa (*Proyecto Puente*, 2019, sección ¿Quiénes Somos?).

El viernes 11 de septiembre de 2015, en el Colegio Civil de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en la ciudad de Monterrey, el grupo de periodistas de *UniRadio Noticias* recibió el Premio Nacional de Periodismo 2014 en la categoría de cobertura noticiosa. Con este acto, se recompensaba el esfuerzo de varios meses de trabajo reporterial y la perseverancia por dar a conocer y difundir la verdad sobre el derrame de 40 mil litros de desechos tóxicos en el Río Sonora. El equipo premiado estuvo integrado por Luis Alberto Medina, director editorial; Alan Rubio e Iván Ortega, reporteros; Vinicio Sánchez, editor de audio y video; Elizabeth Campbell y Yolanda Muñoz, editoras *web*; y Luis Carlos Astiazarán, director y consejero de la empresa de comunicación.

El reconocimiento lo otorga, desde 1976, la organización autónoma mexicana Consejo Ciudadano del Premio Nacional de Periodismo, A.C., “a los periodistas que sobresalen por su desempeño y ejercicio cotidiano del derecho ciudadano a estar informado, por la calidad de su trabajo y por la oportunidad periodística ejercida en beneficio de la opinión pública” (Premio Nacional de Periodismo, 2014, sección de Ganadores). Cabe mencionar que este premio institucionalizado constituye el más importante reconocimiento para el gremio de los periodistas en México.

La propuesta que *UniRadio Noticias* postuló como candidata al premio estuvo conformada por 33 notas en representación de más de 600 piezas periodísticas publicadas entre agosto y diciembre de 2014. El criterio de selección estuvo basado en su relevancia e impacto, tomado en consideración por el equipo de trabajo, según Campbell (2019). Para los propósitos de nuestra investigación, recopilamos las notas de esa cobertura

que aún permanecen *online* y las relacionamos con sus respectivos titulares, fechas de publicación y vínculos electrónicos; en suma, 140 notas que forman parte del expediente que evaluó el jurado del Premio Nacional de Periodismo 2014 (véase anexo 1). La muestra enviada a concurso resultó ser una de las nueve ganadoras, en diferentes categorías, entre las mil 265 que se recibieron desde medios de comunicación de todo México:

Dicha información, que se trabajó con alrededor de 20 personas¹ en todos los géneros periodísticos, como notas, reportajes, fotografías, video información, entrevistas y crónicas, fue transmitida en nuestra barra de noticieros, cápsulas informativas, página de *Internet* y el quincenal impreso *Círculo Sonora*. También se llevaron a cabo mesas de análisis con especialistas en la materia del tema, autoridades, actores involucrados y los ciudadanos afectados del Río Sonora, en los espacios informativos de *Proyecto Puente*, *UniRadio Noticias* de la mañana y la emisión vespertina, *Cadena Estatal*. (*UniRadio Noticias*, 2015a, párr. 4).

En este orden de acontecimientos, decidimos tomar como objeto de estudio la premiada cobertura periodística de *UniRadio Noticias* y sus protagonistas, por lo que supone el ejercicio de un periodismo de calidad superior, sin precedentes en la cobertura de desastres medioambientales en Sonora; al menos, hasta 2014. De manera que, convenientemente, coinciden en nuestro interés investigativo un periodismo de desastres y

¹ En este empeño se integraron profesionales con base en *UniRadio* y el equipo de *Proyecto Puente*, todos bajo la conducción de Luis Alberto Medina, quien entonces se desempeñaba como director editorial de *UniRadio Noticias*.

de excelencia al mismo tiempo. Además, concordamos con autores que han planteado que en los estudios del periodismo sonoreño predominan las investigaciones sobre periódicos y medios impresos, siendo menos las investigaciones sobre periodismo televisivo, radial, digital o multimedia (Galván, 2016; Reyna, 2016). Pretendemos, pues, con la presente tesis de maestría, contribuir de alguna manera a revertir ese vacío académico.

III.- Objetivos y metodología de la investigación

Esta tesis persigue el objetivo general de describir el tratamiento informativo que el equipo de *UniRadio Noticias* ofreció al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, desastre de tipo antropogénico ocurrido el 6 de agosto de 2014. La mencionada cobertura se extendió durante varios meses, siendo de agosto a diciembre de 2014 el período de mayor impacto y efervescencia mediática. Por su desempeño, el equipo de reporteros fue distinguido con el Premio Nacional de Periodismo 2014, principal reconocimiento a la calidad y excelencia periodísticas en México. Para alcanzar nuestro objetivo general, nos hemos trazado algunos objetivos específicos a los cuales llegaremos, metodológicamente hablando, por medio del análisis de contenido cualitativo y la entrevista semiestructurada. Los objetivos específicos de esta investigación son:

- 1) Describir la representación del desastre en las notas periodísticas publicadas por *UniRadio Noticias* entre agosto y diciembre de 2014.
- 2) Determinar el marco, encuadre o *framing* informativo que prevaleció en la cobertura periodística objeto de estudio.

- 3) Inferir las claves del ejercicio de un periodismo de desastres de calidad a través de las marcas de objetividad y subjetividad/emocionalidad latentes en las notas periodísticas publicadas por *UniRadio Noticias* en el período señalado.

Nuestra tesis parte de la hipótesis de que los medios de comunicación son actores importantes en la construcción social de la realidad (Luhmann, 2007), una realidad que no está exenta de los peligros, riesgos y desastres propios de la modernidad (Beck, 2009). La representación social de los desastres depende en gran medida del tratamiento informativo que los medios de comunicación confieren a fenómenos destructivos, sean de origen natural o antropogénico. En este sentido, el discurso periodístico es indicador de la manera en que los medios (los periodistas) interpretan un contexto de desastres y cómo lo transmiten al resto de la sociedad; por lo que en la construcción de la noticia entran en juego convergente, sin exclusión mutua, tanto el ritual estratégico de la objetividad periodística (Tuchman, 1972) como el ritual estratégico de la subjetividad/emocionalidad (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013).

La presente investigación constituye un estudio exploratorio/descriptivo que se enmarca dentro de los estudios sobre periodismo ambiental. El periodismo ambiental es una especialización profesional; su consecuente línea de investigación cuenta con más de tres décadas de desarrollo, aunque las producciones académicas en el contexto de Iberoamérica no se ubican precisamente a la vanguardia (Fernández, 2011; Reis, Mattedi y Barrios, 2017). La particularidad de nuestra tesis es la delimitación hacia una línea que se deriva de las investigaciones sobre periodismo ambiental y que ha sido menos explorada: los estudios sobre periodismo de desastres.

La revisión de bibliografía y antecedentes empíricos realizada durante nuestro proceso investigativo nos llevó a agrupar el estado del arte en dos grandes apartados: 1) Estudios sobre periodismo de desastres en América Latina y 2) Estudios sobre periodismo de desastres en México. Es conveniente aclarar que, sin pretensiones de ser exhaustivos en el planteamiento del estado de la cuestión, nos concentramos en revisar literatura producida en los últimos treinta años, tanto en lengua española como inglesa. Nuestra búsqueda nos permitió delimitar que los estudios sobre periodismo de desastres en general se distinguen por 1) la preeminencia de estudios con base en *agenda setting* y *framing*, como fundamentos del periodismo y las ciencias de la comunicación; 2) la preferencia de estudios sobre gestión de riesgos y desastres, las representaciones sociales y construcción de sentido, desde postulados teóricos sociológicos; 3) la recurrencia en la aplicación de análisis de contenido, análisis crítico del discurso y entrevistas, como combinación de metodologías cualitativas y cuantitativas; y 4) el predominio de estudios sobre coberturas hechas por medios impresos y/o electrónicos.

Para nuestro estudio de caso, la cobertura periodística del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora hecha por el equipo de *UniRadio Noticias*, de agosto a diciembre de 2014, nos apoyaremos en los postulados teóricos-conceptuales de la *agenda setting*, el marco, encuadre o *framing*, las representaciones sociales y el binomio objetividad-subjetividad/emocionalidad en el periodismo. Aplicaremos estos conceptos y categorías de análisis en el contexto del ejercicio de un periodismo de desastres que, además, resultó premiado por su calidad y excelencia. Las preguntas de investigación que guían nuestro trabajo son:

- 1) ¿Cómo fue representado el desastre del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora en la cobertura periodística de *UniRadio Noticias* de agosto a diciembre de

2014? Con esta pregunta pretendemos describir la representación del desastre en las notas periodísticas publicadas por *UniRadio Noticias* en los meses citados. La concepción del desastre por parte del equipo de reporteros involucrado en la cobertura, los preconceptos del fenómeno reflejados en los textos periodísticos, la idea del ejercicio profesional en un contexto de crisis medioambiental, son algunas respuestas que buscamos con esta interrogante.

- 2) ¿Qué marco, encuadre o *framing* informativo prevaleció en la cobertura periodística al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora desplegada por *UniRadio Noticias*? Con esta pregunta procuramos determinar qué elementos destacó la cobertura, en qué aristas del hecho noticioso radicaron el énfasis y la selección, qué actores sociales tuvieron mayor representación en las notas periodísticas analizadas: ¿Afectados, responsables, daño ambiental, perjuicios a la salud, repercusión social, depauperación económica de los habitantes de la cuenca del Río Sonora, responsabilidad empresarial, papel de las autoridades y los tres niveles de gobierno ante la contingencia?
- 3) ¿Cómo se logró un periodismo de excelencia en el ejercicio de un periodismo de desastres? Con esta pregunta de investigación intentamos inferir las claves del ejercicio de un periodismo de desastres de calidad a través de las marcas de objetividad y subjetividad/emocionalidad latentes en las notas periodísticas publicadas por *UniRadio Noticias*. Queremos conocer el reverso de la moneda, el *leitmotiv* de los profesionales que estuvieron (y aún están) detrás de la noticia: Luis Alberto Medina y su equipo de trabajo: sus motivaciones, sus intereses profesionales y personales, sus rutinas; su compromiso con la ética, la verdad y la objetividad del periodismo; sus criterios en torno al recurso de

subjetividad/emocionalidad en la profesión; entre otros valores que nos deben guiar por las rutas de un ejercicio profesional de calidad reconocido con el Premio Nacional de Periodismo 2014.

La metodología que seguiremos para llevar a cabo nuestra investigación será mixta, pues implementaremos técnicas cualitativas y cuantitativas. Para ello, siguiendo los criterios metodológicos de Krippendorff (1990), Van Dijk (1990), Bardin (2002) y Cáceres (2003), aplicaremos análisis de contenido cualitativo a la cobertura periodística que a raíz del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora realizó *UniRadio Noticias*, de agosto a diciembre de 2014. Como unidades de análisis tomamos un corpus conformado por 140 notas publicadas por *UniRadio Noticias* en el período señalado. Es preciso acotar que esta cifra no representa la totalidad del trabajo desempeñado por el equipo al mando de Luis Alberto Medina; pero, sí resulta la cantidad de material aún disponible y con total libertad de acceso en el sitio digital www.uniradionoticias.com, cinco años después de su publicación. En el anexo 1 de esta tesis relacionamos los vínculos electrónicos de cada una de las notas analizadas.

Como metodología en paralelo, aplicamos entrevistas semiestructuradas al equipo de reporteros de *UniRadio Noticias* que resultó premiado por la cobertura del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora. Nos interesó indagar sobre su experiencia en la cobertura del derrame, sus motivaciones, sus implicaciones, su preparación previa, la forma en que se organizó y desplegó la cobertura; su concepción del desastre, si asumieron el derrame como desastre o simple hecho coyuntural; si fueron conscientes del ejercicio de un periodismo de desastres en ese momento; entre otras cuestiones, de manera que podamos inferir las claves del desempeño de un periodismo ambiental o de desastres de excelencia.

La estructura de la presente investigación es la siguiente: En el Capítulo I hicimos una revisión del estado actual de los estudios sobre periodismo de desastres en América Latina, en general, y en México, en particular; en el Capítulo II abordamos los postulados de la *agenda setting*, el *framing*, las representaciones sociales y los criterios de objetividad y subjetividad/emocionalidad en el periodismo, marco en el que nos apoyamos teórica y conceptualmente; en el Capítulo III describimos nuestra metodología y su implementación; en el Capítulo IV desarrollamos la interpretación y discusión del análisis cualitativo de las notas periodísticas; en el Capítulo V incluimos la interpretación y discusión de las entrevistas semiestructuradas aplicadas; y, finalmente, planteamos las conclusiones de esta tesis de maestría.

Capítulo I: Estado del arte

1.1 Aproximaciones a los estudios sobre periodismo de desastres

Hace más de 25 años, Lavell (1993) advirtió sobre la ausencia de estudios sociológicos de desastres en América Latina y de la no comprensión, por parte de la comunidad de científicos sociales, del componente humano de los desastres. Mientras que en Norteamérica, Europa y Asia los debates sociológicos sobre desastres cuentan con larga data, para las Ciencias Sociales en Latinoamérica la temática ha ganado relevancia en las últimas tres décadas. Al decir de Lavell (1993), la visión geofísica y tecnócrata de los desastres ha marginado su inclusión en las agendas de las investigaciones sociales.

Esta errónea o incompleta concepción de los fenómenos desastrosos también se ha extendido al ejercicio del periodismo de desastres en la región, dado “el papel que juegan los medios de comunicación en la consolidación de imágenes estereotipadas o en la transmisión de información desviante sobre el medio ambiente y los desastres (potenciales o reales)” (Wilches Chaux, 1988, citado por Lavell, 1993: 81). La sentencia podría sostenerse en los resultados empíricos encontrados por la mayoría de los materiales revisados para la construcción de este estado del arte, los cuales debatiremos en lo adelante.

Algunos autores definen a los riesgos y peligros, ya sean sociales o ambientales, como teorías globales propias de la modernidad, de las sociedades modernas y desarrolladas (Luhmann, 2007; Beck, 2009). Sin embargo, se trata de una realidad de la que no escapa el contexto de América Latina y, en general, los países en desarrollo (Dehays, 2002). Estos peligros desembocan, generalmente, en fenómenos desastrosos y, con ellos, se

origina la reacción en cadena de diversos actores sociales. Es aquí donde los medios de comunicación y periodistas entran en su rol de informar, orientar, advertir, alertar de manera oportuna (Esteinou, 1995).

Una sociedad vulnerable a los desastres, si se mantiene informada y educada, puede implementar medidas de desarrollo sostenible donde se incluyan la alerta temprana, la reducción y mitigación de riesgos, la recuperación tras situaciones catastróficas. Los medios de comunicación locales tienden a ser los primeros en reaccionar/informar ante una situación de contingencia, es parte de su responsabilidad social; de su desempeño depende, en gran medida, la actitud de la población antes, durante y después del fenómeno. La adopción de la perspectiva de Gestión Integral de Riesgos de Desastres (GIRD), a partir de la década de 1990, cambió para bien la antigua percepción de los medios respecto a los desastres, al comenzar la divulgación de ideas sobre prevención y mitigación, más allá de concentrarse sólo en la preparación y en las respuestas post fenómeno (Manotas, Barrios, Arroyave, Vega y García, 2019).

Un hecho que marcó a escala global el periodismo de desastres fue el accidente nuclear de Chernóbil, Ucrania, en 1986. El mundo y el periodismo no fueron los mismos a partir de entonces. Por un lado, el accidente elevó la preocupación de gobiernos y sociedades por el deterioro creciente del medio ambiente y la vida en el planeta. Por otro, constituyó el despegue del periodismo ambiental y de desastres, con la consecuente exacerbación del alarmismo, el sensacionalismo y el catastrofismo en el discurso periodístico (Verón, 1983; Vicente-Mariño, 2009; Fernández, 2011; Cottle, 2014). Estos rasgos de las coberturas de desastres han sido descritos por numerosas investigaciones y artículos académicos; nosotros nos aproximaremos al estado de la cuestión en el contexto latinoamericano.

Varios autores acusan la excesiva utilización de las fuentes institucionales en las coberturas de catástrofes medioambientales; lo señalan como una práctica que puede empañar la objetividad de la noticia, afectar el equilibrio de la información y viciar la construcción de la realidad (Vicente-Mariño, 2009; Odriozola, 2011). Las fuentes externas, políticas e institucionales tienden a condicionar la agenda mediática en su beneficio, y como consecuencia “los medios conceden a determinados sujetos la posibilidad de imponer sus estructuras de plausibilidad, sus esquemas interpretativos y sus definiciones de la realidad” (Odriozola, 2011: 79). Al decir de Gil (2006), el poder creciente de los medios de comunicación favorece la escenificación de catástrofes y desastres de magnitud global, al amplificar los riesgos y exagerar los peligros con alarmismo por pura deformación profesional:

Con el poder de definir la agenda pública también se transfiere a los medios el poder de definir y de cualificar la realidad, juzgando qué está pasando y dictaminando cómo valorarlo [...] Son los medios los que ahora definen la realidad de los hechos, decidiendo qué riesgo es real y cuál no. Pero también son los medios los que califican los riesgos evaluando su nivel de peligrosidad para dictaminar cuáles son normales, cuáles relegan a la crónica de sucesos y cuáles son catastróficos, a los que magnifican después de elevarlos a la categoría de acontecimientos mediáticos. (Gil, 2006: 111).

Una revisión bibliométrica de 20 años (1996-2016) de la producción científica en idioma inglés sobre periodismo y cobertura de desastres a nivel internacional, da cuenta del gran interés en este campo disciplinar por parte de la comunidad de

estudiosos de la comunicación (Reis et al., 2017). Para la construcción de este estado del arte tomamos en cuenta el citado estudio y también otro que aporta Fernández (2011), el cual recopila literatura científica sobre periodismo ambiental escrita en los idiomas español y portugués. Ambos estudios nos ofrecen muchas pistas sobre los resultados académicos de la temática que nos ocupa a nivel global y, en particular, sobre los derroteros de las investigaciones en América Latina. Reis et al. (2017) señalan tendencias y patrones en la investigación de medios y desastres para arrojar luz sobre:

- 1) las principales referencias teóricas y metodológicas utilizadas en la investigación de medios y desastres;
- 2) los temas principales en investigación de medios y desastres; y
- 3) el papel de los medios en la gestión, prevención y reducción de riesgos de desastres.

De tal forma, tomamos referencias de ambas revisiones bibliográficas para conformar nuestro estado del arte o estado de la cuestión poniendo énfasis en los estudios sobre periodismo y coberturas de desastres en la región. Nuestra búsqueda combinó hallazgos de literatura impresa en bibliotecas y librerías (minoría) con literatura electrónica en *Internet* (mayoría). La Biblioteca Gerardo Cornejo Murrieta (El Colegio de Sonora) y su portal electrónico, *Google Académico*, *researchgate.net* y *academia.edu* fueron nuestros principales proveedores de información *online*.

Los mencionados recursos nos condujeron a buscadores especializados, sitios *web*, portales, revistas, publicaciones especializadas en comunicación y/o Ciencias Sociales, tales como: *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*; *AMIC. Sitio de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación*; *CC-DOC Documentación en*

Ciencias de la Comunicación; Central and Eastern European Online Library; Comunicación y Sociedad; Global Media Journal México; International Communication Association; International Journal of Communication; Razón y Palabra; Revista Mediterránea de Comunicación; Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales; Revista Mexicana de Comunicación; Revista Mexicana de Sociología; Signo y Pensamiento; Wiley Online Library; entre otros recursos.

Los criterios que seguimos para la selección de los materiales revisados responden a:

- 1) autores de relevancia regional/internacional;
- 2) investigaciones de repercusión regional/internacional en los estudios sobre coberturas o periodismo de desastres; y
- 3) diversidad de literatura tanto en lengua española como inglesa.

El grueso de la literatura recopilada lo conforman artículos académicos; libros y tesis son los menos referenciados en nuestra revisión del estado del arte, de manera que confirmamos ese vacío o laguna en la bibliografía sobre periodismo ambiental y de desastres del que habla Fernández (2011).

1.2 Estudios sobre periodismo de desastres en América Latina

Eventos de gran magnitud e impacto ocurridos en la región han generado multiplicidad de estudios desde distintas disciplinas; han sido descritos en la literatura y estudiados como desastres. Desde el periodismo, la temática que nos incumbe, observamos que el interés por estudiarlos se ha suscitado tanto en medios tradicionales como en medios

alternativos o digitales/electrónicos. Autores indican que, en la actualidad, tras la ocurrencia de un desastre se activa una producción de estudios del fenómeno en las redes sociales y/o el ciberperiodismo que llega a competir con las investigaciones de los medios de comunicación tradicionales (Millán, Treviño y Square, 2012; Toussaint y García, 2017).

En cualquier caso, podemos recordar fenómenos recientes como el huracán Katrina, que afectó a parte de El Caribe y al sureste de Estados Unidos en 2005 (Barnes, Hanson, Novilla, Meacham, McIntyre y Erickson, 2008; Petersen, 2014); el terremoto en Haití en 2010 (Hou y Shi, 2011; Petersen, 2014); el terremoto en Chile en 2010 (Puente, Pellegrini y Grassau, 2013; Pellegrini, Puente y Grassau, 2015); y el terremoto en Ecuador en 2016 (Suing, 2018). Los autores citados estudiaron coberturas de desastres de origen natural (huracán y terremoto) y aplicaron el análisis de contenido de medios de comunicación como metodología.

La perspectiva de la Gestión Integral de Riesgos de Desastres y situaciones de crisis desde los medios, así como la capacidad de enfrentamiento de las estructuras de gobierno, varían de un contexto a otro, de acuerdo con resultados expuestos por autores. Petersen (2014), por ejemplo, en su estudio comparativo califica al huracán Katrina y al terremoto en Haití como desastres políticos, más allá de su causalidad natural, y hace notar las diferencias en el tratamiento informativo de ambos fenómenos en un contexto y otro. Mientras que el encuadre o *framing* racista sobresalió en la cobertura de medios al Katrina en *New Orleans*, el encuadre o *framing* colonialista predominó en los discursos sobre el siniestro en Haití, en 2005 y 2010, respectivamente.

La calidad del periodismo de desastres en Chile es cuestionada por Puente et al. (2013), al estudiar la cobertura televisiva desplegada en el país austral a causa del terremoto de febrero de 2010. A partir de la teoría del *framing* o encuadre, las autoras

critican la exacerbación del dolor de las víctimas, la tendencia a emplear imágenes explícitas de destrucción y metáforas verbales catastróficas. Al mismo tiempo, Puente et al. (2013: 107) identifican cuatro tipos de retos o dilemas para el ejercicio del periodismo de desastres: “Emocional, logístico, estrictamente informativo, y ético”.² Para llegar a estas conclusiones, las autoras aplicaron entrevistas en profundidad a periodistas, editores y directivos de la televisión chilena involucrados en la cobertura del terremoto. En nuestro estudio de caso, pretendemos identificar dilemas similares al entrevistar al equipo de reporteros de *UniRadio Noticias* que dio cobertura al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, en 2014.

Las mismas autoras dan seguimiento al tema de la cobertura televisiva del terremoto en Chile, acontecido en 2010, para medir criterios de calidad periodística a través de variables como “la jerarquía temática, el foco editorial, la selección de fuentes, el tratamiento audiovisual y la presencia de opinión y especulación” (Pellegrini et al., 2015: 249). Nos interesa la validez del instrumento aplicado, el análisis de contenido, para identificar patrones, presencia o ausencia de elementos en coberturas de desastres, como el caso que nos ocupa.

Suing (2018) sigue la metodología de aplicar análisis de contenido y entrevistas para estudiar la cobertura televisiva del terremoto que sacudió la costa norte de Ecuador en 2016. Su investigación cuestiona el espacio concedido al fenómeno en las noticias de la televisión ecuatoriana y en algunas televisoras extranjeras; define los principales conceptos manejados en la cobertura periodística; e identifica las fuentes de información más consultadas. Los resultados evidencian dificultades logísticas en la

² Traducción propia del texto original en idioma inglés.

televisión ecuatoriana para afrontar contingencias, primacía de lógicas comerciales de producción, ausencia de protocolos de gestión de desastres en los medios, poca experiencia o preparación profesional en la cobertura de desastres por parte de los periodistas; y, no obstante, destaca el tratamiento humanizado y sensible a la temática bajo el sentido de la ética profesional, en palabras de Suing (2018).

El discurso periodístico y la perspectiva de GIRD es tema de actualidad recurrente en los estudios sobre coberturas de desastres. Obregón, Arroyave y Barrios (2010) se apoyan en la *agenda setting* y el *framing* para analizar contenidos de 36 medios en formato digital de cuatro países de la subregión Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) y Venezuela. Los análisis describen el rol protagónico, orientador y constructivo de los medios en situaciones de contingencia, fundamentalmente en las etapas de prevención y de recuperación; conclusiones que apuntan la sintonía con el enfoque de la GIRD, independientemente del contexto o país donde se aplicó el estudio.

En Brasil, encontramos que Cóvis, Durieux y Darolt (2013) se acercan al estudio de los medios desde la perspectiva de la gestión de riesgos y el análisis de la comunicación del poder público con la comunidad. Los autores describen el desempeño ideal de un medio local (una emisora de radio) en las diferentes etapas de un desastre (inundaciones por lluvias): “Mitigación/prevención, preparación, respuesta/auxilio, recuperación/reconstrucción” (91). Al mismo tiempo, cuestionan la capacidad de las estructuras de poder para “comunicarse eficazmente con las personas en la inminencia, a lo largo y después de los desastres naturales” (87). Nos interesa destacar la técnica aplicada por Cóvis et al. (2013), entrevista semiestructurada, para recabar de los profesionales de la radio su percepción del desastre durante la cobertura informativa de la tragedia ambiental de Blumenau, al sur de Brasil, en 2008.

Para Hermelin (2013), los estudios sobre periodismo de desastres constituyen una temática no lo suficientemente abordada en el ámbito regional de América Latina. Según el autor, poco se ha avanzado en el análisis de contenido de desastres, lo que hace mella en la cohesión que debe darse entre la comunicación pública de la ciencia (entiéndase, socialización) y la sociedad. Hermelin (2013) considera que deberían propiciarse más provechosos acercamientos entre académicos y periodistas en aras de socializar resultados y aportes de investigación en este campo. El autor insiste en rebasar la crítica y la denuncia por parte de los investigadores de coberturas de desastres e ir más allá; en especial, critica la tendencia a señalar el lenguaje sensacionalista, los vicios y los desaciertos en las coberturas de desastres como resultados de las investigaciones. Hermelin (2013) insta a analizar los medios “a la luz de los riesgos de desastre, con enfoques que sobrepasen los modelos deficitarios de comunicación pública de la ciencia y la tecnología” (26). Coincidimos con algunos de sus criterios respecto a los investigadores y las investigaciones en el área, pero consideramos que el cambio de paradigma debe darse, sobre todo, en el ejercicio del periodismo de desastres.

Un cuestionamiento similar plantean Barrios, Arroyave y Vega-Estarita (2017) en cuanto al evidente distanciamiento entre el enfoque de GIRD y el discurso de los medios de comunicación en América Latina. Para estos autores, aún no se destierra de los medios de comunicación latinoamericanos la práctica de representar a los desastres como fenómenos imprevisibles, irremediables, al obviar la causalidad de estos y el negativo impacto de la acción del hombre sobre el medio ambiente. O sea, aún no se produce el cambio de paradigma esperado, “de pensar el riesgo como una construcción social en lugar de enfocarse en el desastre” (Barrios et al., 2017: 130). Mediante un análisis de contenido de 130 noticias producidas en medios de 13 países de la región, los autores demuestran que

la redacción presenta vicios como privilegiar fuentes oficiales y comunicados de prensa; contar los hechos sin análisis ni contexto; pobreza en el abordaje periodístico al manejar sólo la información y no explorar otros géneros, como el reportaje o el periodismo investigativo.

Latinoamérica ha sido escenario de numerosos conflictos socioambientales inherentes a la modernidad, a la vulnerabilidad que genera el desarrollo de las sociedades contemporáneas y a la desigual concentración de las riquezas (Dehays, 2002; Luhmann, 2007; Beck, 2009). La comunicación de riesgos de desastres desde la perspectiva institucional/empresarial ha sido preocupación de autores de la región (Carrillo, 2014; Vallejos-Romero, Riquelme y Garrido, 2017; Yanniolo y Andrinolo, 2019). Aunque desde este punto de vista los medios de comunicación pasan a un segundo plano, y emerge la empresa u organización como ente principal en la gestión de comunicación de riesgos y desastres, se reconoce el rol fundamental de los medios masivos “en el traspaso de la información a la comunidad para fomentar el diálogo entre los actores participantes (sociedad civil, Estado y empresas)” (Vallejos-Romero et al., 2017: 6). Cabe preguntarse entonces: ¿Cómo ha funcionado la comunicación institucional/empresarial de Grupo México para con la comunidad del Río Sonora, antes, durante y después de la situación de crisis medioambiental existente? ¿Cómo ha manejado GM su responsabilidad socioambiental en los medios de comunicación locales? Por el momento no tenemos las respuestas a estas interrogantes, aunque bien podrían ser objeto de otra investigación.

1.3 Estudios sobre periodismo de desastres en México

Albert y Jacott (2015) aseguran que en México han ocurrido nueve de las 55 emergencias químicas más graves acaecidas en el mundo entre 1975 y 1993. En el libro *México tóxico: emergencias químicas*, las autoras ofrecen un panorama nada alentador al mostrar una cronología de las principales emergencias químicas que han ocurrido en el país entre 1972 y 2015, donde apuntan a los responsables y las consecuencias negativas de cada evento. Las industrias petrolera y minera sobresalen como las principales causantes de contingencias medioambientales en México. De acuerdo con esta minuciosa investigación, en cada uno de los desastres tóxicos registrados se repite el patrón común de “falta de previsión, falta de capacidad para enfrentarlas, comunidades afectadas y desamparadas, omisiones de todo tipo y colusión oficial con las empresas” (Albert y Jacott, 2015: 224). Ante este contexto, nos dedicamos a revisar algunos trabajos académicos sobre periodismo y coberturas de desastres en México.

Algunos autores aseguran que los estudios sobre periodismo en México han hecho énfasis en el déficit del ejercicio de la profesión más que en las buenas prácticas (Reyna, 2016; Hernández, 2018). Los registros dan cuenta de que predominan los estudios de coberturas periodísticas (análisis de contenido), de prácticas o culturas profesionales, de impacto de las nuevas tecnologías en la producción mediática y estudios de recepción o consumo de noticias. Aunque en la última década podemos encontrar una fase de transición de la dispersión a la consolidación, de despegue e institucionalización de los estudios de periodismo en México (Reyna, 2016; Hernández, 2018), observamos un vacío en la sistematización de estudios sobre periodismo de desastres.

Los estudiosos del periodismo de desastres en México se han enfocado en la cobertura de los desastres naturales. La causa se debe, muy probablemente, a la superioridad en ocurrencia de estos fenómenos que exponen a ciertos peligros a periodistas, investigadores, sociedad mexicana en general; sin embargo, no son suficientes los estudios sobre cómo se abordan estos sucesos destructivos en el periodismo (Padilla, 2018). En los últimos años, no obstante, ha surgido interés en el análisis del tratamiento en los medios de los desastres no naturales, industriales, tecnológicos, antrópicos o antropogénicos; la nomenclatura de los fenómenos puede variar según las tipologías establecidas (Velásquez y Rosales, 1999; Ferrando, 2003; Lavell, 2001; Park y Duarte, 2011).

Casi la totalidad de los materiales revisados para la elaboración de este apartado analiza, de alguna manera, la implicación entre medios de comunicación, gestión de riesgos y desastres naturales (Esteinou, 1995, 1998; Castillo, Martínez y Batllori, 2008; García, Fabila y Pérez, 2011; Ramos, Molina, Hernández y Sánchez, 2011; Millán et al., 2012; Andrade del Cid, 2013; Andrade del Cid, Flores y Mendoza, 2017; Toscana y Hernández, 2017; Padilla, 2018; Allier, 2018; Valdez, Borrayo y Muñoz, 2018; Castillo y López, 2019). La recurrencia en estudiar la relación entre medios de comunicación y desastres tecnológicos o antropogénicos ha sido menor, de acuerdo con nuestra revisión bibliográfica para el contexto mexicano (Fregoso, 1993; Tejeda y Pérez-Floriano, 2011; Rosas y Tello, 2012; Toussaint y García, 2017; Larrosa-Fuentes, 2018).

Al decir de Padilla (2018), el periodismo de desastres es un área de la comunicación que se estudia poco en México; un país constantemente afectado por desastres naturales, o de otra índole, y, por tanto, agenda frecuente en los medios de comunicación. El autor considera deficiente la especialización y la capacitación del gremio periodístico en esta temática. Por ello es relevante estudiar qué se dice (*agenda setting*) y

cómo se dice (*framing*) el mensaje periodístico en contextos de desastres, además de argumentar su influencia en la construcción de significados para los individuos y la sociedad (Luhmann, 2007).

En el año 1995, Javier Esteinou Madrid escribió un texto que consideramos pionero en los estudios de periodismo de desastres en México, en el que valora el rol de los medios de comunicación en el terremoto de 1985. Consideramos que los aportes principales de este texto son la reflexión que hace el autor acerca de la función educativa y preventiva de los medios de comunicación, de la capacidad de reacción ante una contingencia y su crítica a la especialización de los periodistas que dan cobertura a los desastres. Sin inscribirse como estudios de coberturas mediáticas exactamente, Esteinou (1995) coincide de alguna manera con Molina (1986), quien se limitó a describir y exaltar el rol de *Televisa* tras el sismo de 1985.

Esteinou (1995) propone una suerte de decálogo para medios de comunicación para lograr una “cultura básica de enfrentamiento de las emergencias nacionales” (60). Entre otros elementos, el autor recomienda distinguir catástrofes ocasionales o impredecibles de repetitivas o cíclicas, de manera que se logre una cultura y conciencia en la población ante estas realidades; diseñar programación preventiva/educativa en los medios antes de que sucedan las catástrofes; en caso de ocurrencia de desastres, activar la programación especialmente concebida para esas contingencias y alejarse de las lógicas de poder, de mercado y de dinámicas comerciales; fomentar un nuevo prototipo de comunicación en América Latina basado en la relación de los medios con las prioridades de desarrollo de cada región; y trabajar medios y órganos de gobierno de manera conjunta, en la misma dirección, ante situaciones de emergencia.

Los terremotos en México son bastante frecuentes; de ahí las estrategias nacionales desplegadas por Protección Civil y la constante presencia de estos fenómenos en los medios de comunicación (Padilla, 2018). El autor aplica análisis de contenido para estudiar la cobertura del terremoto de 2017 en Ciudad de México. A partir de la teoría del *framing*, Padilla (2018) se concentra en tres encuadres o enfoques de la construcción de la noticia sobre desastres: amenaza, respuesta y responsabilidad. Distinguimos su trabajo también por el hecho de estudiar un medio independiente, electrónico, que destaca por hacer periodismo de investigación (*Animal Político*). Padilla (2018) sugiere la definitiva adopción de la perspectiva de GIRD en los medios de comunicación masiva para evitar, precisamente, el uso incorrecto de términos como desastre, amenaza, vulnerabilidad, condiciones riesgosas; además, critica cuán poco se ha evolucionado desde el terremoto de 1985 en la cobertura periodística de desastres en México.

El terremoto de 2017 en Ciudad de México ha generado otros abordajes en el campo de las investigaciones sobre periodismo y desastres. A través del análisis de contenido de once medios impresos de circulación nacional, Allier (2018) identifica la apelación a la memoria colectiva, la aparición discursiva o la constante comparación entre los sucesos de 1985 y 2017 en las notas de los medios estudiados. La autora realiza una meticulosa revisión hemerográfica sobre todo lo publicado en un día (el 20 de septiembre de 2017) por once importantes medios, para entregarnos un estudio descriptivo/expositivo con el que argumenta las constantes equiparaciones entre ambos hechos (similitudes y divergencias), la construcción de memoria colectiva y la movilización social lograda gracias a los diarios.

Valdez et al. (2018) analizan los medios de comunicación para exponer la credibilidad y confianza social que generan en situaciones de desastres. A estas

conclusiones llegan los autores después de aplicar encuestas a ciudadanos de las cinco principales entidades federativas afectadas por el sismo del 2017. Esta investigación no resulta un estudio de cobertura mediática, pues se concentra en analizar y describir el papel que la gestión de la comunicación y las relaciones públicas (como acto o hecho de comunicación) cumplieron en el terremoto del 2017. No obstante, al identificar los cuatro principales actores que se involucran en una situación de desastre (gobierno, medios de comunicación, víctimas/damnificados, ciudadanos en general) y evaluar su interconexión, consideramos que está en sintonía con la idea de la GIRD.

El enfoque sociológico de los desastres no ya como simples eventos naturales, sino “sociales” con componentes naturales y factores de vulnerabilidad social (Lavell, 1993, 2001), va marcando el cambio de paradigma y el ojo crítico de investigadores mexicanos de la comunicación. Castillo y López (2019), a través de una revisión hemerográfica y el análisis crítico del discurso, estudian el tratamiento periodístico de un caso concreto (inundaciones en Tultitlán, 2016) en prensa escrita y la red social *Facebook*, desde la perspectiva de la representación social del desastre en los medios. Consideramos válido el hecho de incluir dos plataformas de análisis en este estudio (prensa oficial y red social), donde se presenta el discurso alternativo en contraposición al discurso oficialista. No obstante, ambos discursos resultan igual de deficientes al presentar los hechos como impactantes, fatalistas y sensacionalistas, de acuerdo con Castillo y López (2019).

A partir de la teoría de las representaciones sociales, Andrade del Cid (2013) evalúa la calidad del tratamiento de los problemas del medio ambiente en seis periódicos locales de Veracruz. La variante cualitativa del análisis de contenido, la creación de un libro de códigos y la medición de frecuencias en una base de datos cuantitativa, son

referentes para nuestra investigación; también lo son los presupuestos teóricos de la *agenda setting* y las mediaciones manejados por la autora. Al decir de Andrade del Cid (2013), los intereses políticos y económicos en juego pueden condicionar desde la posición de las notas sobre medio ambiente en el interior de un periódico, los rótulos, el tamaño de las fuentes, las imágenes hasta las visiones o representaciones que sobre los problemas ambientales se proyecten en los propios textos periodísticos; muy especialmente, si se trata de un contexto en conflicto medioambiental.

De nueva cuenta, la teoría de las representaciones sociales pero esta vez ceñida a los fenómenos naturales y “desastres humanos” en la prensa escrita mexicana (Andrade del Cid et al., 2017). Los autores aplican análisis de contenido a 21 diarios de nueve estados de la República; las unidades de análisis fueron los titulares sobre fenómenos naturales y desastres, con lo que lograron identificar “los actores que en la noticia son protagonistas de algunos rasgos y atributos informativos” (Andrade del Cid et al., 2017: 133). Además, este estudio apunta algunas rutinas profesionales como la contrastación de fuentes, la tendencia a recurrir a fuentes gubernamentales e institucionales y la propensión a exagerar/dramatizar las notas relacionadas con desastres. Consideramos que pueden ser referentes para nuestra investigación algunos rasgos o atributos identificados/clasificados por Andrade del Cid et al. (2017), como son “nota básica”, “nota estereotipada” y “nota escabrosa”³, los cuales asumimos como crítica al periodismo de desastres.

Ramos et al. (2011) analizan el contenido de las notas sobre medio ambiente, desastres naturales o situaciones de crisis en cuatro diarios de Puebla. Los autores se concentran en la medición de seis variables como son: ubicación espacial de las

³ El énfasis es nuestro. En el estudio citado se manejan como cualidades las variables “estereotipación”, “escabrosidad” y “básica” (Andrade del Cid et al., 2017: 137).

notas, géneros periodísticos, niveles discursivos, contenido temático, componentes visuales de la nota y tipo de argumentación. En palabras de Ramos et al. (2011), la cobertura de temática ambiental suele hacerse de manera marginada, fuera de contexto muchas veces y sin seguimiento apropiado; lo que consideramos distante del ejercicio de un periodismo de calidad. Destacamos la ponderación que hace este estudio sobre ética de la profesión; particularmente, en lo referido a valores como “transparencia en los procesos de construcción y tratamiento de la información, así como los de verificación, contextualización de la información e investigación periodística” (Ramos et al., 2011: 45).

Un punto de vista diferente aportan Toussaint y García (2017) al caracterizar el periodismo de desastres en televisión, medios digitales o plataformas de internet en México. Desde una postura crítica hacia las industrias culturales, los autores monitorean algunos medios y sus contenidos para llamar la atención sobre el periodismo fugaz que se sirve de la banalización, el sensacionalismo, la exageración o dramatización hiperbólica de los hechos. Cuando se trata del periodismo de desastres, o periodismo en general, esos vicios se alejan de las prácticas recomendables para un periodismo objetivo, de calidad, realista y confiable (Tuchman, 1972; Wahl-Jorgensen, 2012, 2013). El espectáculo mediático puede ofrecer “inmediatez en la noticia, pero también una ética líquida e insalvable cuyo movimiento se acerca más al pragmatismo económico que a la empatía con aquellos pobladores víctimas de la catástrofe” (Toussaint y García, 2017: 15).

La cobertura periodística de las explosiones de gas del 22 de abril de 1992 en Guadalajara es analizada por Fregoso (1993) a partir de la construcción del hecho noticioso en cuatro importantes diarios de la ciudad; lo que significa, desde la perspectiva de las representaciones sociales en los medios de comunicación. El autor aplica análisis de contenido para evaluar siete categorías con las que fue organizado el universo semántico

del suceso: “Contextualización, temporalización, clasificación, descripción, explicación, hesitación e intervención” (Fregoso, 1993: 157). En este estudio se combina el análisis cualitativo con el cuantitativo, pues además de las categorías citadas, Fregoso (1993) calcula (en centímetros cuadrados) los espacios conferidos al siniestro en cada plana de los cuatro periódicos objetos de su investigación; así como también cuantifica páginas, secciones, titulares, cintillos, géneros periodísticos, fotografías, caricaturas, croquis, publicidad, entre otros elementos referentes a la tragedia de las explosiones en Guadalajara.

Una herida aún abierta en la memoria histórica de Guadalajara, de acuerdo con el análisis del discurso periodístico sobre las explosiones de gas ocurridas en 1992 (Larrosa-Fuentes, 2018). El autor se concentra en analizar los textos publicados a lo largo de 25 años, para conmemorar aniversarios del desastre cada 22 de abril, en diez diarios locales. Larrosa-Fuentes (2018) identifica dos narrativas centrales: el discurso de carácter religioso y el empleo del concepto ‘cuerpo’ en el discurso periodístico; de manera que se construye memoria colectiva al recordar y conmemorar los hechos desde el periodismo. En este estudio encontramos cierta analogía con el método empleado por Allier (2018), quien advierte similitudes y divergencias en los discursos periodísticos alusivos a los sismos de 1985 y 2017 en Ciudad de México.

La responsabilidad social de los medios de comunicación puede darse de dos maneras: el desinterés o la escasa corresponsabilidad de los medios para generar una cultura del riesgo, por una parte; y por otra, la positiva contribución a generar en la sociedad una cultura de prevención y enfrentamiento a tales situaciones (Rosas y Tello, 2012). Puntos de coincidencia con Esteinou (1995, 1998), quien reflexiona sobre la utilidad de emplear el poder y el alcance de los medios de comunicación en el siglo XXI para

fomentar una conciencia ecológica en la ciudadanía: “Construir una cultura de defensa y reproducción de la vida y no de promoción de la muerte” (Esteinou, 1998: 255).

1.4 Aproximaciones al estudio de caso

El papel de los medios de comunicación y, por consecuencia, el ejercicio del periodismo son esenciales en situaciones de desastres, sea cual fuere su naturaleza. Las crisis ponen al descubierto el poder y la credibilidad de los medios, no sólo como informadores sino también como difusores, instructores y constructores de la realidad (Luhmann, 2007; García et al., 2011). Los medios deben informar, educar, orientar, en concordancia con una planificación que incluya al riesgo de desastres como una realidad en dependencia del contexto económico, organizativo, cultural, técnico y ecológico (Castillo et al., 2008; Carrillo, 2014).

Con la intención de contextualizar nuestra investigación, nos aproximamos al hecho noticioso “derrame de lixiviados de cobre sobre el Río Sonora”, ocurrido el 6 de agosto de 2014; un hecho que puede ser clasificado como desastre tecnológico dado su origen e impacto negativo en el medio ambiente, la sociedad y la economía (SERMANAT, 2014; Lara y Rodríguez, 2015; GREENPEACE, 2017; Ibarra y Moreno, 2017). En el contexto del conflicto medioambiental generado tras el derrame de tóxicos, encontramos que la comunidad de estudiosos del periodismo en el estado de Sonora aún no le ha prestado suficiente atención a la cobertura noticiosa que desencadenó la contingencia. Por otra parte, la comunidad que ha hecho estudios sobre el derrame no ha asumido a su cobertura periodística como objeto central de investigación. Existe un punto medio al que

no ha accedido el conocimiento de una y otra comunidad de estudiosos. Nuestro trabajo de investigación intentará aproximarse a ese punto.

Ibarra y Moreno (2017) analizan los conflictos ambientales, sociales y legales que se generaron tras el derrame de tóxicos, artículo que valoramos para situar en contexto el fenómeno: el entorno político electoral en 2014, la falta de atención a las demandas de la población afectada, la estrategia gubernamental y empresarial para resarcir los daños a través de un fideicomiso, y la ausencia de transparencia en el acceso a la información pública. Desde la teoría de la amplificación social del riesgo, Toscana y Hernández (2017) estudian cómo se gestionan los procesos de riesgo y desastre de origen tecnológico, antrópico o antropogénico, tomando como estudio de caso el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora. Mediante la aplicación de entrevistas y la observación participante, los autores dan cuenta del desfavorable estado de opinión de la población local afectada respecto al tratamiento que le ofrecieron la empresa minera Buenavista del Cobre y el gobierno. Como resultado, Toscana y Hernández (2017) ponen en evidencia el desencuentro que existe entre las políticas ambientales y de protección civil, tanto a nivel estatal como federal.

En 2006 ocurrió el desastre tecnológico de la mina Pasta de Conchos, Coahuila, también operada por GM. El análisis en contexto de la teoría de la amplificación social del riesgo muestra el impacto de los medios de comunicación ante una situación de crisis. De acuerdo con Tejeda y Pérez-Floriano (2011), los medios pueden amplificar o exagerar algunos hechos o, por el contrario, pueden ignorar o atenuar otros. El volumen o cantidad de información, el grado en que son debatidos los hechos, la reiteración de algunas aristas del fenómeno y la dramatización del suceso, son patrones que se repiten en las coberturas de desastres. Tejeda y Pérez-Floriano (2011) prescriben estas tendencias luego

de realizar una revisión hemerográfica de periódicos y revistas y aplicarles análisis de contenido a las notas que estuvieron al tanto de la trágica muerte de 65 mineros en Coahuila.

A manera de conclusiones, nuestra revisión de bibliografía y evidencia empírica de los estudios sobre periodismo de desastres en América Latina y México en especial nos muestra algunas tendencias:

1) La preeminencia de estudios de *agenda setting* y *framing*, como teorías del periodismo y las ciencias de la comunicación;

2) La reiterada aparición de estudios sobre gestión de riesgos y desastres, las representaciones sociales y construcción de sentido, desde postulados teóricos sociológicos;

3) La recurrencia en la aplicación de análisis de contenido y análisis crítico del discurso, como metodologías y técnicas de investigación; y

4) El predominio de estudios sobre coberturas desplegadas por medios impresos y electrónicos.

Algunos materiales consultados resultan reflexiones teóricas, expositivas o exploratorias de los autores sobre el rol de los medios de comunicación, y del periodismo en general, en la gestión de riesgos de desastres y situaciones de crisis (Molina, 1986; Esteinou, 1995, 1998; Castillo et al., 2008; García et al., 2011; Millán et al., 2012; Valdez et al., 2018). Decidimos incluirlos en la elaboración de este estado del arte por su validez epistemológica y la claridad que nos aportaron para comprender los desastres como fenómenos sociales, entender las maneras en que son narrados por el periodismo y, de esta forma, acercarnos a nuestro objeto de estudio.

Los estudios sobre coberturas periodísticas de desastres, contingencias o crisis coinciden en la identificación de los principales actores sociales que destacan como

fuentes de información ante esas coyunturas (Tejeda y Pérez-Floriano, 2011; Andrade del Cid, 2013; Andrade del Cid et al., 2017). Los autores sugieren el siguiente orden de jerarquía:

- 1) Afectados y/u organizaciones de la sociedad civil;
- 2) Investigadores, académicos o especialistas;
- 3) Dependencias o funcionarios de gobierno;
- 4) Ejército y/o Marina/Armada; y
- 5) Dependencias o funcionarios internacionales.

La mayoría de las investigaciones aquí referidas concuerdan en la necesidad de convertir en agenda de los medios de comunicación la temática medioambiental y la cobertura de desastres; la adopción de la perspectiva de GIRD en el discurso y visión periodísticas; la demanda de profesionalización/especialización de los periodistas que atiendan este sector; así como también identifican serios vicios en la elaboración de mensajes (exageración, catastrofismo, dramatismo, sensacionalismo), en la presentación de informes y, como consecuencia, en la construcción de sentido (Verón, 1983; Esteinou, 1995, 1998; Randall, 2009; Ramos et al., 2011; Toussaint y García, 2017).

Capítulo II: Marco teórico-conceptual

Comment is free, but facts are sacred.

The Manchester Guardian,
C. P. Scott, 5 de mayo de 1921.

En este capítulo abordaremos las teorías de *agenda setting*, *framing*, objetividad y subjetividad/emocionalidad periodísticas. En interés de nuestro objeto de estudio, estos serán los sustentos teóricos en los que apoyaremos nuestro análisis desde el periodismo y las ciencias de la comunicación. Desde postulados teóricos sociológicos, pretendemos acercarnos a las teorías de las representaciones sociales y la construcción de sentido en lo que concierne a desastres, periodismo y medios de comunicación; para ello nos serán muy útiles las ideas de Luhmann (2007) y Lezama (2008).

No obstante, consideramos relevante apuntar algunos conceptos asociados a la perspectiva de la GIRD manejados por buena parte de los autores y materiales revisados en el capítulo anterior, como son peligro, riesgo y vulnerabilidad (Obregón et al., 2010; Barrios et al., 2017; Padilla, 2018; Manotas et al., 2019). Aunque no es nuestro objetivo definir en profundidad esos conceptos, es preciso decir que completan o conforman la idea de desastre como elemento poliédrico en las ciencias sociales contemporáneas (Lavell, 1993, 2001; Beck, 2009). Al decir de Macías (1999), todo desastre es un proceso que engloba una serie muy amplia de conceptos que van desde la vulnerabilidad social, el peligro, el riesgo y el desastre consumado. Asimismo, el desastre genera una concatenación de etapas o fases donde cada una es condicionante de la otra: la crisis o emergencia, la

recuperación de los daños y el retorno a la normalidad. El autor resume su idea de desastre de esta forma:

Es una condición en la que parte de una sociedad sufre cambios producidos por uno o varios efectos destructivos ocasionados por fenómenos naturales o tecnoindustriales. Es un proceso condicionado por la vulnerabilidad social respecto a determinados riesgos. El riesgo generalmente produce un efecto que genera una situación que conocemos como *estado de emergencia*, en que la destrucción de bienes y la pérdida de vidas humanas determina las acciones especiales de respuesta para después definir acciones colectivas orientadas a producir las condiciones del cambio hacia otra fase del proceso definida por las necesidades de regular los funcionamientos sociales. (Macías, 1999: 28).

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2014) afirma que el 75 % de la población mundial vive expuesta al riesgo de desastres naturales. Cada vez más, “las sociedades se enfrentan a condiciones que incrementan su vulnerabilidad y aumentan su exposición a los riesgos geofísicos y meteorológicos” (PNUD; 2014: 5). Por lo que el riesgo al que se expone la sociedad está determinado por su cercanía a la amenaza, su vulnerabilidad y su capacidad de recuperación. Visto así, se trata de una coyuntura, una convergencia de condiciones que recuerda el pensamiento de Macías (1999) respecto al desastre.

Beck (2009), por su parte, describe a la modernidad, a la sociedad de hoy día como la era de la globalización y los riesgos. Su concepto va más allá de la ecología, el

medio ambiente o el cambio climático. Sus ideas “tienen que ver con la incertidumbre fabricada dentro de nuestra civilización: riesgo, peligro, efectos colaterales, asegurabilidad, individualización y globalización” (Beck, 2009: 30). En palabras de Wiewiorka (2015a), el renacimiento de la incertidumbre, la apoteosis de la inseguridad, son elementos intrínsecos a la sociedad del riesgo descrita por Beck (2009).

La enajenación del hombre, su desconexión de la realidad empeora su situación de vulnerabilidad. La sociedad moderna ignora la importancia de las percepciones culturales y contextuales; vive bajo los efectos de ese estado de inmunidad subjetiva acuñado por Douglas (1996). El peligro para unos puede presentarse como dragón; para otros, puede presentarse como gusano, al decir de Beck (2009):

Podría parecer que los peligros no existen en sí mismos, con independencia de nuestras percepciones. Sólo se convierten en una cuestión política cuando la gente es, en general, consciente de ellos; son constructos sociales que se definen, ocultan o dramatizan estratégicamente en la esfera pública con la ayuda de material científico suministrado a tal efecto. (Beck, 2009: 34).

La modernidad ha transformado las sociedades en entidades complejas con un alto nivel tecnológico. Ante tal sofisticación se impone planificación, organización, dirección y control dirigido a la reducción de riesgos, el manejo de desastres y a la recuperación post evento. Esta es la esencia de la perspectiva de la GIRD (Obregón et al., 2010; Barrios et al., 2017; Padilla, 2018; Manotas et al., 2019). Generalmente, las grandes empresas, industrias, fábricas, centrales nucleares o termoeléctricas, por mencionar algunas fuentes de contaminación, incluyen en sus infraestructuras sistemas o protocolos ante

situaciones de riesgos con el propósito de afrontar o mitigar posibles desastres. Esta anticipación al fenómeno es, en cierto modo, una ventaja en el control y prevención de los posibles riesgos tecnológicos sobre los posibles riesgos de origen natural (Velásquez y Rosales, 1999; Ferrando, 2003; Lavell, 2001; Park y Duarte, 2011).

Sin embargo, la modernidad ha traído consigo, a la par del desarrollo, una eclosión de amenazas, riesgos y, por consiguiente, también de desastres. “El desarrollo de fuerzas productivas está entrelazado con el desarrollo de fuerzas destructivas y, en conjunto, ambas generan -a la sombra de efectos colaterales latentes- la novedosa dinámica de conflicto de una sociedad del riesgo global” (Beck, 2009: 36). En este punto, queremos acercar nuestra reflexión al pensamiento de Ulrich Beck respecto a los medios de comunicación en la sociedad del riesgo global. En situaciones de crisis, de desastres, sean naturales o tecnológicos, los medios adquieren una importancia vital. Además de informar, de dinamizar, de orientar, de alertar sobre la catástrofe en cuestión, los medios de comunicación influyen en la percepción y la valoración que sobre el fenómeno realiza la sociedad.

En situaciones de crisis los medios contribuyen a la percepción de la realidad y generan estados de opinión. “Las imágenes y símbolos ecológicos [...] son percibidos, contruidos y mediatizados culturalmente; forman parte del tejido social del conocimiento con todas sus contradicciones y conflictos (televisión, prensa diaria, movimientos sociales, organizaciones medioambientales, institutos de investigación, etcétera)” (Beck, 2009: 37). En coincidencia con las ideas de Tejeda y Pérez-Floriano (2011), en buena medida los medios de comunicación son responsables y encargados de la amplificación social del riesgo.

Si existe un medio de comunicación cuya fuerza es innegable, ese es la televisión. Un segundo en pantalla puede llegar a decir más que una cuartilla de texto. Y en este sentido, Beck (2009) es categórico al referirse al rol de la televisión en la sociedad del riesgo global:

El lugar político de la sociedad del riesgo global no es la calle sino la *televisión*. Su sujeto político no es la clase trabajadora y su organización, ni el sindicato. En vez de esto, *los símbolos culturales se escenifican en los medios de comunicación de masas*, donde puede descargarse la mala conciencia acumulada de los actores y de los consumidores de la sociedad industrial. (Beck, 2009: 69).

¿Cómo explicar o entender esta mediación de la comunicación de masas?

Beck (2009) lo sugiere a través de tres ideas:

1) “En la omnipresencia abstracta de los peligros, la destrucción y la protesta están simbólicamente mediadas” (69). Constituyen agenda, tema obligado, reiteración, iteración, ‘el pan nuestro de cada día’ en los medios.

2) “Al actuar contra la destrucción ecológica todo el mundo es también su propio enemigo” (69). Los medios contribuyen a que se pierdan o se disipen los límites de la responsabilidad. Todos somos culpables, todos luchamos por la redención del medio ambiente.

3) “La crisis ecológica está generando la conciencia de una Cruz Roja cultural” (69). Otorgamos votos de confianza a la información que proviene de los medios

de comunicación, “nos vemos obligados a depender de la política simbólica de los medios de comunicación” (69).

Y en esta fe ciega hacia los medios, en esa devoción crónica por la comunicación de masas, caemos en la trampa de la manipulación; unas veces de manera consciente, otras no tanto. Los peligros aumentan debido a que se hacen anónimos, se silencian; algo que Beck (2009) llama “irresponsabilidad organizada”. “La administración del estado, la política, la gestión industrial, la investigación y hasta los medios de comunicación negocian los criterios que determinan qué ha de considerarse racional y seguro” (50). El llamado ‘cuarto poder’ legitima, construye, repite hasta el cansancio una supuesta verdad que se torna incuestionable:

Los símbolos tangibles, simplificadores, que tocan y alarman a las fibras nerviosas culturales adquieren aquí una relevancia política clave. Es preciso producir o fabricar estos símbolos en el fuego abierto de la provocación del conflicto, en los aterrados ojos televisivos de la opinión pública. La pregunta decisiva es: ¿quién descubre (o inventa), y cómo, los símbolos que revelan o demuestran el carácter estructural de los problemas y que crean la capacidad de actuar? (Beck, 2009: 69-70).

Por último, en esta reflexión, los medios de comunicación moldean la percepción del riesgo, pues “a medida que se difunde la conciencia del peligro, la sociedad del riesgo global se hace autocrítica. Sus bases, sus coordenadas y coaliciones prefiguradas entran en un estado de turbulencia” (Beck, 2009: 72). Como citamos antes, la imagen de dragón *versus* gusano, lo que puede representar riesgo para unos, para otros no. La cercanía

de los hechos, el interés político-social, el valor humano, lo novedoso, lo inédito, entre otros elementos, van a condicionar la percepción que los individuos hacen de los fenómenos. Y tratándose de una sociedad como la que vivimos en pleno siglo XXI, los peligros, la vulnerabilidad, los riesgos y los desastres son globales.

2.1 La agenda setting

Es preciso hacer una reconceptualización del desastre y su configuración epistemológica en los medios de comunicación en tiempos de globalización (Cottle, 2014). En el escenario actual, de cambios acelerados y constantes, los medios están mucho mejor entrelazados en el tejido de la sociedad, llegan a convertirse en poderosos agentes de procesos de cambio social. Al decir de Cottle (2014: 6), cualidades de los medios como “alcance, velocidad, saturación, vigilancia y observación de las relaciones sociales”⁴ se multiplican en la sociedad ‘hiper comunicada’ de hoy; esto gracias a los avances tecnológicos puestos al servicio de la información y la comunicación moderna.

Los medios de comunicación mediatizan, configuran, construyen los desastres y su relación con el entorno, la sociedad y el poder político. El criterio de desastre se define a través del poder de los medios de comunicación, las autoridades políticas y las elites dominantes; es decir, el poder es “quien define qué es un desastre, cuándo y cómo y con qué consecuencias”⁵ (Cottle, 2014: 8). Estos elementos se tornan relevantes al intentar

⁴ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

⁵ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

explicar y entender la construcción de agenda en los medios de comunicación; sobre todo, cuando se trata de desastres, crisis, contingencias ambientales, como el caso que nos ocupa.

El concepto o teoría de *agenda setting* fue formulado originalmente por McCombs y Shaw (1972), “un complejo mapa intelectual que aún se haya en proceso de evolución” (McCombs, 2006: 20). Engloba la idea de poder, autoridad y libertad que ostentan los medios de comunicación para posicionar su agenda temática, para convertir en prioridad los hechos que consideran de mayor interés y, si es preciso, noticiarlos hasta el cansancio. Bajo estas condiciones, los medios determinan los asuntos en los cuales se concentra la agenda pública, qué se informa y también de qué manera se informa: “McCombs y Shaw (1972) plantearon que los medios no nos indican cómo pensar sino sobre qué pensar” (Obregón et al., 2010: 112).

El establecimiento de agenda es un efecto sólido y extendido de la comunicación de masas y se deriva de contenidos concretos de los medios de comunicación. Se manifiesta en “la transferencia efectiva de relevancia desde la agenda mediática hasta la pública” (McCombs, 2006: 82). La agenda mediática enfatiza en estrecha relación con la diversidad de temas candentes en la palestra pública. La economía, la política, el gobierno, los derechos civiles, el empleo, la salud, la educación, las drogas, la delincuencia, el medio ambiente, la política exterior, la seguridad nacional, las estrellas y celebridades y los asuntos públicos en general se cuentan entre los grandes focos de atención que han marcado las pautas del periodismo y los medios a escala global, en los últimos cincuenta o sesenta años, de acuerdo con McCombs (2006).

Al exponer como referencias resultados empíricos sobre estudios de medios de Estados Unidos, España, Alemania, Gran Bretaña, Japón, Argentina, Taiwán y otras

naciones, McCombs (2006) habla de un marco temporal para el establecimiento de agenda que oscila entre cuatro y ocho semanas, como patrón general; intervalo que el autor define como “historia natural” de un tema en la agenda mediática, que puede extenderse o acortarse, entre otras razones, por la entrada en “competición” de un nuevo asunto de interés público. La teoría del establecimiento de agenda o *agenda setting* de McCombs y Shaw (1972), un hito en las ciencias de la comunicación, explica el fenómeno del efecto de la comunicación de masas sobre la opinión pública:

Pero las personas sí que aprenden de los medios de difusión. Aprenden una gran variedad de hechos, e incorporan muchos de ellos a sus imágenes y actitudes respecto a toda una diversidad de objetos. Se enteran también de cuáles son los temas más importantes del momento, incorporando la agenda de los medios de comunicación en la suya propia de los hechos clave a los que se enfrenta la sociedad. (McCombs, 2006: 98).

2.2 El marco, encuadre o *framing*

Un segundo nivel de la teoría de *agenda setting* ha devenido como teoría del *framing*, marco o encuadre. Para Miller (2002), el *framing* o encuadre se constituye en una serie de principios de énfasis, preestablecidos o no, a través de los cuales el medio realiza algún(os) aspecto(s) de la realidad y disminuye otros. En sintonía con esta idea, Michael Schudson sostiene que “cada narrativa que da cuenta de la realidad menciona algunas cosas

y omite otras; de manera consciente o inconsciente, cada narrativa implica realizar juicios sobre cómo debe funcionar el mundo, qué es lo importante, qué tiene sentido y cómo debería ser” (Schudson, 2003 citado por Obregón et al., 2010: 113).

De acuerdo con Pantti (2018), los desastres se convierten en noticias ampliamente cubiertas y difundidas como resultado de las estructuras institucionales, ideológicas y económicas que sostienen el trabajo de los periodistas. Por lo que las coberturas mediáticas de desastres están altamente influenciadas por la geopolítica; o sea, dónde ocurre y a quiénes afecta, más que cualquier otra evaluación objetiva de la gravedad del evento. El tratamiento o encuadre de las historias periodísticas sobre desastres muchas veces tiende a legitimar estereotipos y a reforzar desigualdades sociales existentes. La diferencia es notable cuando las víctimas pertenecen al mundo occidental o, por el contrario, al mundo no occidental; la representación estereotipada, racista y colonialista del asunto se hace evidente. Dar voz a las fuentes oficiales, tomarlas como referencias exclusivas en la construcción de la noticia sobre desastres, es lo mismo que permitirle al oficialismo encuadrar la noticia (Pantti, 2018).

Al estudiar su origen interdisciplinar y su evolución, Sádaba (2001) explica la conveniencia del uso de la teoría del encuadre, de los marcos o del *framing* en los estudios sobre periodismo y comunicación. Su origen se da en el contexto de la sociología interpretativa, en la primera mitad del siglo XX; su concepto, aún inacabado, en la psicología. El interaccionismo de la Escuela de Chicago, la fenomenología y la etnometodología, son las tres ramas de la sociología interpretativa que propiciaron la aparición de la teoría del *framing*, de acuerdo con Sádaba (2001). En esencia, las tres corrientes confluyen en la idea de que la realidad es construida, significada, matizada e interpretada según las experiencias previas y conocimientos propios de los individuos; o

sea, la realidad se construye socialmente. En consecuencia, “la teoría del *framing* se establecerá como el instrumento que permitirá describir este proceso de interpretación y de significaciones particulares” (Sádaba, 2001: 148).

La autora arriba citada menciona que Gregory Bateson acuñó el término de *frame* en 1955 para definir el contexto, encuadre o marco de interpretación por el cual las personas desestiman algunos aspectos de la realidad mientras les otorgan más relevancia a otros. En 1974, Erving Goffman retoma el concepto de Gregory Bateson para traerlo a la psicología y enriquecerlo con la incorporación de la idea de que los *frames* son marcos o esquemas de interpretación, válidos tanto para las experiencias personales como para las colectivas o sociales, nos cuenta Sádaba (2001).

No es hasta las décadas de 1970 y 1980 que el concepto de *framing* se traslada a los estudios sociológicos de periodismo y medios de comunicación. A partir de ese momento, adquiere vigencia y significación en análisis de tipo cognitivo, puesto que “también los periodistas interpretan realidades para darlas a conocer a sus audiencias” (Sádaba, 2001: 148). Es decir, “los medios se perciben en este contexto como agentes poderosos en los procesos de encuadre del discurso social, llegando a considerarse con bastante frecuencia como los principales generadores de marcos sociales” (Sádaba, 2001: 152). En los medios de comunicación son tan importantes los contenidos que se publican como los marcos a través de los cuales se definen las realidades sociales (Sampedro, 1996, citado por Sádaba, 2001).

El principal objeto de estudio de la teoría del *framing* son los significados de la realidad difundidos desde los medios de comunicación y su repercusión en los significados de esa misma realidad para las audiencias; de ahí su estrecha relación con la *agenda setting* (Sádaba, 2001). El *framing* resulta la respuesta teórica y epistemológica a la

objetividad periodística al argumentar que, cuando cuenta lo que sucede, el periodista encuadra la realidad, aporta su punto de vista e imprime su subjetividad a la narración periodística. Según Sádaba (2001), el distanciamiento del *framing* es total respecto a la postura objetivista, toda vez que se reconoce el papel mediador de los medios de comunicación entre el hombre y la sociedad.

Qué asunto publicar (*agenda setting*) y cómo publicarlo (*framing*): dos corrientes teóricas, dos posicionamientos, dos rutinas profesionales que definen el rol de los periodistas y de los medios de comunicación y a través de las cuales se define, se construye la realidad. “El encuadre o el *frame* genera formas diferentes de ver la realidad, así como de constituir la, y se sitúa al margen de los postulados objetivistas afirmando la pluralidad de puntos de vista y la creación de la realidad que genera la información” (Sádaba, 2001: 162). En este sentido, Sádaba (2001) avala la propuesta hecha por Gaye Tuchman en 1972, en la que sostiene que los encuadres o marcos dependen de la organización interna de los medios y de las actitudes profesionales de los periodistas que trabajan en ellos; o sea, estamos aludiendo a la línea editorial, carta de estilo, jerarquías, ideología, compromisos políticos, compromisos comerciales, audiencias, entre otros elementos.

El formato y contenido de las noticias definen el encuadre o *frame*; elementos como los títulos, subtítulos, sumarios, fotografías, pies de fotos, *leads* o encabezamientos, fuentes, citas, logos, estadísticas, tablas y gráficos (Tankard, 1991, citado por Sádaba, 2001):

Con todos y cada uno de estos elementos integrantes de la noticia se subrayan unas ideas y se esconden otras, se caracterizan los sucesos o se reducen los hechos a sus hitos fundamentales. [...] El *framing* es en gran

medida selección de información, énfasis, exclusión y elaboración. (Sádaba, 2001: 165).

Independientemente de los elementos textuales, visuales y verbales, la autora apunta otros que no se ven en el cuerpo de una noticia pero que van implícitos en ella, la conforman, la encuadran: el emisor, el texto, el receptor y la cultura (Entman, 1991, citado por Sádaba, 2001). En resumen, la teoría del *framing* habla de posicionamientos, interpretaciones, procedimientos, rutinas, ideologías y relaciones de poder frente a los hechos noticiosos; hechos que conforman la realidad construida por los periodistas y los medios de comunicación.

Piñeiro-Naval y Mangana (2018), en una revisión bibliométrica sobre la teoría del *framing* en el contexto hispano, aseguran que el tratado escrito por Robert Entman en 1993, con título original *Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm*⁶, ha marcado un parteaguas en la aplicación y evolución del concepto en el ámbito de las investigaciones sobre comunicación en las últimas tres décadas. Encuadre es selección y énfasis; es definir problemas, diagnosticar causas, realizar juicios morales y sugerir remedios a los citados problemas (Entman, 1993, citado por Piñeiro-Naval y Mangana, 2018). Los propios autores describen la doble funcionalidad que tiene la teoría del *framing* como modelo teórico y como aparato metodológico en los estudios sobre periodismo y medios de comunicación.

Un planteamiento similar nos ofrece Ardèvol-Abreu (2015), quien asegura que la teoría del *framing* se ha convertido en un paradigma multidisciplinario muy

⁶ *Encuadre: hacia una clarificación de un paradigma fracturado*, Robert Entman, 1993. Traducción propia del título original en idioma inglés.

extendido a la hora de estudiar los efectos de los medios de comunicación sobre los individuos y los públicos. La *agenda setting* y el *framing* son teorías complementarias pero cada una con vida autónoma. Algunos teóricos consideran que el *framing* viene a ser un segundo nivel de la *agenda setting* (Miller, 2002). Ante esto, Ardèvol-Abreu (2015) nos plantea:

Los efectos de agenda vendrían dados por la repetición (en los medios de comunicación) y la accesibilidad (en la psique del receptor) [...] Los efectos del *framing*, en cambio, no estarían tan determinados por la accesibilidad, sino por la aplicabilidad, es decir, la capacidad de generar esquemas de interpretación que puedan aplicarse a multitud de situaciones diferentes. (Ardèvol-Abreu, 2015: 427).

Al igual que Sádaba (2001), Ardèvol-Abreu (2015) plantea que el *framing* viene a ser la contraparte teórica de la objetividad periodística al cuestionar si es posible que el periodista sea un mero espejo de la realidad, al debatir si es posible separar información de opinión en el ejercicio del periodismo. Asimismo, sugiere la detección práctica de los encuadres en las notas periodísticas por dos vías igualmente efectivas, la deductiva y la inductiva:

La vía deductiva parte de encuadres predefinidos, que luego se cuantificarán en la muestra de análisis. Presenta una mayor replicabilidad y, por tanto, la ventaja de poder llevar a cabo análisis comparativos con facilidad. La vía inductiva, en cambio, requiere una aproximación abierta a la muestra a

analizar, con el objetivo de detectar posibles encuadres presentes en ella. (Semetko y Valkenburg, 2000, citado por Ardèvol-Abreu, 2015: 434).

En nuestro estudio de caso, abordaremos la muestra a analizar desde la lógica inductiva y el modelo propuesto por Noguera (2006) para identificar encuadres en coberturas de desastres. Para Noguera (2006), la cobertura de hechos catastróficos o desastrosos genera una inevitable dimensión afectiva en los productos periodísticos que se traduce en un encuadre, marco o *frame*. En idioma español, como hemos sugerido a lo largo de este apartado, son varios los términos aceptados para sustituir al anglosajón *framing*; entre ellos, enfoque, marco, formato y encuadre (Sádaba, 2001; Noguera, 2006). Dada la intervención directa de los medios de comunicación o los periodistas en la realidad que cuentan/narran/describen, se producen “encuadres y marcos desde los que observar la realidad (*framing*)” (Noguera, 2006: 195).

El concepto se trasladó de manera pertinente, desde la década de 1970, al estudio de procesos organizativos y sociales como los que se dan en la producción de noticias y los medios de comunicación (Sádaba, 2001; Noguera, 2006). El encuadre o *framing* entra en contradicción con el objetivismo puro en el periodismo, puesto que es una manifestación evidente de la intervención/mediación del informador en la realidad que informa (Sádaba, 2001; Noguera, 2006; Ardèvol-Abreu, 2015). Para el estudio de coberturas de desastres o catástrofes, Noguera (2006: 200) propone cinco probables *frames* o encuadres de referencia:

- 1) Contexto de tragedia inevitable e imprevisible, en el que predomina el pesimismo y la descripción de las causas y consecuencias del hecho.

2) Contexto de responsabilidad civil y administrativa, con un discurso en el que se buscan principalmente las causas de la catástrofe para poder señalar a los culpables; dentro de este discurso también aparece inserto el de recuerdo hacia las víctimas.

3) Encuadre o *frame* articulado con un discurso centrado casi exclusivamente en la descripción del dolor y la solidaridad con las víctimas.

4) Discurso centrado en el balance de daños tanto personales como materiales, ocasionados a corto, medio y largo plazo.

5) Historias enmarcadas bajo el hilo argumental de las labores de rescate, tanto de desaparecidos como de cadáveres, así como las de atención a los heridos.

Desde el inicio del proceso de análisis de las notas periodísticas objeto de nuestra investigación, consideramos descartar los encuadres propuestos por Noguera (2006) en los puntos 3) y 5), puesto que no aplican para nuestro estudio de caso al no tratarse de una cobertura periodística marcada por la pérdida de vidas humanas o víctimas inmediatas. La argumentación de este posicionamiento corresponde al capítulo IV de esta tesis de maestría.

2.3 Las representaciones sociales

Un hecho desastroso altera la relación tradicional de la sociedad con los medios de comunicación; provoca un reposicionamiento de los referentes, objetos y actores sociales que normalmente aparecen en el discurso periodístico de los medios (Reguillo, 1996). Tras un desastre, el flujo libre y caótico de información que sucede a las primeras horas del fenómeno supera la capacidad de control de las autoridades sobre los medios de

comunicación; provoca “la suspensión temporal de los controles, la ruptura contingente de reglas” (376). En tales circunstancias, la sociedad tiende a prestar más atención a lo que dicen los medios que a lo que orientan las autoridades de gobierno y de protección civil; es decir, la audiencia y la credibilidad en los medios de comunicación se incrementan en situaciones de desastres. Aunque es oportuno reconocer que las representaciones que los sujetos se hacen de los acontecimientos pasan por los filtros de credibilidad, cercanía y preconceptos de la realidad que tienen los propios individuos (Reguillo, 1996).

Un caso que ilustra en México lo antes expuesto: las explosiones de gas del 22 de abril de 1992, en Guadalajara, Jalisco. La noticia trascendió el ámbito local y le dio la vuelta al mundo. El acontecimiento narrado y descrito por medios locales e internacionales se convirtió en voz de alarma sobre la vulnerabilidad de la ciudad moderna y la fragilidad del orden urbano. En ese escenario, Reguillo (1996: 366) sostiene que en Guadalajara “las redes subterráneas se habían conectado con la corrupción, la negligencia e ineficiencia de diseñadores, administradores y funcionarios urbanos”, lo que terminó en tragedia. El acontecimiento calamitoso irrumpe para marcar la diferencia con el tiempo ordinario de la sociedad; de ahí su carácter extraordinario, que pone a prueba la capacidad de los medios para lidiar con situaciones disruptivas (Verón, 1983; Fregoso, 1993; Reguillo, 1996).

Pantti (2018) asegura que los desastres son parte de la realidad social no sólo de los países en desarrollo, o del llamado tercer mundo; también lo son de las naciones más ricas y desarrolladas. El periodismo juega un rol relevante en la construcción social del desastre al influenciar en cómo es conocido y concebido por la sociedad, así como al condicionar las respuestas del gobierno, las agencias de ayuda humanitaria y el público en general. Sin embargo, para los medios de comunicación de hoy día “el prerrequisito más importante para la visibilidad de un desastre es que tiene que ser noticia y generar reportes

emotivos e imágenes particularmente dramáticas”⁷ (Pantti, 2018: 1-2). La visibilidad de un desastre en los medios no sólo depende de su magnitud, del costo de vidas humanas o del sufrimiento; cuestiones económicas, políticas y el desarrollo tecnológico también inciden en un escenario de desastre:

La visibilidad de estos eventos y el sufrimiento de las personas afectadas se han visto acelerados por el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación, la expansión de canales globales de noticias, las noticias en *Internet*, la telefonía móvil y las redes sociales, las cuales han sobrepasado a los medios tradicionales en términos de inmediatez de la información⁸ (Pantti, 2018: 1).

De acuerdo con la autora, los desastres de origen natural tienden a ganar mayor atención y espacio en los medios de comunicación que los desastres de origen tecnológico o crisis prolongadas como las hambrunas, la contaminación ambiental o los desplazamientos territoriales de personas. En África mueren de hambre o por falta de agua cientos de niños, año tras año, y no nos espantamos ante tal realidad. Sin embargo, un huracán azota el sureste de los Estados Unidos y el mundo entero se conmueve. Tal comportamiento se explica, probablemente, en la presión y la mediación que los poderes económico y político ejercen sobre los medios y en la representación que los mismos hacen de los fenómenos, sobre todo, en el mundo occidental (Pantti, 2018).

⁷ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

⁸ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

La representación mediática de los desastres como anomalías impredecibles, situaciones excepcionales, desgracias repentinas, inesperadas desviaciones de la normalidad, omitiendo deliberadamente el componente social y político de los mismos, contribuye a remarcar las desigualdades sociales, así como las disparidades de raza y clase en una sociedad. Se trata del enfoque de emergencia imaginaria descrito por Pantti (2018), el cual se construye precisamente a través de las coberturas periodísticas.

Igualmente, Pantti (2018) apunta cuatro tipos de discursos emocionales identificables en las coberturas periodísticas de desastres: discurso de horror, discurso de dolor, discurso de compasión y discurso de ira. La autora señala que estos discursos emocionales contribuyen a la formación de una conciencia de sensibilidad y pena por el sufrimiento ajeno en las audiencias; por lo que contribuyen a la representación social del desastre y de sus víctimas. Cuando el periodista se enfrenta a escenarios de atrocidades, calamidades y desastres, reportar de manera objetiva e imparcial se convierte en un dilema (Pantti, 2018). A la convergencia de objetividad y subjetividad/emocionalidad en el periodismo dedicaremos el próximo apartado.

En resumen, los académicos coinciden en argumentar que los medios de comunicación influyen en la representación que la sociedad hace de la realidad y de los fenómenos; en particular y en nuestro interés investigativo, de los fenómenos desastrosos (Sádaba, 2001; Noguera, 2006; Luhmann, 2007; Lezama, 2008; Pantti, 2018). Los periodistas y los medios de comunicación a través del discurso periodístico moldean la realidad al tiempo que moldean la propia noticia: el qué se dice (*agenda setting*); el cómo se dice, los encuadres o marcos (*framing*) que establecen en sus contenidos; la reiteración, la iteración, la capacidad persuasiva del medio o de un comunicador en particular; entre otros atributos, contribuyen a generar estados de opinión y construyen una versión de la

realidad; es decir, su propia versión: una realidad marcada por la afectación y la calamidad, como suponemos en nuestro estudio de caso.

2.4 La objetividad y la emocionalidad en el periodismo

De acuerdo con Reyna (2017), en los últimos treinta años los estudios culturales del periodismo⁹ destacan sobre otras áreas de interés académico e investigativo de la profesión. Se ha documentado un total de siete grandes líneas de investigación en los estudios sobre periodismo, como son “cultura, economía, historia, política, representaciones sociales, tecnología y trabajo” (4). Las normas profesionales son tema recurrente en los estudios culturales del periodismo; dentro de esta temática, sobresalen las investigaciones sobre la norma por excelencia de la profesión, la objetividad periodística (Reyna, 2017), condición sine qua non para el ejercicio de un periodismo creíble e imparcial.

En una revisión de la obra de Michael Schudson, fundamentalmente de los textos publicados en 1976, 1978 y 2001, Reyna (2017) nos recuerda las razones que posibilitaron la institucionalización de la objetividad periodística como norma profesional: La solidaridad entre los miembros de la comunidad de periodistas para desmentir acusaciones de partidismo o parcialidad; la distinción entre los periodistas objetivos y los periodistas subjetivos; la transmisión a las generaciones del gremio de un patrón de

⁹ Estudios culturales del periodismo: Línea de investigación que se interesa por la sociología del periodismo, también conocida como sociología de la producción de noticias o como sociología de las noticias. Esta tendencia se ha enfocado principalmente en el estudio de la ideología, las identidades, los valores y las prácticas periodísticas (Reyna, 2017).

comportamiento social bien definido; y el control de las orientaciones de la profesión ante los designios de las organizaciones.

Dichas razones llevaron a Tuchman (1972) a definir a la objetividad como ritual estratégico de protección para los periodistas ante los riesgos que entraña su actividad profesional; sobre todo, aquellos riesgos impuestos por la inmediatez y el cierre de edición, críticas de la sociedad, acusaciones de parcialidad, demandas judiciales o las reprimendas que los superiores imponen. Para esta autora, la noción de objetividad coloca al periodista en el centro de la perpetua disputa académica sobre el “hecho social” (660) que se reporta y su condición intrínseca de “libre de valores” (660).

Forma, contenido y relaciones organizativas conducen el quehacer de los periodistas en sus rutinas o rituales profesionales. Al decir de Tuchman (1972: 662), “el periodista debe tomar decisiones inmediatas respecto a la validez, fiabilidad y verdad para enfrentar los problemas impuestos por la naturaleza de su trabajo -el procesamiento de la información llamada noticia, un producto de consumo que se elabora diariamente”.¹⁰ Es en esta práctica, ejercicio o ritual donde entra en juego la objetividad.

La presentación de posibilidades en conflicto, la presentación de evidencia sustentadora, el uso juicioso de las comillas [a la hora de citar] y la correcta estructuración de la información [principio de la pirámide invertida], son cuatro estrategias y/o atributos formales de la noticia que permiten a los periodistas proclamar su objetividad (Tuchman, 1972). A manera de ritual, como señala la autora de referencia, los profesionales de los medios de comunicación se protegen de las críticas y las acusaciones de faltarle a la objetividad periodística siguiendo estos cuatro principios básicos. No obstante, la consabida

¹⁰ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

objetividad de los hechos no puede separarse del filtro personal humano, puesto que “las nociones que los periodistas dan por sentadas son realmente imágenes de sus propias visiones de la realidad social y política”¹¹ (Tuchman, 1972: 675).

En la misma corriente de pensamiento, Sádaba (2001) opina que la objetividad periodística es entendida como la no intromisión del sujeto [el periodista] en el conocimiento [los hechos]: “Considerada como práctica periodística, como actitud informativa o como referente ético, la objetividad responde a unas premisas aceptadas para y por los periodistas, y defendidas así mismo por toda una corriente académica, el objetivismo” (156).

Tomando como punto de partida la obra de Gaye Tuchman, y en contraposición a sus postulados, Wahl-Jorgensen (2012, 2013) sostiene que también existe un ritual estratégico de emocionalidad en el periodismo, si se asume la emocionalidad como una práctica institucionalizada y sistemática por la cual los periodistas imprimen cierta emoción a sus reportes. Su propuesta está fundamentada en el análisis de contenido aplicado a una serie de artículos ganadores del Premio Pulitzer¹², ampliamente reconocido en el mundo del periodismo. La autora pone en entredicho la consabida objetividad periodística al extender su reflexión al terreno de las emociones, los afectos y la psicología de los periodistas.

De acuerdo con Wahl-Jorgensen (2012, 2013), la emocionalidad se manifiesta en el uso recurrente de anécdotas, historias de vida, profusas descripciones de las emociones de otros, quienes, generalmente, son las fuentes de información. La analista sugiere que la emocionalidad opera a la par del ideal de objetividad, sin entrar

¹¹ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

¹² Para más detalles sobre el Premio Pulitzer, consultar <https://www.pulitzer.org/>

necesariamente en conflicto ambos criterios en la estructura del texto periodístico. De alguna manera “los periodistas confían la externalización de sus emociones a los protagonistas de sus historias y otras fuentes, quienes a) tienen permitido expresar sus emociones en público, y b) dichas emociones pueden ser descritas por los periodistas sin implicar las suyas propias”¹³ (2012: 2).

En sintonía con esta idea, podemos sostener que las emociones de quien firma la pieza periodística pueden ser exteriorizadas en las voces de otros; generalmente, a las fuentes de información no oficiales se les atribuye este ritual de subjetividad. Lejos de entrar en contradicción con la objetividad periodística, la emocionalidad puede ser entendida como un complemento, un fuerte elemento constitutivo de las narraciones periodísticas; de ahí que Wahl-Jorgensen (2012, 2013) la describa como ritual estratégico.

En el caso de textos ganadores del Premio Pulitzer, Wahl-Jorgensen (2012, 2013) describe que precisamente la emocionalidad emerge como criterio común en los textos que han sido galardonados por experimentados y consagrados jurados: “Encabezados dispersos, detalles de interés humano, diálogo realista, reconstrucción escena por escena, monólogo interior y varios narradores dentro del texto, han sido elementos privilegiados en las decisiones de adjudicación”¹⁴ (Rupar y Broersma, 2010, citado por Wahl-Jorgensen, 2012: 5).

Un periodismo de calidad, como el galardonado con el Pulitzer en Estados Unidos, se supone modelo y patrón con el cual emular; el ideal de periodismo y periodistas que desearíamos ejercer y encontrar en nuestros medios. De modo que Wahl-Jorgensen

¹³ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

¹⁴ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

(2012: 5-6) lanza el reto al preguntarse, como parte de su metodología, “¿Cómo se construye la emoción en las historias periodísticas? ¿Quién expresa emoción? ¿Cómo se expresa? ¿Qué papel juega la expresión emocional en la narrativa?”¹⁵ Para ello, la autora aplica análisis de contenido a 101 piezas ganadoras del mencionado Premio Pulitzer de periodismo; tanto a nivel macro, para explicar la naturaleza de la narrativa en su totalidad, como a nivel micro a determinadas palabras que dan forma al discurso.

Wahl-Jorgensen (2012, 2013) emplea en sus análisis algunos marcadores para identificar el ritual estratégico de emocionalidad, como son los *leads* o encabezados anecdóticos, historias personalizadas, expresiones de afecto o la expresión de sentimientos mediante el uso de ciertas palabras en el discurso periodístico: “feliz, eufórico, optimista, esperanzado, enojado, herido, preocupado, avergonzado”¹⁶ (2012: 8). El estudio en cuestión analiza quién expresa las emociones, en nombre de quién se expresan y si son positivas o negativas. La autora, además, toma en cuenta expresiones de juicios de valor, apreciaciones personales, evaluaciones de objetos o circunstancias, entre otros elementos discursivos que “contribuyen a la creación de una tensión dramática en la narración de historias a la vez que desafían la idea del periodista como un observador objetivo e imparcial”¹⁷ (Bird y Dardenne, 1988, citados por Wahl-Jorgensen, 2012: 8).

La propuesta metodológica de Wahl-Jorgensen (2012, 2013) cuantifica géneros periodísticos (noticias, reportajes, crónicas, entrevistas); tipos de *leads* o encabezados (anecdóticos, historias personalizadas, pirámide invertida); expresiones de

¹⁵ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

¹⁶ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

¹⁷ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

emoción o afecto, ya sean por parte de los periodistas que firman las piezas o por las fuentes de información o los protagonistas de sus historias; entre otras variables, para demostrar empíricamente que las historias ganadoras del Premio Pulitzer utilizan la emoción como una herramienta periodística de una manera institucionalizada y ritualizada. La autora concluye que “el ritual estratégico de la emocionalidad está constituido por reglas tácitas de la práctica periodística que rara vez se discuten o se hacen explícitas”¹⁸ (Wahl-Jorgensen, 2012: 14).

La inteligencia emocional de los periodistas constituye un valioso capital a tomar en cuenta en los estudios culturales del periodismo; sobre todo, cuando se trate de ponderar el criterio de emocionalidad periodística como una práctica válida, dispersa en el énfasis que ha puesto la academia en los estudios sobre la objetividad en la profesión (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013; Reyna, 2017). En parte, el trabajo de análisis de la presente investigación toma como modelo la propuesta teórica y metodológica de Wahl-Jorgensen (2012, 2013); pero adaptándola al análisis cualitativo de contenido de la cobertura periodística desplegada por el equipo de *UniRadio Noticias*, tras el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, distinguida con el Premio Nacional de Periodismo 2014.

¹⁸ Traducción propia del texto original en idioma inglés.

Capítulo III: Diseño metodológico

En este capítulo describiremos la metodología de nuestra investigación, así como su implementación. Para nuestro estudio de caso, con elementos que lo ubican dentro de la investigación empírica, exploratoria o descriptiva, el abordaje fue mixto. Implementamos técnicas cualitativas y cuantitativas, aunque nos decantamos por el método inductivo típico de la investigación en ciencias sociales, donde la reflexión analítica es permanente (Niño, 2011). En un primer bloque de trabajo, aplicamos análisis de contenido cualitativo a la cobertura periodística que a raíz del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora realizó *UniRadio Noticias*, de agosto a diciembre de 2014.

La mencionada cobertura resultó premiada en 2014 por su calidad y excelencia (Premio Nacional de Periodismo, 2014, sección de Ganadores). Recordemos que el derrame de tóxicos ha sido catalogado como el peor desastre de la industria minera en México, según SEMARNAT (2014); de ahí la importancia de analizar el tratamiento periodístico a un conflicto medioambiental que puso en juego el desarrollo sostenible de la región, el equilibrio de la naturaleza, la salud de las personas que allí residen y sus fuentes de trabajo y sustento económico.

Consideramos pertinente hacer una revisión de las propuestas metodológicas para el análisis de contenido hechas por los autores Krippendorff (1990) y Bardin (2002), quienes parten de la premisa de que se puede generar un metatexto a partir del ejercicio interpretativo del contenido de un texto. De acuerdo con Krippendorff (1990), el análisis de contenido es una técnica que permite formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a un texto y su contexto. Por su parte, Bardin

(2002) plantea que el análisis de contenido busca obtener indicadores (cuantitativos o no) por procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes, al permitir la inferencia de conocimientos relativos a las condiciones de producción/recepción (variables inferidas) de estos mensajes.

El modelo de análisis del discurso que propone Van Dijk (1990) supone un posicionamiento desde la semiótica, donde se analiza el acto de comunicación (oral o escrita) en su interacción con el contexto en que se produce. Intentaremos acercarnos, primeramente, a los postulados de Van Dijk (1990) para luego revisar las ideas de Krippendorff (1990), Bardin (2002), Piñuel (2002), Cáceres (2003), entre otros autores que han abordado tanto la modalidad cuantitativa como la cualitativa del análisis de contenido.

3.1 El análisis del discurso

La descripción cualitativa de un texto completo o macroestructura corresponde a la aplicación del análisis del discurso propuesto por Van Dijk (1990). Este acercamiento permite generar un libro de códigos con el cual podemos medir desempeño, presencia y significación en contexto de palabras exactas, frases, párrafos y estructuras más densas. El análisis del discurso es un campo de estudio interdisciplinario que se nutre “de las humanidades y las ciencias sociales, como la lingüística, los estudios literarios, la antropología, la semiótica, la sociología y la comunicación oral”, al decir de Van Dijk (1990: 35). Según el autor de referencia, constituye una muy útil metodología para el estudio no sólo del texto o la palabra escrita, sino también para el análisis de la

comunicación oral, ya que “consiste en producir descripciones explícitas y sistemáticas de unidades del uso del lenguaje al que hemos denominado discurso” (Dijk, 1990: 45).

Tres son los aspectos principales del discurso que distingue el autor: las formas de la oración (sintaxis), los significados (semántica) y los actos de habla (pragmática) (Dijk, 1990). De manera que el uso de la descripción como recurso expresivo, el lenguaje en sentido figurado, los sustantivos, los adjetivos; la sintaxis, el orden de las palabras en una oración; la semántica, el significado de las palabras; y los verbos o acciones, los actos de habla, son los elementos que dan cuerpo al discurso; también al periodístico, que es el interés de análisis de nuestra investigación.

Van Dijk (1990) también apunta otras exigencias del discurso, como el estilo formal como propiedad necesaria del discurso periodístico y la retórica como dimensión persuasiva, la cual marca como opción. Si seguimos la línea de pensamiento de este autor, vamos a entender como “microestructura” o “micronivel” a la oración aislada; y como “macroestructura” o “macronivel”, a un texto completo integrado por cada una de sus oraciones, párrafos, apartados y capítulos.

El análisis del discurso como metodología va más allá de la mera descripción de las estructuras textuales, pues también debe incluir la interpretación de los contextos sociales de quienes producen el discurso y de quienes lo reciben; y, si es posible, sus interacciones. Por lo que el autor sentencia: “Tanto el texto como el contexto son el campo real de la descripción analítica del discurso y de la formación de la teoría” (Dijk, 1990: 43).

3.2 El análisis de contenido

El análisis de contenido es el método por excelencia para estudiar todo tipo de comunicación, ya sea oral o escrita. El psicólogo, el sociólogo, el historiador, el politólogo, el pedagogo, el periodista -ya sea el profesional o el investigador- se sirven de esta metodología para estudiar tanto el discurso verbal como el texto gráfico, lo mismo en el nivel interpersonal de la comunicación que en el estudio de medios de comunicación de masas. Su propósito es estudiar rigurosa y sistemáticamente los mensajes que se intercambian en actos de comunicación mediante los procesos de construcción de categorías, de registro y de inferencia. La validez y fiabilidad del análisis de contenido ha sido probada en el estudio de textos periodísticos, discursos políticos, lenguaje pedagógico, literatura, propaganda, publicidad y la ciber-comunicación (Krippendorff, 1990; Piñuel y Gaitán, 1999; Bardin, 2002).

El abordaje del análisis de contenido puede ser tanto cuantitativo como cualitativo. El cuantitativo se centra en la medición estadística, en el recuento de las categorías o unidades que estamos estudiando de los mensajes; en tanto, el cualitativo persigue describir, interpretar, inferir las lógicas de los mensajes mediante la combinación de categorías (Piñuel y Gaitán, 1999). Esta técnica parte de la presuposición de que el ‘contenido’ está dentro del ‘continente’, por lo que estudiando en profundidad el continente lograremos descifrar el contenido; o sea, el significado de los mensajes. Además, el estudio de los mensajes no sólo nos permite comprender su significado; también arroja características del emisor y su contexto (Krippendorff, 1990; Piñuel y Gaitán, 1999; Bardin, 2002; Cáceres, 2003).

Bardin (2002: 71-77) sugiere tres etapas para la organización del análisis de contenido y las resumimos, de manera general, como sigue:

- 1) El preanálisis: Es la fase de organización y planeación del trabajo, período de intuiciones y tentativas; la autora le llama *lectura superficial* a ese primer contacto con los materiales a estudiar. Se eligen los datos, notas o documentos (universo) que se van a someter al análisis; se formulan las hipótesis que se pretenden verificar y los objetivos que se persiguen; se elaboran los indicadores que conducirán a la interpretación final.
- 2) La explotación del material: Si se efectuó un preanálisis de manera minuciosa y exhaustiva, a esta segunda etapa corresponden las operaciones de codificación, descomposición o enumeración de los datos. Es la fase del análisis de contenido propiamente dicho, proceso largo y fastidioso, en palabras de la propia Bardin (2002). El trabajo puede hacerse de manera manual o asistido por computadoras, programas o *softwares* especializados.
- 3) El tratamiento de los resultados, la inferencia y la interpretación: Etapa final del análisis de contenido. Los resultados brutos son tratados para probar su validez y significación a través de operaciones estadísticas, como los porcentajes o el análisis factorial. Estas operaciones permitirán elaborar cuadros, diagramas, tablas, figuras, etcétera, para describir los resultados obtenidos por el analista; de esta forma, se podrán confirmar o refutar las hipótesis y objetivos trazados inicialmente en el preanálisis.

Tanto Krippendorff (1990) como Bardin (2002), entre otros autores que han explicado el método ampliamente, refieren que el análisis de contenido no contiene plantillas preestablecidas para para su consecución, sino que cada analista debe reinventar la suya en función de los objetivos y resultados que persigue, valiéndose de una lógica ya sea cuantitativa o cualitativa. Los autores coinciden en que es un método sistemático y objetivo, puesto que, con la selección de las unidades de análisis y la codificación uniforme e invariable, se reducen los sesgos del analista o investigador. La finalidad primordial debe ser describir, inferir e interpretar “características, temas o actitudes incluidas en los mensajes a partir del contenido manifiesto del mismo” (González, 2008: 79).

En resumen, el análisis de contenido como método por excelencia para el estudio del mensaje nos permite describir los componentes de una información o texto periodístico; comprobar hipótesis preestablecidas sobre el mensaje; comparar el contenido de los medios de comunicación con el mundo real; evaluar las representaciones o imágenes de los grupos sociales que presentan los medios; y establecer puntos de partida para estudios de recepción y de los efectos de la comunicación de masas sobre las audiencias (Krippendorff, 1990; Piñuel y Gaitán, 1999; Bardin, 2002; Cáceres, 2003). Para emprender el análisis de contenido, tal como acuña Bardin (2002) al referirse al preanálisis, debemos tener claras las etapas fundamentales del proceso:

- 1) Conceptualización: Selección y definición conceptual de las variables manifiestas y latentes. ¿Qué queremos medir en el texto?
- 2) Operacionalización: Selección de las unidades de análisis y técnicas de medidas.

- 3) Generación de las categorías de análisis: Libro de códigos, ficha de análisis, plantilla de codificación. Las variables deben ser recíprocamente excluyentes, exhaustivas y fiables.

La implementación de nuestro análisis de contenido la abordaremos en el siguiente apartado, donde especificaremos nuestras unidades de análisis y el proceso de codificación que diseñamos para nuestro estudio de caso.

3.3 El análisis cualitativo de contenido

Definitivamente, optamos por la aproximación no cuantitativa o cualitativa del análisis de contenido para el estudio de nuestro corpus noticioso. En tanto el análisis de contenido cuantitativo busca medir la frecuencia de aparición de ciertos elementos en el mensaje, mediante procedimientos estadísticos, el análisis de contenido cualitativo recurre a indicadores no frecuenciales, como la presencia o la ausencia, para derivar en inferencias e interpretaciones de los textos estudiados, tan contundentes y válidas como las obtenidas a través del cálculo estadístico (Krippendorff, 1990; Bardin, 2002). Los autores acotan que el análisis cualitativo corresponde a un procedimiento más intuitivo, flexible, adaptable a índices no previstos y a la evolución de las hipótesis que se construyen y deconstruyen a lo largo del proceso.

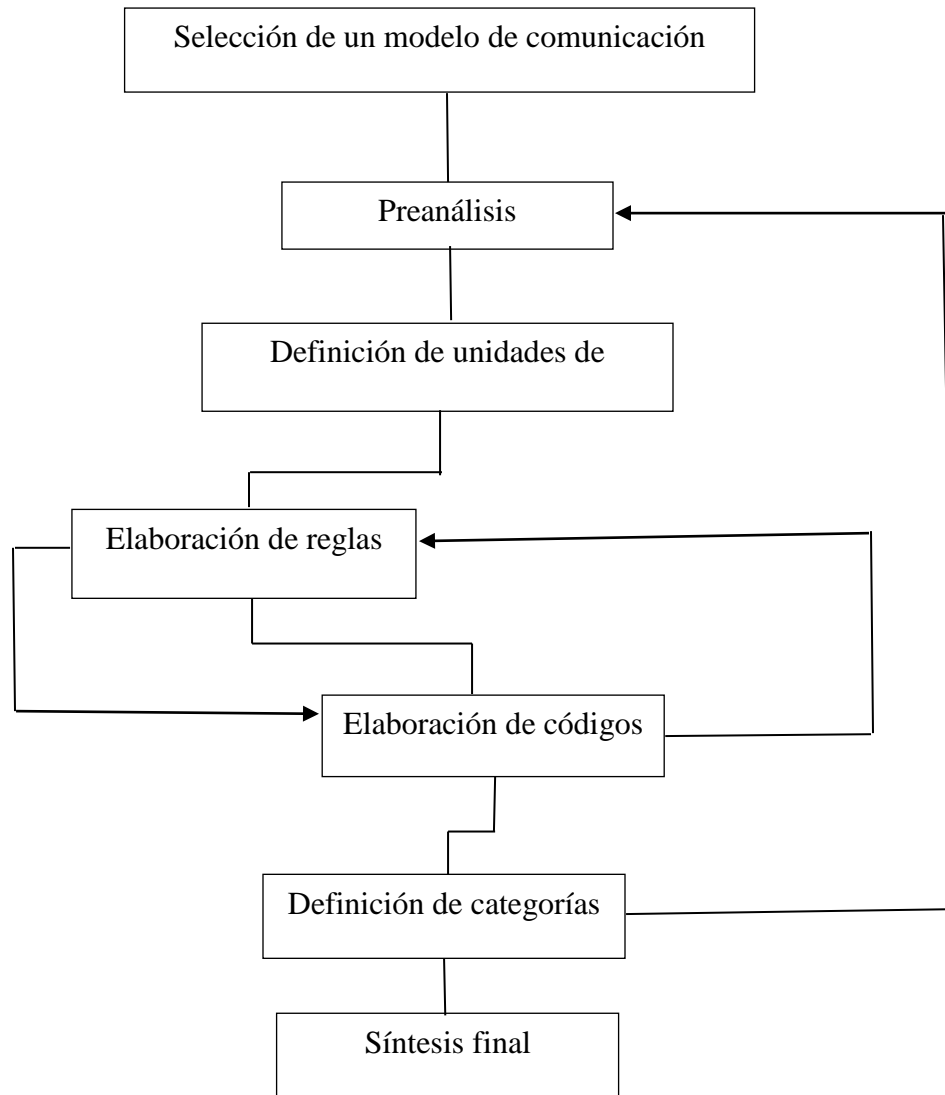
El análisis de contenido cualitativo es válido para hacer deducciones específicas de una variable de inferencia precisa y no para inferencias generales ni replicables; funciona muy bien sobre corpus reducidos y para establecer categorías más

discriminantes, sin el ánimo de cuantificar rigurosamente. Aquí toma relevancia el contexto del mensaje, pero también el contexto en que se produce: “¿Cuáles son las condiciones de producción?, ¿quién habla a quién?, ¿en qué circunstancias?, ¿cuál es el momento y lugar de la comunicación?, ¿cuáles son los acontecimientos anteriores o contemporáneos?” (Bardin, 2002: 88). Según Bardin (2002), lo que caracteriza al análisis cualitativo de contenido es que la inferencia está basada en la presencia o ausencia del índice (tema, palabra, personaje, frase), no en la frecuencia de su aparición.

Al momento de explorar, leer y releer las 140 notas periodísticas, tantas veces como fueron necesarias (desde el titular hasta el punto final), la modalidad del análisis de contenido cualitativo nos permitió identificar regularidades y diferencias en las notas periodísticas y ubicar la coocurrencia de palabras, frases o conceptos (Piñuel, 2002). El análisis de contenido cualitativo nos permitió, además, probar nuestros propios supuestos teóricos, el bagaje o *background* con el que emprendimos esta investigación, al extraer el sentido de los datos (Taylor y Bogdan, 1987).

El análisis de contenido cualitativo asistido por computadoras, programas o *softwares* especializados (*NVivo*, *ATLAS.ti*, *THE ETHNOGRAPH*, por ejemplo), posibilita el estudio de mensajes, cualquiera que sea su formato: palabra oral, texto escrito, entrevistas, diálogos informales, discursos políticos, propaganda, audio, video, fotografía, redes sociales, entre otros (Piñuel, 2002; Woolf y Silver, 2018). Una vez codificada mediante *NVivo 11 Pro* la totalidad del corpus noticioso objeto de estudio, nos apegamos a la propuesta metodológica de análisis cualitativo de contenido de Cáceres (2003), que mostramos en la figura 3.1.

Figura 3.1. Esquema del análisis cualitativo de contenido



Fuente: Cáceres (2003).

3.4 Datos y unidades de análisis

Siguiendo las orientaciones metodológicas de Krippendorff (1990), Piñuel y Gaitán (1999), Bardin (2002) y Cáceres (2003), como parte del proceso de codificación de nuestro estudio de caso determinamos: 1) universo, 2) unidades de análisis, 3) categorías y 4) tipos de categorías. El proceso de codificación nos permitió identificar las características más relevantes de las notas periodísticas en su contexto, las asociaciones léxicas, la reiteración y la iteración de determinados términos y frases; luego pudimos convertir dichas características en reglas de análisis, variables medibles o inferencias.

Nuestro universo de estudio son las notas periodísticas que integran la cobertura que hizo *UniRadio Noticias* al derrame de lixiviados de cobre sobre el Río Sonora, de agosto a diciembre de 2014. Una limitación que tuvimos en la búsqueda y recolección de las notas fue la inexistencia de la totalidad del trabajo periodístico publicado, cinco años atrás, en el sitio digital de *UniRadio Noticias*. Se habla de un total de más de 600 piezas, fruto de la dedicación y trabajo ininterrumpido durante varios meses del equipo de profesionales.

La cobertura dio seguimiento al suceso, se trataron diferentes aristas del hecho, se hizo espacio para voces diversas; se elaboraron notas, entrevistas, reportajes, crónicas y otros géneros periodísticos que fueron publicados en la sección especial www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora, la cual ya no existe. Además, la amplia cobertura enlazó de manera multimedial radio, televisión, prensa escrita y medios digitales; por lo que encontró eco “en los noticieros radiofónicos de *Proyecto Puente*, *La Voz de la Gente*, *Cadena Estatal*, cápsulas informativas y la edición impresa [de] *Círculo Sonora*”

(*UniRadio Noticias*, 2015b, párr. 2). En entrevista personal, Luis Alberto Medina, director general de *Proyecto Puente*, nos describió el teatro de operaciones:

Fuimos el primer medio que confirmó el derrame. Y a partir de ahí se desencadena una cobertura que hicimos, que encabezé, para el semanario [*Círculo Sonora*], con historias, para noticieros de radio, debates, entrevistas [...] Y empezamos a contar una historia, a debatir, a profundizar en el tema [...] *UniRadio* la borró [www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora] porque tuvimos nosotros un poco de diferencias cuando a la salida de *UniRadio*¹⁹; pero, sí, a la verdad, yo estoy muy agradecido, pues nunca pensamos que íbamos a ser reconocidos a nivel nacional [...] (Medina, 2019).

Ante la dificultad logística descrita, decidimos ajustar nuestra pesquisa al sitio digital de *UniRadio Noticias* y recolectamos un total de 140 notas periodísticas, publicadas entre el 6 agosto y el 31 de diciembre de 2014 (véase anexo 1). El proceso de recolección consistió en la exploración manual del período mencionado (día tras día, mes tras mes) en el sitio digital www.uniradionoticias.com, el cual nos permitió leer cada uno de los textos periodísticos que aún permanecen *online* y que sumados constituyen nuestro corpus o universo. Este universo de textos periodísticos lo capturamos y archivamos en el

¹⁹ En 2012 *Proyecto Puente* se desarrolló y creció. Se había formado una audiencia crítica que demandaba transparencia, cuestionamientos y rendición de cuentas a las autoridades de Sonora. Fue en ese año que llega a *Grupo UniRadio* para transmitir a través de la estación radiofónica *Stereo 100*, donde permaneció por tres años, hasta 2015. (*Proyecto Puente*, 2019, sección ¿Quiénes somos?).

*software NVivo 11 Pro for Windows*²⁰, herramienta de gran utilidad para la investigación social cualitativa; en especial, para el procesamiento de textos, páginas *web*, fotografías, audios, videos, redes sociales, entre otros recursos (Piñuel, 2002; Woolf y Silver, 2018). A través de *NVivo 11 Pro*, delimitamos nuestras unidades de análisis y segmentos del mensaje caracterizados en variables nominales:

- 1) La palabra, el elemento más simple; por ejemplo: desastre, derrame, tragedia.
- 2) El tema o enunciado que delimita el objeto de estudio: el marco, encuadre o *framing* de denuncia en el discurso periodístico.
- 3) El personaje, protagonistas, personas, instituciones; por ejemplo: afectados, responsables, fuentes oficiales, fuentes no oficiales.
- 4) El ítem, el criterio más específico dentro de los textos analizados; digamos: criterio de objetividad *versus* criterio de subjetividad/emocionalidad.

Las categorías son los niveles, variables o valores que asignamos a nuestras unidades de análisis y que nos permiten extraer sus características. La selección de categorías está supeditada a la formulación de las hipótesis. Los autores refieren cinco tipos de categorías o subcategorías para la realización del análisis de contenido clásico (Krippendorff, 1990; Piñuel y Gaitán, 1999; Bardin, 2002):

- 1) Tema, asunto o tópico de la unidad de análisis.
- 2) Dirección, se refiere a cómo es tratado un asunto.

²⁰ *Software* diseñado por la empresa productora de programas informáticos *Qualitative Social Research* (QSR, por sus siglas en inglés).

- 3) Receptores, a quiénes está dirigido el mensaje.
- 4) Valores, juicios, actitudes, creencias, intereses, motivaciones.
- 5) Física, se refiere a la posición, duración, extensión de la unidad de análisis.

Nos decantamos por diseñar un análisis de contenido de tipo vertical o intensivo, de acuerdo a la clasificación que ofrece Piñuel (2002) y a las recomendaciones de Cáceres (2003), caracterizado por un corpus reducido que se ajusta al estudio de un solo caso o proceso de comunicación. Piñuel (2002: 12) define este tipo de diseño como “análisis no cuantitativos, que no recurren a procedimientos de muestreo, en los que el significado deriva más de las relaciones, las oposiciones y el contexto, que de medidas cuantitativas”.

El análisis en profundidad de los textos periodísticos, su lectura y relectura, nos permitió elaborar nuestras categorías y variables nominales como parte del proceso de codificación, etapa imprescindible en la metodología del análisis de contenido y de validez general para la investigación cualitativa (Krippendorff, 1990; Piñuel y Gaitán, 1999; Bardin, 2002; Cáceres, 2003). La codificación posibilita al investigador desarrollar y refinar la interpretación de los datos reducidos a códigos de manera sistemática (Taylor y Bogdan, 1987; Niño, 2011; Hernández-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). Valiéndonos de la poderosa herramienta que constituye el *software NVivo 11 Pro* (Woolf y Silver, 2018) pudimos elaborar nuestras categorías de análisis y variables nominales; identificamos las palabras claves o frases asociadas a nuestras categorías de análisis; establecimos nuestras

reglas de análisis; fuimos construyendo nuestro particular proceso de codificación. Con este procedimiento llegamos a identificar las siguientes categorías:

- 1) Desastre. Algunas palabras o frases asociadas fueron: Desastre ecológico, desastre antropogénico, tragedia, tragedia ambiental, tragedia ecológica, contingencia, accidente, accidente ambiental, desgracia ambiental, daño, riesgo, riesgo sanitario, amenazas, contaminación, contingencia, peligro.
- 2) Afectados: Habitantes, población, productores, ganaderos, vaqueros, lecheros, agricultores, comerciantes, hoteleros, Río Sonora, pozos, presa El Molinito, presa Abelardo L. Rodríguez, sonorenses, hermosillenses, animales, vacas, ganado, cultivos, salud.
- 3) Responsables: Aquí se definen no sólo los responsables directos del derrame, como el consorcio Grupo México o la empresa Buenavista del Cobre. El discurso periodístico también apunta como responsables, en determinados contextos, al gobierno federal, al gobierno estatal, al ayuntamiento, al gobernador del Estado, al presidente de la República; a instituciones u organizaciones como COFEPRIS (Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios), CONAGUA (Comisión Nacional del Agua), SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales) y UEPC (Unidad Estatal de Protección Civil), dadas sus obligaciones normativas para con la sociedad.
- 4) Citación de fuente: Referencia al origen o fuente de información primaria, sea de tipo oficial o no oficial. Martín (1993), Leñero y Marín (1986) y López y Quezada (2013) indican que, generalmente, la fuente se remarca con el uso de

comillas en el texto escrito (“declaración o frase citada”) y por la conjugación de verbos en tercera persona del singular (afirmó, agregó, apuntó, comentó, confirmó, continuó, declaró, desmintió, dijo, enfatizó, estimó, expresó, expuso, indicó, mencionó, narró, ofreció, opinó, platicó, refirió, señaló, subrayó, etcétera).

- 5) Fuente oficial. Algunas palabras o frases asociadas fueron: Autoridades, gobierno, Grupo México, secretarías, secretarios, comisiones, comisionados, delegados, diputados, senadores, alcaldes, voceros, instituciones, expertos.
- 6) Fuente no oficial: Pobladores, ganaderos, agricultores, comerciantes, hoteleros, padres y madres de familia, sociedad civil en general.
- 7) Criterio de objetividad: Narración objetiva e imparcial de los hechos, neutralidad, distancia que toma el sujeto periodista ante el suceso o situación que informa, argumentación y presentación de los elementos que componen la noticia en orden decreciente de importancia (pirámide invertida), recurrencia a fuentes de información diversas y marcas de citación.
- 8) Criterio de subjetividad/emocionalidad: Descripciones circunstanciales de personas y su contexto, afectados en su mayoría, descripciones físicas y en cierto grado psicológicas; encabezamientos o *leads* descriptivos, profusos, que logran una atmósfera situacional y una conexión emocional con el lector, quien llega a sentir o a padecer la desgracia ajena.
- 9) Juicio de valor: El juicio de valor es un tipo de evaluación o análisis muy particular de una persona en base a su sistema de creencias, valores, forma de

vida, ideales, experiencias, entorno, entre otros factores. El juicio de valor es totalmente subjetivo y se aborda un tema o situación para aprobarla o desaprobarla. En nuestro análisis definimos como juicios de valor a expresiones, valoraciones, razonamientos y opiniones muy personales de los periodistas involucrados en la cobertura y que, de alguna manera, aparecieron externalizadas en las notas periodísticas estudiadas.

En función de los objetivos planteados en esta tesis de maestría, respetando la exigencia metodológica de que el análisis de contenido debe sostenerse en teorías de la comunicación, sociológicas o psicológicas que validen el análisis per se (Piñuel, 2002), y puesto que debe existir una correspondencia lógica entre los objetivos y el marco teórico diseñados en la investigación, construimos nuestro proceso de codificación en función de las siguientes unidades de registros (o nodos, para el programa informático *Nvivo 11 Pro*):

- 1) Representación del desastre en la cobertura periodística que *UniRadio Noticias* desplegó tras el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, de agosto a diciembre de 2014. Modo en que los periodistas asumieron el derrame; preconceptos en torno al término ‘desastre’; observancia o no del lenguaje propio de la perspectiva de Gestión Integral de Riesgos de Desastre en Comunicación; calificativos, adjetivos e ideas implícitas que denotan la representación particular que los periodistas hicieron del fenómeno y su respectiva proyección en las notas periodísticas.
- 2) Marco, encuadre o *framing* del discurso en la cobertura periodística que *UniRadio Noticias* desplegó tras el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, de agosto a diciembre de 2014. Para el análisis de la muestra,

universo o corpus de 140 notas periodísticas, decidimos seguir la propuesta de Noguera (2006), al encontrarnos frente a un discurso centrado en la denuncia de la responsabilidad empresarial, administrativa y civil, en el que constantemente se apuntan las consecuencias del derrame con la intención de delimitar responsables y culpables. Dentro de este discurso, también aparece insertado el encuadre de los afectados o víctimas, centrado en el balance de daños tanto personales como materiales o económicos ocasionados por el derrame a corto, mediano o largo plazo. Para evaluar, marcar o describir este encuadre, codificamos las categorías afectados y responsables.

- 3) Criterio de objetividad periodística en la cobertura que *UniRadio Noticias* desplegó tras el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, de agosto a diciembre de 2014. Para delimitar el criterio de objetividad periodística recurrimos al modelo teórico de Tuchman (1972, 1983), el cual se define en pasos estratégicos practicados por los periodistas a manera de ritual en el ejercicio de su profesión: 1) la presentación de posibilidades en conflicto/distintos puntos de vista; 2) la presentación de evidencia sustentadora/uso de citas; 3) la jerarquización de elementos en la construcción de la noticia/pirámide invertida; y 4) la presentación de los hechos sin criterios personales u opinión/subjetividad. En el proceso de codificación focalizado y adaptado a nuestro estudio de caso (Barredo, Oller y Hernández, 2015), marcamos las categorías citación de fuente, fuente oficial y fuente no oficial.

- 4) Criterio de subjetividad/emocionalidad latente en la cobertura que *UniRadio Noticias* desplegó tras el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, de agosto a diciembre de 2014. Wahl-Jorgensen (2012, 2013) emplea en sus análisis algunos marcadores para identificar el ritual estratégico de emocionalidad en los textos periodísticos, como son los *leads* o encabezados anecdóticos, las historias personalizadas, las expresiones de afecto o la externalización de sentimientos mediante el uso de ciertas palabras en el discurso periodístico. La autora, además, toma en cuenta expresiones de juicios de valor, apreciaciones, evaluaciones de objetos o circunstancias, entre otros recursos del lenguaje empleados por los reporteros que le otorgan tensión, dramatismo y realismo a la pieza periodística; al mismo tiempo, estas expresiones hacen patente que detrás de cada firma hay un ser humano que siente y padece. En la codificación de nuestro corpus noticioso empleamos las categorías emociones, descripciones y juicio de valor para identificar las manifestaciones de subjetividad/emocionalidad latentes.

3.5 La entrevista cualitativa

Como segunda metodología de nuestro trabajo de investigación, decidimos aplicar entrevistas semiestructuradas al equipo de reporteros que resultó premiado en la cobertura del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora (véanse anexos 3 y 4). La entrevista semiestructurada como técnica de investigación cualitativa se ajusta a nuestros objetivos e intereses de estudio por los propios rasgos que la definen: flexibilidad, apertura, intimidad, interacción directa con el interlocutor, comunicación bidireccional, contacto visual con el entrevistado. La entrevista semiestructurada, asimismo, permite la incorporación de preguntas no preconcebidas en el cuestionario base con el fin de abundar en criterios, recabar información adicional o juntar nuevos datos que surjan durante la conversación (Taylor y Bogdan, 1987; Niño, 2011; Hernández-Sampieri et al., 2014).

De acuerdo con Hernández-Sampieri et al. (2014: 407), “en la entrevista cualitativa pueden hacerse preguntas sobre experiencias, opiniones, valores y creencias, emociones, sentimientos, hechos, historias de vida, percepciones, atribuciones, etcétera”. Estas licencias metodológicas favorecieron ampliamente nuestras intenciones de interpretar e inferir el sentir de nuestros entrevistados tanto en su desempeño profesional como en su dimensión humana. La entrevista cualitativa nos facilitó “asegurar la participación, aclarar o pedir aclaraciones, verificar las respuestas, ampliar, sondear y hasta animar al entrevistado” (Niño, 2011: 65). El diálogo cara a cara nos permitió, además, conseguir información extraverbal contenida en el lenguaje corporal, los gestos, la mirada, el tono de voz, las reacciones, las pausas y los silencios; signos que contribuyeron a una mejor

comprensión del sentido de las respuestas de los entrevistados (Taylor y Bogdan, 1987; Niño, 2011; Hernández-Sampieri et al., 2014).

Hernández-Sampieri et al. (2014: 403-404) refieren siete características de la entrevista cualitativa que consideramos oportuno comentar en función de nuestros sujetos entrevistados, nuestro objeto de estudio y a partir de la experiencia que tuvimos en nuestro trabajo de campo:

- 1) El principio y el final de la entrevista no se predeterminan ni se definen con claridad, incluso las entrevistas pueden efectuarse en varias etapas. Es flexible.

Las entrevistas aplicadas tuvieron como promedio 50 minutos de duración. En un solo caso necesitamos una sesión extra; el resto de las entrevistas pudo completarse en un solo tiempo cada una. Las 15 preguntas preconcebidas en el cuestionario base terminaron siendo 18, 20 o más en algunos casos (véase anexo 3).

- 2) Las preguntas y el orden en que se hacen se adecuan a los participantes.

Las conversaciones se realizaron de forma diáfana, sin interrupciones ni ruidos externos. El orden y el desarrollo de las preguntas no presentaron ningún tipo de dificultad.

- 3) La entrevista cualitativa es en buena medida anecdótica y tiene un carácter más amistoso.

La anécdota y la apelación a la memoria fueron ejercicios constantes en todo el proceso de aplicación de las entrevistas. Los entrevistados se vieron obligados a recordar situaciones, contextos, detalles, acciones y decisiones que tomaron cinco años atrás.

- 4) El entrevistador comparte con el entrevistado el ritmo y la dirección de la entrevista.

El diálogo fue esencialmente bidireccional, al punto de resultar entrevistado, por momentos, el propio entrevistador. El instinto de reportero les impedía a los entrevistados acatar su rol temporal de fuentes de información. Compartimos preguntas y respuestas; no obstante, desde nuestra posición de investigador, evitamos introducir sesgos a la información recopilada.

- 5) El contexto social es considerado y resulta fundamental para la interpretación de significados.

Entrevistados y entrevistador compartimos nivel de escolaridad, misma formación de grado, similar base cultural general y otros elementos comunes; de manera que, podríamos decir que también compartimos contextos sociales análogos.

- 6) El entrevistador ajusta su comunicación a las normas y lenguaje del entrevistado.

Encontramos afinidad en el uso del lenguaje, se manejaron los mismos códigos. El hecho de pertenecer todos al mismo gremio (periodistas/comunicadores), dominar el vocabulario técnico de la profesión y compartir otros elementos contextuales favoreció el diálogo y limitó las posibles barreras de la comunicación.

- 7) Las preguntas son abiertas y neutrales, ya que pretenden obtener perspectivas, experiencias y opiniones detalladas de los participantes en su propio lenguaje.

Este fue el sentido metodológico que acompañó el proceso de elaboración de la guía de preguntas, la aplicación de las entrevistas y la etapa de análisis e interpretación cualitativa de las respuestas.

Como cierre a este apartado, podemos decir que los actores entrevistados fueron cinco de los protagonistas de la cobertura periodística desplegada en 2014: Luis Alberto Medina, director editorial de *UniRadio Noticias*; Alan Rubio e Iván Ortega, reporteros; Vinicio Sánchez, editor de audio y video; y Elizabeth Campbell, coordinadora de información y editora *web*. Indagamos sobre su experiencia en la cobertura del derrame de tóxicos, sus motivaciones personales y profesionales, las experiencias previas en este tipo de eventos; preguntamos la forma en que se organizó y desplegó la cobertura, la definición de la línea editorial, la percepción personal del desastre (si asumieron el derrame de tóxicos como desastre o como hecho noticioso coyuntural); quisimos conocer sus criterios y referencias sobre el periodismo de desastres, la objetividad y la subjetividad/emocionalidad en el periodismo; entre otras cuestiones. El cuestionario base de la entrevista semiestructurada aplicada, así como los datos generales de los entrevistados pueden consultarse, respectivamente, en los anexos 3 y 4 de esta tesis de maestría.

Capítulo IV: Análisis y discusión de las notas periodísticas

Debe haber algunas organizaciones periodísticas que no se adhieran a las nuevas/viejas prácticas y es necesario documentarlo para no diseminar la imagen de que todo el periodismo mexicano es malo y corrupto.

Cambio y continuidad en el periodismo mexicano: una revisión bibliográfica,
Víctor Hugo Reyna, 2016.

El tratamiento informático o automatizado de las unidades de análisis a través de *softwares*, como el que empleamos en nuestro estudio de caso (*NVivo 11 Pro*), encuentra tanto detractores como seguidores. Nosotros nos identificamos con el segundo grupo, pues consideramos que la intervención de la tecnología reduce el sesgo, pone límites a la subjetividad del investigador o del analista. Además, la minería de datos a través de *NVivo 11 Pro* agiliza el proceso de investigación y optimiza el tiempo de trabajo, permitiendo concentrarnos en nuestro objeto de estudio. Los programas informáticos aplicados a la investigación cualitativa de datos permiten obtener resultados preliminares al instante; efecto de mucha utilidad sobre todo al inicio de un proyecto de investigación, cuando se precisa su focalización, reorientación o redireccionamiento (Barredo et al., 2015; Woolf y Silver, 2018).

Uno de los primeros resultados que podemos exhibir luego del análisis en profundidad de las notas periodísticas objeto de estudio, son las 100 palabras más usadas en los textos. Para este tipo de búsqueda, proceso que repetimos en varios momentos de nuestro análisis, establecimos una longitud mínima de cuatro letras o caracteres. Excluimos algunas palabras vacías o carentes de relevancia para nuestro interés investigativo, como fueron artículos, pronombres, preposiciones, conjunciones, adjetivos, adverbios y algunos

verbos. Decidimos excluir también las palabras “río” y “Sonora”, puesto que su presencia es constante en todas las notas y al despejarlas de la marca de nube logramos visualizar otros términos y conceptos de importancia.

La consulta nos permitió una primera visualización de la relación entre las palabras más usadas por los reporteros y nuestro proceso de codificación. Como resultado, la marca de nube que se muestra en la figura 4.1, donde el tamaño de la fuente indica mayor frecuencia de aparición, así como el color la intensidad de su aparición. La depuración de la búsqueda a las 20 palabras más usadas en la cobertura periodística de *UniRadio Noticias* al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora se observa en la figura 4.2. A continuación, procedemos a describir las cuatro dimensiones de estudio que implementamos para el análisis cualitativo del contenido de nuestro corpus. Las dimensiones son: representación del desastre, encuadre o *framing* de denuncia, criterio de objetividad y criterio de subjetividad/emocionalidad (véase tabla 4.1).

Figura 4.2. Nube de las 20 palabras más usadas



Fuente: Elaboración propia a partir de *NVivo 11 Pro*.

Tabla 4.1. Dimensiones del análisis cualitativo del corpus noticioso

DIMENSIÓN DE ANÁLISIS	PRESENCIA (CANTIDAD DE NOTAS)		NÚMERO DE REFERENCIAS
	Cantidad	Porcentaje	
Representación del desastre	136	97.14%	810
Encuadre o <i>framing</i> de denuncia	136	97.14%	2455
Criterio de objetividad	136	97.14%	892
Criterio de subjetividad/emocionalidad	36	25.71%	115

Fuente: Elaboración propia.

4.1 La representación del desastre

En la cobertura de *UniRadio Noticias* al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora en 2014, analizada en esta tesis de maestría, la tendencia ha sido representar al desastre como un hecho consumado, irremediable, trágico y dañino (Macías, 1999; Pantti, 2018). Si apelamos a las tipificaciones de la noticia propuestas por Tuchman (1983), la noticia súbita (el derrame) transitó casi de manera inmediata al estado de noticia en desarrollo (consecuencias del derrame); y así se mantuvo durante varios meses en la agenda informativa de *UniRadio Noticias*. El primado en el discurso ha sido apuntar a afectados y responsables del desastre (marco, encuadre o *framing* de denuncia). Otro nodo en la narrativa, como dijimos, ha sido señalar vehementemente las consecuencias negativas del desastre: su impacto en el medio ambiente, en la salud de las personas y, de manera preponderante, en la economía doméstica de los afectados y sus modos de subsistencia.

Sin embargo, se observa la ausencia del debate a fondo de las causas de origen del desastre. No se discute cómo se llegó al punto del derrame de tóxicos ni cómo pudo prevenirse la crisis ambiental. No se produce el cambio de paradigma esperado: “Pensar el riesgo como una construcción social en lugar de enfocarse en el desastre” (Barrios et al., 2017: 130). Inferimos una falta de coordinación, una desconexión entre la comunicación empresarial del principal responsable del derrame (GM), su política medioambiental y los medios locales de comunicación. Esta discontinuidad de diálogo empresa-medios se hace evidente en las notas periodísticas analizadas.

El discurso educativo-orientador, de prevención y contención de riesgos de desastres se hace a un lado para dar paso a la enunciación del hecho consumado y sus

consecuencias, ante lo inesperado o ¿imprevisible? del mismo. El punto de partida fue la reacción casi inmediata del equipo de *UniRadio Noticias*, al ser uno de los primeros medios en denunciar el hecho y reportarlo, el 8 de agosto de 2014:

Habitantes de algunos municipios aledaños al Río Sonora y arroyos de la zona expresaron a través de diversos medios su preocupación por el derrame de ácido sulfúrico en el río cercano a sus comunidades. Varias personas reportaron que el olor que despiden el agua del río es muy fuerte, que han muerto animales y que el líquido presenta un color rojizo. Autoridades correspondientes mostraron un hermetismo durante el día hasta que comenzaron a circular fotografías tomadas en el lugar que muestran el estado en el que se encuentra el lugar [sic]. (*UniRadio Noticias*, 2014a, párr. 1).

El reposicionamiento de referentes, el flujo desordenado y caótico de información tras las primeras horas del incidente (Reguillo, 1996), se hace evidente en una nota fechada el mismo día 8 de agosto de 2014, publicada minutos después de la primera: “[El] derrame fue controlado, pero se informa [a] los pobladores de Cananea y comunidades cercanas al río Bacanuchi, a no ingresar al mismo y evitar que diferentes animales de ganado consuman el agua” (Rubio, 2014a, párr. 3). No obstante, el equipo de trabajo que lideró Luis Alberto Medina demostró capacidad y entereza para lidiar con una situación disruptiva como fue el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, en un maratón informativo que se extendió por más de seis meses.

El discurso emocional de ira (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013; Pantti, 2018) se hace notar en la denuncia de las consecuencias del derrame de tóxicos para la salud y la economía de los ribereños. Los casos de la señora Luz Apodaca, “quien presentó quemaduras en el rostro y extremidades” (Valero, 2014, párr. 25), y de la madre de familia Marisela Mejía, quien “pide atención médica para sus hijos que se bañaron en el Río Sonora” (Rubio, 2014b, párr. 1), contribuyen a la formación de una conciencia de sensibilidad y pena por el sufrimiento ajeno en el lector.

Las referencias al lenguaje propio de la perspectiva de GIRD (Obregón et al., 2010; Barrios et al., 2017; Padilla, 2018; Manotas et al., 2019) aparecen en las notas analizadas, principalmente, cuando los reporteros dan voz a expertos, académicos y otras fuentes oficiales de información. Por ejemplo, en El Colegio de Sonora se organizó un seminario de temas de salud y el texto periodístico cita a ponentes quienes hablan de percepción del riesgo, aceptación e indiferencia por parte de la comunidad afectada (*UniRadio Noticias*, 2014b). En una entrevista al encargado de despacho de la Unidad Estatal de Protección Civil (UEPC), se menciona por única vez en toda la cobertura periodística analizada el término “antropogénico” (*UniRadio Noticias*, 2014c, párr. 9) para explicar el componente social del derrame-desastre y diferenciarlo de los eventos naturales.

Más que apuntar a deficiencias profesionales o conceptuales (Barrios et al., 2017; Padilla, 2018), consideramos que la ausencia de la perspectiva de GIRD en la visión de los reporteros obedece a la no especialización en temática medioambiental. Si repensamos el escenario en el que se desempeñó el equipo de reporteros en 2014, se trató de un pequeño grupo de periodistas quienes laboraban para un medio de comunicación

generalista (*Proyecto Puente*, 2019, sección ¿Quiénes Somos?) y cuyas experiencias en esta temática, antes del derrame de tóxicos, eran prácticamente nulas (Medina, 2019).

A manera de ejemplificación, relacionamos algunos apelativos en palabras exactas o frases cortas que aparecen textualmente en las 140 notas analizadas para representar, identificar o designar al desastre. En la figura 4.3 se muestra la nube de las 100 palabras más utilizadas en esta dimensión de análisis.

- 1) Apelativos que hacen referencia al desastre como hecho consumado: accidente, cobre acidulado, cochintero, contaminación del Río Sonora, contingencia, derrame, derrame de ácido sulfúrico y metales pesados, derrame de jales mineros, derrame de materiales tóxicos, derrame de químicos al lecho del Río Sonora, derrame de tóxicos, derrame de químico y metales, derrame químico, desastre ecológico, ecocidio, incertidumbre, lixiviados, residuos del químico y metales, situación en Río Sonora, sustancias químicas peligrosas, tragedia, tragedia ambiental, zona de restricción.
- 2) Apelativos que hacen referencia a las consecuencias del desastre: aceptación como consecuencia, afectación, agua contaminada, agua de color rojizo, agua que tenía un color anaranjado, alergia, alopecia, área de contaminación, cadmio y plomo en su cuerpo, color naranja o rojizo, complicaciones en la salud, consecuencias ambientales y de salud, crisis económica, daño a la flora y fauna, daños a la salud, daños ambientales y materiales, daños ecológicos y económicos, dermatitis o micosis, deterioro del agua, dolor de estómago, estragos y afectaciones,

filtraciones de metales pesados en los pozos, impacto ambiental, indiferencia y sensación de ser ajeno al problema, intoxicación por metales pesados, líquido contaminado, llagas en la cara, malos olores en el Río Sonora, manchas y cicatrices, olores de los metales, percepción de olores en las aguas, pérdidas económicas, contaminación de cuerpos de agua, problemas económicos y productivos, problemas ocasionados por derrame, resignación, riesgo para los grupos de animales, riesgos a la salud humana, ronchas, situaciones de salud.

- 3) Algunas referencias al lenguaje propio de la GIRD: antropogénico, atención médica y seguimiento epidemiológico, difusión de información, el problema es originado por el hombre, emergencia en Río Sonora, estado de emergencia, etapa de emergencia, etapa de remediación, etapa de reparación de daños, fase de emergencia, implementación de medidas preventivas y la atención específica de los requerimientos de los sonorenses, programa de vigilancia epidemiológica, riesgos en la salud, zona de desastre.

En resumen, en las 140 notas periodísticas analizadas observamos una dispersión de la idea o concepto del desastre. El evento aparece referenciado 810 veces en 136 notas. Consideramos que la falta de unicidad en el criterio de representación del hecho noticioso apunta a que el desastre se asume como hecho consumado (derrame). Por otra parte, la no especialización de los reporteros en la temática medioambiental presupone un interés otro (el humano). A partir de la primera nota, publicada el 8 de agosto de 2014, se desencadena la cobertura periodista ofrecida por *UniRadio Noticias* durante varios meses;

un esfuerzo informativo que habla más del interés humano y del valor de proximidad (Tuchman, 1983) conferidos a la noticia del derrame. Estos elementos aparecen fuertemente ligados al marco, encuadre o *framing* de denuncia, el cual discutiremos en el siguiente apartado.

Figura 4.3. Nube de las 100 palabras más utilizadas para representar al desastre



Fuente: Elaboración propia a partir de *NVivo 11 Pro*.

4.2 El marco, encuadre o *framing* de denuncia

El marco, encuadre o *framing* de denuncia establecido en la cobertura periodística al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, extendida durante varios meses por el equipo de reporteros de *UniRadio Noticias*, se caracteriza/concentra/define en señalar a los afectados y a los responsables del desastre. El énfasis en destacar uno varios o aspectos de la realidad contada, descrita o narrada por los medios de comunicación (Miller, 2002), descansa en nuestro estudio de caso en apuntar a quiénes afecta y a los causantes/responsables directos/indirectos de las afectaciones del desastre (Pantti, 2018). En el contexto del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora de 2014, el marco, encuadre o *framing* de denuncia se escenifica en la oposición que se da entre pobladores, productores, ganaderos y comerciantes, por una parte, y, por la otra, GM, autoridades de los tres niveles de gobierno e instituciones de los ámbitos social, económico y político de Sonora y México. En la tabla 4.2 resumimos este antagonismo de actores sociales.

Tabla 4.2. Marco, encuadre o *framing* de denuncia

ENCUADRE O <i>FRAMING</i> DE DENUNCIA	DESCRIPCIÓN	PRESENCIA (CANTIDAD DE NOTAS)		NÚMERO DE REFERENCIAS
Afectados	Actores sociales o sujetos afectados por el derrame: población en general, productores, ganaderos, agricultores, comerciantes, amas de casa, estudiantes; pero también productos en sí (leche, queso, jamoncillo, chiltepín, nuez); animales (reses, ganado, vaca); zonas o puntos geográficos (Aconchi, Arizpe, Banámichi, Baviácora, Huépac, San Felipe de Jesús, Ures, Hermosillo); o sujetos abstractos (agua, río, milpa, hectárea, medio ambiente, flora, fauna, escuela, taller).	133	95%	1467
Responsables	Responsables directos del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, como son Grupo México, empresa minera Buenavista del Cobre, mina de Cananea; pero también autoridades de los tres niveles de gobierno, figuras políticas, secretarías, comisiones y toda personalidad moral o jurídica que encarna, desde su posición, una responsabilidad para con la sociedad.	130	92.85%	988

Fuente: Elaboración propia.

Como argumentamos en el capítulo II de esta tesis de maestría, Noguera (2006) propone cinco probables *frames* o encuadres de referencia bajo los cuales argumentar el estudio de coberturas de desastres o catástrofes; dichos encuadres “son muy susceptibles [...] de ser tratados bajo un prisma afectivo o sentimental significativo” (200). En nuestro estudio de caso, las notas periodísticas marcan el apego a la descripción de las consecuencias del derrame de tóxicos a través de la cara humana del problema, las víctimas o afectados (Noguera, 2006; Muñiz, 2017) (véase figura 4.4). En este sentido, encajan el

afectado “Don Camilo [quien] no tiene tierras ni vacas, ¿recibirá apoyo de fideicomiso?” (Rubio, 2014c, párr. 1); los lecheros de Banámichi, quienes denuncian sus pérdidas económicas al declarar que “ya no aguantamos, estamos tirando la leche” (*UniRadio Noticias*, 2014d, párr. 1); o el señor Roberto Andrade Bravo, de 80 años, propietario de un *carwash* en Baviácora, quien se desespera por la falta de ingresos (Rubio, 2014d).

Las notas presentadas por los reporteros de *UniRadio Noticias* hacen énfasis no sólo en historias personales o casos individuales. Los sectores productivos, los grupos etarios, la comunidad como colectivo afectado por el derrame de tóxicos se maneja en situaciones como los “más de dos mil alumnos y 121 docentes de educación básica y media superior del municipio de Ures” (*UniRadio Noticias*, 2014e, párr. 1), quienes tuvieron suspensión de clases por varios días al decretarse la contingencia; en generalizaciones como “los pequeños comerciantes, abarroteros, agricultores, ganaderos, carpinteros, herreros, los de bajos ingresos [que] no logran recuperarse” (Medina, 2014, párr. 2); o en la personificación de los afectados en sujetos abstractos como los “mil 360 comercios formales e informales [que] recibirán 65 millones de pesos por la afectación que sufrieron por el derrame de materiales tóxicos en el Río Sonora” (Ayala, 2014a, párr. 1).

Figura 4.4. Nube de las 100 palabras más usadas para designar a los afectados



Fuente: Elaboración propia a partir de *NVivo 11 Pro*.

La otra cara de la moneda en el marco, encuadre o *framing* de denuncia en la cobertura periodística de *UniRadio Noticias* se concreta en señalar al principal actor responsable del derrame de tóxicos: Grupo México, como es de suponer (véase figura 4.5). Constantemente se evoca el contexto de responsabilidad civil y administrativa de la empresa, desde el anuncio de “la creación de un fideicomiso de dos mil millones de pesos, financiado por Grupo México, para reparar los daños ambientales y materiales causados por

el derrame 40 mil metros cúbicos de sulfato de cobre en ríos del estado de Sonora” (*UniRadio Noticias*, 2014f, párr. 1); pasando por la evidencia de omisión de GM, ya que el derrame de tóxicos se pudo prevenir “si hubieran atendido el llamado de los ciudadanos de Bacanuchi que hace un año solicitaron atención [...], asistieron a la mina de Cananea, pero no los atendieron; al contrario, los llamaron ‘grilleros’ y les solicitaron que se retiraran” (Ayala, 2014b, párr. 1-3); hasta argumentar que “hay documentos que comprueban que esta práctica [la contaminación] data desde inicios del siglo XX en los ríos del Estado y existe la posibilidad de que algunas veces haya sido a propósito, pues a las empresas les conviene que la población abandone los territorios ricos en minerales” (Porras, 2014, párr. 2).

El discurso centrado en el balance de daños tanto personales como materiales (Noguera, 2006; Muñiz, 2017) es otra marca recurrente en el encuadre o *framing* de denuncia de la cobertura periodística analizada. El centro de la discusión se traslada hacia el fideicomiso y en las pugnas generadas por la repartición de los dos mil millones de pesos de GM. En el municipio de Huépac, por ejemplo, “sólo les pagarán los daños de diez hectáreas a los agricultores de estas poblaciones, aunque se les hayan afectado más cultivos” (*UniRadio Noticias*, 2014g, párr. 5). Los habitantes de Ures llegaron a bloquear la carretera federal que conduce a Hermosillo “para exigir una explicación al Comité del Fideicomiso Río Sonora sobre la distribución de los apoyos económicos” (Rubio, 2014e, párr. 1), ya que ‘hay mucha gente que ha recibido dinero y no son de aquí’ (Rubio, 2014e, párr. 5). La preocupación alcanzó a los hoteleros de la zona del Río Sonora, llegó a inquietarles el futuro después de la etapa de contingencia dado que “a este sector no se le ha hecho el pago de la reparación de los daños” (Ayala, 2014c, párr. 6).

En la misma secuencia de análisis, la enunciación/atribución de responsabilidad en el marco, encuadre o *framing* de denuncia se enfoca también hacia instituciones que tienen la habilidad o facultad para “resolver” o “aliviar” las afectaciones provocadas por el desastre (Noguera, 2006; Muñiz, 2017). En las notas periodísticas estudiadas, clasifican en esta atribución de responsabilidad autoridades de los tres niveles de gobierno, figuras políticas, secretarías, secretarios, comisiones, comisionados y toda personalidad moral o jurídica que encarna, desde su posición, una responsabilidad para con la sociedad (véase figura 4.5). Algunos ejemplos que dan cuenta de este tratamiento son:

CEA: Comisión Estatal del Agua.

COFEPRIS: Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios.

CONAFOR: Comisión Nacional Forestal.

CONAGUA: Comisión Nacional del Agua.

Gobernador del Estado: Guillermo Padrés Elías.

PGR: Procuraduría General de la República.

Presidente de la República: Enrique Peña Nieto.

PROCAMPO: Programa de Apoyos Directos al Campo.

PROFEPA: Procuraduría Federal de Protección al Ambiente

SAGARHPA: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Recursos Hidráulicos y Pesca.

SEC: Secretaría de Educación y Cultura.

SEDESOL: Secretaría de Desarrollo Social.

SEMARNAT: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales.

STPS: Secretaría del Trabajo y Previsión Social.

UEPC: Unidad Estatal de Protección Civil.

En resumen, el marco, encuadre o *framing* de denuncia en la cobertura al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, desplegada por *UniRadio Noticias* de agosto a diciembre de 2014, se concentra en subrayar las consecuencias del desastre para poder arrojar luz sobre los afectados y denunciar a los responsables o culpables (Noguera, 2006; Muñiz, 2017). En 133 notas del total analizado se hace referencia a los afectados mil 467 veces; mientras, en 130 de ellas se enuncia algún tipo de responsabilidad en 988 ocasiones. Corroboramos algunos presupuestos teóricos enunciados en el capítulo II de esta tesis de maestría: marco, encuadre o *framing* es selección de información, énfasis, exclusión y elaboración (Sádaba, 2001); marco, encuadre o *framing* en la construcción de la noticia es definir problemas, diagnosticar causas, realizar juicios morales y sugerir remedios a dichos problemas (Piñeiro-Naval y Mangana, 2018).

4.3 El criterio de la objetividad

La objetividad en el periodismo es una norma profesional que asegura la credibilidad del periodista y de los medios de comunicación. Más allá de un valor profesional, personal, ético, se trata de un valor social, colectivo (Martín, 1993). Las citas y las fuentes son dos elementos centrales de la objetividad periodística. Las citas otorgan la apariencia de objetividad e imparcialidad (Tuchman, 1972), aunque también pueden estar al servicio de la subjetividad/emocionalidad (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013). Las fuentes, por su parte, sugieren la idea de multiplicidad y diversidad de criterios que aportan diferentes perspectivas al hecho comunicado o informado (Leñero y Marín, 1986; López y Quezada, 2013).

Un atributo formal del que puede preciarse la cobertura al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora desplegada por *UniRadio Noticias* es el apego a la norma profesional de la objetividad periodística. La presentación de posibilidades en conflicto, escenificada en la oposición afectados-responsables; la presentación de evidencia sustentadora al dar voz tanto a fuentes oficiales como no oficiales; y el uso juicioso de las comillas y el empleo de verbos declarativos en el ejercicio de la citación, son algunos elementos presentes en las notas analizadas que proclaman el ritual estratégico de la objetividad periodística acuñado por Tuchman (1972) y respaldado por Sádaba (2001), como expusimos en el capítulo II de esta tesis de maestría (véase tabla 4.3).

Tabla 4.3. Criterio de objetividad periodística

CRITERIO DE OBJETIVIDAD	DESCRIPCIÓN	PRESENCIA (CANTIDAD DE NOTAS)		NÚMERO DE REFERENCIAS
Citación de fuente	Norma profesional del periodismo por la cual se cita o hace referencia a la fuente primaria de información, ya sea oficial o no oficial.	133	95%	490
Fuente oficial	Fuentes de información primaria recabada en autoridades, voceros, representantes de los tres niveles de gobierno, instituciones, secretarías, comisiones.	95	67.85%	267
Fuente no oficial	Fuentes de información primaria recabada en personas, ciudadanos, sociedad civil en general.	42	30%	135

Fuente: Elaboración propia.

La diversidad de fuentes de información, codificadas como oficiales y no oficiales en nuestro estudio de caso, se presenta incluso en una misma nota periodística. No obstante, el protagonismo de fuentes oficiales es mayor, donde en 95 de las 140 notas analizadas se referencian 267 veces. En tanto, en 42 del total de notas examinadas aparecen referenciadas fuentes no oficiales 135 veces. ¿Qué nos indican estos números? En primer orden, que el criterio de objetividad periodística es respetado por los reporteros al designar como fuentes primarias de información al Estado (poderes ejecutivo, legislativo y judicial), al gobierno en sus tres niveles y a las instituciones y sus autoridades. En segundo orden, que la presencia o aparición de fuentes oficiales está asociada a la enunciación/atribución de algún tipo de responsabilidad ante las consecuencias del derrame de tóxicos sobre el Río

Sonora, de donde emerge una proporción ya prevista desde el análisis del encuadre o *framing* de denuncia (véase figura 4.6).

Así puede leerse en “el titular de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social [Alfonso Navarrete Prida], aseguró que el mandatario federal [Enrique Peña Nieto] supervisará próximamente la región que ha sido afectada” (Rubio, 2014f, párr. 4); al anunciar la buena nueva de que comunidades de Hermosillo serían incluidas en el Fideicomiso Río Sonora, pues “el subsecretario de Planeación y Política Ambiental de la Semarnat [Rodolfo Lacy Tamayo], dijo que este lunes 10 de noviembre se aprobó [...] que se incorpore en dichos pagos a Topahue, San José de Gracia, Buena Vista y a los pescadores de San Francisco de Batuc” (Rubio, 2014g, párr. 2); para refrendar el compromiso de autoridades de alguno de los tres niveles de gobierno con la ciudadanía, como “el alcalde de Arizpe, Vidal Guadalupe Vázquez, [quien] señala que el dinero del fideicomiso para el Río Sonora llega para personas que no han sido directamente afectadas” (*UniRadio Noticias*, 2014h, párr. 1); o simplemente para dar seguimiento a la situación de crisis medioambiental: “El encargado de despacho de la Unidad Estatal de Protección Civil (UEPC), Carlos Arias, confirmó la llegada de agua del río Sonora a la presa El Molinito” (*UniRadio Noticias*, 2014c, párr. 1).

tóxicos, las fuentes no oficiales aportaron la idea de multiplicidad, diversidad de criterios, diferentes perspectivas sobre el hecho. Sus voces sirvieron para denunciar las calamidades que estaban viviendo a través de historias personalizadas narradas por los periodistas. Encontramos que existe una relación directa entre la aparición de las fuentes no oficiales y los afectados; de nueva cuenta, una correspondencia ya enunciada desde el encuadre o *framing* de denuncia (véase figura 4.7).

A manera de ejemplificación, el manejo de las fuentes no oficiales de información lo encontramos en la presentación de historias personalizadas, como la del vendedor de chiltepín Luis Octavio Córdova Santacruz, oriundo de Mazocahui, quien “aseguró que las siembras de chiltepín de los productores de los pueblos del Río Sonora, no fueron regados [sic] con agua contaminada” (Rubio, 2014h, párr. 9); María del Carmen Pellat Sotomayor, cronista de Arizpe, quien “declaró que ‘sí hubo otras afectaciones en 1983 y 1985. Vino por la región del Río Bacoachi, pero no se magnificó como es el caso actualmente” (Rubio, 2014i, párr. 4); “no culpo a Grupo México, sino a las autoridades corruptas que se coluden por un precio, como Carlos Arias’, acusa León Soto, herrero, agricultor y procesador de carne de res” (Medina, 2014, párr. 19); o el abanderado de los piperos, Gerardo Camacho, quien alzó su voz ante el micro conflicto generado con la empresa Monro, pues “debe alrededor de 43 millones de pesos a 120 piperos que subcontrató para la repartición de agua en los siete municipios del Río Sonora, declaró” (Rubio, 2014j, párr.1).

Figura 4.7. Nube de las 100 palabras más usadas para identificar fuentes no oficiales de información



Fuente: Elaboración propia a partir de *NVivo 11 Pro*.

En resumen, el criterio de la objetividad periodística como ritual estratégico (Tuchman, 1972; Sádaba, 2001) se manifiesta de manera preponderante en la cobertura desplegada por *UniRadio Noticias*. En 136 de las 140 notas examinadas codificamos 892 referencias en esta categoría de análisis (criterio de objetividad), distribuidas en las marcas de citación de fuente, presente en 133 notas, 490 referencias; fuente oficial, presente en 95

notas, 267 referencias; y fuente no oficial, presente en 42 notas, 135 referencias. Los servidores públicos destacaron como fuentes oficiales de información; no obstante, la construcción del estado de opinión en torno al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora y sus consecuencias contó con el realismo que brindaron ciudadanos afectados y sociedad civil en general, en el rol de fuentes no oficiales de información.

4.4 La subjetividad/emocionalidad latente

La cuarta y última dimensión o categoría de análisis que establecimos para el estudio de las notas periodísticas publicadas por *UniRadio Noticias* tuvo menos presencia que las tres anteriores. Sin embargo, la subjetividad/emocionalidad resulta una marca latente en los textos periodísticos revisados. El ritual estratégico de emocionalidad defendido por Wahl-Jorgensen (2012, 2013), se manifiesta en nuestro estudio de caso en la presentación de historias de vida en algunos *leads* o encabezamientos; en descripciones del entorno o circunstancias del personaje entrevistado, quien generalmente es la fuente no oficial de información; en la mención a reacciones o emociones de los sujetos entrevistados; y en escasos juicios de valor emitidos por los reporteros (véase tabla 4.4).

Tabla 4.4. Criterio de subjetividad/emocionalidad

CRITERIO DE SUBJETIVIDAD/EMOCIONALIDAD	DESCRIPCIÓN	PRESENCIA (CANTIDAD DE NOTAS)		NÚMERO DE REFERENCIAS
Descripciones	Elementos descriptivos del personaje o entrevistado, sus circunstancias o situación concreta. Logran un efecto de contextualización, conexión psicológica y emocional con el lector o receptor del mensaje periodístico.	20	14.28%	36
Emociones	Expresiones que denotan algún tipo de emoción, sentimiento o reacción del personaje o entrevistado. Se observan en las fuentes no oficiales o afectados por el derrame de tóxicos, quienes sufren, sienten o padecen las consecuencias del desastre.	25	17.85%	68
Juicio de valor	Criterios u opiniones muy personales del periodista a partir de sus vivencias, experiencias, creencias o la simple observación del hecho que narra o describe.	10	7.14%	11

Fuente: Elaboración propia.

El interés humano, la dimensión afectiva o emocional de la narración (Noguera, 2006; Muñiz, 2017) emerge en las notas periodísticas de *UniRadio* Noticias en el uso de adjetivos, en descripciones personales y contextuales que generan sentimientos de

empatía, simpatía o compasión. Observamos que algunos relatos se adentran en las vidas privadas o personales de los actores o entrevistados, afectados en su mayoría, en el uso de *leads*, encabezamientos o situaciones profusamente descriptivas como las que referenciamos en bloque a continuación:

A las orillas de la cabecera municipal de Baviácora vive María Teresa Vázquez, y su esposo, Juan de Dios Juárez. Tienen más de 30 años de casados. Ella estaba sola en su casa, pues su cónyuge se había ido 10 minutos antes a la milpa donde siembran sorgo, el alimento para las vacas. Mostraba un semblante tranquilo. Le daba mucha vergüenza hablar frente a las cámaras. Sin embargo, pudo comentar que desde el pasado 11 de agosto dejaron de vender quesos, pues la gente de su pueblo piensa que las vacas consumieron agua contaminada del Río Sonora [...] A veces se cruzaba de manos y abundaba que confía en que Dios los ayude a terminar con la contingencia. (Rubio, 2014k, párr. 9).

Visitamos a Francisca en su casa, en La Estancia de Aconchi. Están con ella sus padres y una vecina. El padre ha enfermado seguido del estómago, su mamá se queja del peso de las cubetas de agua; su vecina muestra ronchas en el cuello, generadas por el agua de las pipas. Vestida de pantalón negro con una prenda color azul marino, maquillada para un domingo de fiesta, lista para la post boda que se celebra en el pueblo, la vecina de Francisca, que

omite su nombre, está preocupada también por lo que viene. (Medina, 2014, párr. 29).

En Suaqui de Baviácora, ubicado a tres kilómetros de la cabera [sic] municipal, vive Héctor Crisanto Santacruz Córdova, de 51 años de edad. El pueblo lo conforman alrededor de 70 casas y son alrededor de 100 habitantes. Vive con su esposa y dos hijos en la casa de sus padres que fallecieron años atrás. Tiene una hija, pero radica en Hermosillo. Lleva en su cabeza una gorra roja, camisa amarilla y short claro y trae puestas unas sandalias. Es productor de chile verde y chiltepín. Su mirada es siempre hacia abajo. Está triste por la incertidumbre de perder sus dos hectáreas de siembra. (Rubio, 2014k, párr. 13).

Andrade Bravo mostró amablemente su negocio. Se ubica a la salida norte. Junto al lavado de carros se encuentra la casa de él y su esposa. Contigua a ella está la vivienda de su hijo Enrique. El negocio es modesto. Luce un poco abandonado por las tres semanas que no lo operan. En el lugar hay un auto cerrado. Es de un amigo que lo dejó estacionado. El hogar tiene un jardín con rosales y árboles frutales. Hay una piscina fabricada en plástico resistente y contiene agua. Ese líquido lo utiliza para el sanitario, lavar la ropa y la limpieza del hogar. Pero no descartó utilizar la misma para lavar un

carro al día para obtener 50 pesos y comprar un poco de mandado. (Rubio, 2014d, párr.10).

Con pasos lentos y sosteniéndose de un bastón de madera, camina Delia Margarita Lizárraga por la plaza de Aconchi. Es oriunda del lugar. Tiene 60 años de edad y está casada desde hace 43 años. Ella y su pareja de 75 años tuvieron nueve hijos, tres de ellos fallecieron. El resto viven en San Felipe de Jesús. Su ropa es sencilla, pantalón de vestir café, blusa negro con blanco, cabello corto oscuro con algunas canas. Usa lentes de graduación, y porta zapatos negros gastados. Su sonrisa muestra la falta de dientes. Sufre de cáncer de seno y desgaste de huesos. Ya no soporta el dolor que le provocan ambas enfermedades. (Rubio 2014L, párr. 1).

Otras marcas de subjetividad/emocionalidad fueron identificadas en las notas periodísticas en el añadido de emociones, reacciones o estados de ánimo. Aparecen en voces de los entrevistados como citas o referencias; pues, como nos dice Wahl-Jorgensen (2012, 2013), ellos tienen permitido expresar sus emociones en público y dichas emociones pueden ser descritas por los periodistas sin implicar las suyas propias. No obstante, consideramos que de alguna manera esas expresiones delatan el sentir del ser humano que firma la pieza periodística. Resulta imposible que el periodista sea un fiel espejo de la realidad, donde no involucre su particular encuadre o *framing* de lo que observa, narra o describe (Ardèvol-Abreu, 2015). Insistir en separar categóricamente información de

opinión en el ejercicio del periodismo constituye una postura dogmática, romántica e ilusoria (San Martín, 2008). Algunas muestras que dan cuenta de este tratamiento son:

“Los pobladores de Arizpe se sienten enojados, desconfiados y fastidiados por el nuevo derrame de tóxicos [...] porque las autoridades les habían prometido que jamás ocurriría de nuevo y 40 días después del primer hecho, volvió a pasar” (Contreras, 2014, párr. 1).

“‘Si supieran que ya ando tan cansada, ya me duelen los brazos de andar cargando el agua en cubetas [...], ya estoy desesperada, ya estamos cansadas de andar acarreando agua, ya me duele la cintura de andar cargando cubetas’, aseguró” (Ayala, 2014d, párr. 17).

“Su rostro es desalentador cuando piensa que perdería la cosecha pues no tiene ahorros para comprar alimentos para él y su esposa, aunado a los gastos de los servicios públicos y del hogar” (Rubio, 2014k, párr. 76).

“Muestra desesperación en su voz y su expresión facial, al externar que ninguna autoridad le ha ayudado económicamente para reanudar la operación de su negocio. ‘Ninguna ayuda hemos recibido. Pura gente que no necesita el dinero les han dado la ayuda’, se lamenta” (Rubio, 2014d, párr. 7).

“‘Yo metí así (solicitud de ayuda económica) por ser de aquí de Ures, pero yo no tengo tierras ni tampoco tengo para pedir por vacas’, dijo mientras

movió una sola vez sus hombros de arriba abajo en señal de resignación” (Rubio, 2014c, párr. 10).

“Su ceño fruncido demuestra su molestia cuando aborda el tema de que no ha recibido ningún apoyo económico. No tiene dinero ahorrado. Está desesperado. Ha tenido que pedir prestado dinero a amigos para mantener a su familia” (Rubio, 2014m, párr. 8).

Por último, las marcas de juicio de valor dentro de la categoría de análisis criterio de subjetividad/emocionalidad son las menos representadas en las notas que forman parte de la cobertura periodística analizada. Las identificamos sólo en diez de las 140 notas, con 11 referencias en total. Se manifiestan de manera sutil en la emisión de criterios muy personales del periodista a partir de sus vivencias, experiencias, creencias o la simple observación del hecho que narra o describe. De tal forma, podemos ilustrar lo anterior en las siguientes citas:

“Su casa es de material; se ve que ha vivido bien” (Rubio, 2014n, párr. 5).

“Su expresión facial es fuerte, constantemente frunce el rostro. Denota lo corajudo que es” (Rubio, 2014ñ, párr. 1).

“[...] la tragedia ambiental que los tiene viviendo casi casi de milagro” (UniRadio Noticias, 2014d, párr. 3).

“A quien le preguntes, donde te pares, a donde vayas. En cualquier esquina, casa o abarrote: Nadie está conforme en Aconchi con la respuesta de las autoridades federales y estatales, mucho menos con Grupo México” (Medina, 2014, párr. 1).

“Su hija ha cambiado de ánimo desde que resultó afectada en su salud. A la menor se le ha caído el cabello y actualmente luce un área de su cráneo sin cabellera, al parecer se debe por los tóxicos” (Rubio, 2014b, párr. 6).

“Los médicos del Seguro Social de Hermosillo y particulares han atendido superficialmente a la pequeña y lo único que le recetaron es una pomada y *shampoo* de Miconazol” (Rubio, 2014b, párr. 7).

En resumen, la dimensión subjetiva/emocional de las notas periodísticas analizadas contribuye, de alguna manera, a enriquecer la memoria colectiva al otorgarle a la narración realismo mezclado con pequeñas dosis de drama y compasión. Al ser amplificados por los medios, ciertos sucesos de la cotidianidad permanecen más en el recuerdo por su viso trágico, sentimental o humano, como señala Van Dijk (1990: 227): “Por lo general, las personas recuerdan mejor el tipo de relatos negativos o espectaculares, característicos también de los relatos cotidianos y de ficción, y/o los que tienen mayor atracción emocional o relevancia cotidiana: la delincuencia callejera, los accidentes, los desastres [...]”.

La competencia en el uso y manejo del idioma, el empleo de recursos expresivos, el vuelo poético del periodista o reportero en su redacción, son elementos que

favorecen la conexión con las audiencias. El hecho de que logre transmitir, movilizar, cautivar al lector, radioyente o televidente, sea cual fuere el formato o medio de comunicación, va a depender en mucho de sus habilidades lingüísticas. Así lo sintetiza uno de nuestros autores de referencia:

El estilo ayuda a que lo intencionado parezca casual, y ésta es una condición idónea para un periodista que sabe que debe “informar emocionando”, y que es mejor si lo hace “diciendo” las informaciones y “sugiriendo” las emociones. A partir de ahí las posibilidades son tan extensas como el dominio del lenguaje permita a cada uno. (Noguera, 2006: 204).

Consideramos que lejos de entrar en conflicto con el criterio de objetividad periodística (Tuchman, 1972; Sádaba, 2001), la subjetividad y emocionalidad latentes en las notas periodísticas analizadas le otorgan a la cobertura un matiz humano, un enfoque de solidaridad y empatía con los afectados por el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora. Sin dejar de ser objetivo, el equipo de reporteros de *UniRadio Noticias*, bajo la dirección de Luis Alberto Medina, demostró su calidad humana y profesional al ponerse en la piel del otro, en el lugar del afectado, en la posición de quien estuvo padeciendo consecuencias negativas tras el desastre consumado. Y este punto, en sintonía con Wahl-Jorgensen (2012, 2013), seremos nosotros los subjetivos: probablemente el interés humano presente en toda la cobertura analizada haya sido uno de los elementos de peso por el que se le confirió el Premio Nacional de Periodismo 2014.

Capítulo V: Análisis y discusión de las entrevistas

La ética no es una condición ocasional, sino que debe acompañar siempre al periodismo como el zumbido al moscardón.

El mejor oficio del mundo,
Gabriel García Márquez, 1996.

En una coyuntura de emergencia, crisis o situaciones de desastres, se exacerban las emociones, tanto para el periodista en su rol de reportero como para las audiencias que padecen a distancia el sufrimiento ajeno (Verón, 1983; Fregoso, 1993; Reguillo, 1996). Algunos autores que han estudiado coberturas de eventos de esta índole sugieren cómo pueden trastocarse las rutinas y las normas profesionales de los periodistas, al punto de poner en marcha el ritual estratégico de emocionalidad defendido por Wahl-Jorgensen (2012, 2013). Las explosiones de gas ocurridas en Guadalajara, Jalisco, en 1992, por ejemplo, desencadenaron expresiones de todo tipo en el sentir del pueblo mexicano; también en los periodistas y en sus prácticas cotidianas:

El acontecimiento como momento emergente provoca acciones inusuales que se constituyen en materia prima para el uso de géneros “subjetivos”. La sorpresa, el miedo, el amor, la lucha por la vida, la compasión, la solidaridad, el coraje, son “categorías” que rebasan a los géneros “neutros” del periodismo. (Reguillo, 1996: 374).

La catástrofe del buque petrolero *Prestige*, su naufragio y posterior hundimiento, ocurrido en las costas gallegas de España, en noviembre de 2002, ha generado varios acercamientos académicos a su cobertura mediática. En uno de estos estudios, Vicente-Mariño (2009) argumenta que un rasgo que incrementa la rentabilidad mediática es la personalización de la desgracia en situaciones de catástrofes. Esta personalización de la desgracia, consistente en exponer nombres y rostros al ojo público, consigue un efecto de atracción calculado. En las audiencias despierta cierto morbo, cierta avidez por la noticia en desarrollo como consecuencia del añadido emocional y humano que incorpora el profesional de los medios de comunicación a su pieza periodística. Ya sea como ritual estratégico implícito o de manera consciente, subyace una dosis de emocionalidad en el producto final publicado, como asegura este autor:

Un desastre ve multiplicadas sus posibilidades de entrar en la escaleta de un noticiario si tiene un rostro. La lástima y el sentimiento de temor se ven potenciados cuando un vertido tóxico o una guerra afecta directamente al protagonista de la noticia; el público no puede evitar experimentar la sensación de que podría haber estado en el lugar de la víctima del huracán o del afectado principal de un terremoto. (Vicente-Mariño, 2009: 37).

No es interés de nuestra investigación profundizar en asuntos de rentabilidad mediática ni en efectos de la comunicación de masas; pero sí pretendemos inferir claves sobre el ejercicio de un periodismo de desastres de calidad como fue la cobertura informativa protagonizada por *UniRadio Noticias* en 2014. En este capítulo nos ocupamos de analizar la posición, criterios, preconcepciones, motivaciones y perspectivas de los

profesionales que se desempeñaron en un escenario como los antes descritos: el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora. Para alcanzar nuestros objetivos aplicamos cinco entrevistas semiestructuradas a cinco reporteros, entre los meses de septiembre y octubre de 2019, como parte de la metodología cualitativa descrita en el subtítulo 3.5 (véanse anexos 3 y 4). A continuación, desarrollamos la discusión de nuestras observaciones e inferencias a partir del procesamiento, la interpretación y el análisis de las entrevistas.

Como primera observación, debemos reconocer que, en la medida en que avanzábamos en el análisis de las respuestas de los entrevistados, fue inevitable dejar de remitirnos a Bourdieu y sus planteamientos sobre el habitus (prácticas cotidianas), el campo (espacio social) y el capital (social, cultural, económico y simbólico) (Bourdieu y Wacquant, 2005). Las ideas del sociólogo francés se nos hicieron más claras al intentar comprender la relación que se da entre la identidad, la posición y los valores culturales de los sujetos entrevistados; relación observada y ajustada al contexto de reporteros bajo la lupa de un investigador novel. Hecha la autocrítica, avancemos, pues, en la discusión que nos ocupa.

Los entrevistados declararon no ser/estar enteramente conscientes del ejercicio de un periodismo de desastres al calor de la cobertura. Estas declaraciones se corresponden con el análisis que hicimos en el capítulo anterior, apartado 4.1, sobre la representación del desastre como hecho consumado, irremediable, trágico y dañino (Macías, 1999; Pantti, 2018), al tiempo que confirman la no observancia o el discreto manejo por parte de los reporteros de la perspectiva de Gestión Integral de Riesgos de Desastres (Obregón et al., 2010; Barrios et al., 2017; Padilla, 2018; Manotas et al., 2019). Unos confrontaron por primera vez esta clasificación o nomenclatura que demanda la especialización profesional (periodismo ambiental/de desastres). Otros manifestaron

sentirse frente a una coyuntura extraordinaria e inédita en sus trayectorias profesionales hasta ese momento:

[...] En el momento, a lo mejor no lo veía así porque no había casas destruidas, no había gente sin ropas, que se hayan quedado sin casa. En cierto sentido, sí fue así, porque se quedaron sin dinero, que es casi lo mismo; y sin agua, y sin comida, y sin sustento y con enfermedades [...] Pero ahora que lo planteas así, me doy cuenta de que sí, que estábamos haciendo periodismo de desastres. (Ortega, 2019).

En lo particular, he sido consciente; digamos, esos temas siempre me han apasionado. Y no porque sean tragedias, es porque me interesan, son objeto de estudio. El periodismo lo veo como algo académico. Cuando pasa algo así, se tiene que investigar, se tiene que comprobar, se tiene que difundir, y se tiene que compartir para que todos lo conozcamos [...] El periodismo de desastres lo detectamos más ahora que antes; pero de que sucedía, sucedía. (Sánchez, 2019).

Sí nos dimos cuenta de que era algo exclusivo, diferente. No lo llamábamos así [periodismo de desastres], quizás, o no lo visualizábamos así. Pero sí dijimos: “Esto es especial y se tiene que trabajar especial, con una cobertura tal” [...] Luis Alberto nos dijo, me dijo a mí en esa ocasión: “Necesitamos

empaquetar esto como algo especial y ponerlo, que esté en la página disponible con opinión de expertos, autoridades y pobladores”. De hecho, sí lo pusimos, pero como te digo, al paso del tiempo, todo eso se perdió [...] La página se llamaba “Río Sonora” y aquí estaban las tres columnas: expertos, autoridades, pobladores [...] Entonces, no nos dimos cuenta en ese momento, quizás, de que era un periodismo de desastres; pero sí nos dimos cuenta de que era una manera de hacer el trabajo para este tipo de contingencia. (Campbell, 2019).

Estábamos dando un periodismo, sí, de contaminación, estábamos desnudando la contaminación. A partir de ahí, a mí me apasiona mucho el tema ambiental [...] Fue, más bien, éramos un periodismo de denuncia, de denuncia de la contaminación. No estaba consciente de “desastre”, con esa conceptualización que es buena, ¿no? Más bien, era de denuncia; quería, como te dije la otra vez, visibilizar a las víctimas, sacar que no era cierto lo que estaba diciendo Grupo México que había pasado. (Medina, 2019).

La pluralidad de voces durante la cobertura periodística, la diversidad de fuentes de información, la corroboración de los hechos, la constatación de declaraciones oficiales (Leñero y Marín, 1986; Martín, 1993; López y Quezada, 2013), fueron argumentadas como buenas prácticas profesionales por todos los entrevistados. Los reporteros describieron dichas prácticas como fundamentos aprehendidos desde su

formación universitaria y como rutinas que forman parte de la ética y deontología del periodismo. Estas declaraciones están en sintonía con el criterio de objetividad como norma profesional establecida (Tuchman, 1972, 1983; Sábada, 2001), sustento teórico abordado en el apartado 2.4 de la presente investigación; pero también ratifican el marco, encuadre o *framing* de denuncia descrito en el subtítulo 4.2. Además, como argumentamos en el subtítulo 4.3, la primacía de las fuentes oficiales en reportes netamente declaratorios se contrarrestó con el trabajo de campo en los municipios afectados por el derrame de tóxicos. Fue allí donde los reporteros buscaron la contraposición de criterios y el conflicto de intereses, presentados luego en notas más cercanas a la crónica periodística que a la noticia pura:

Se cubría de todos los ámbitos, pero siempre prevaleciendo un poco más los afectados porque ellos daban la versión de los hechos, de lo que estaban viviendo en ese momento. Mientras aquí [Hermosillo], en conferencia de prensa, los funcionarios comentaban que ya estaba limpio el Río Sonora, que ya se estaba resarcido, inmediatamente: “A ver, ¿cómo hay que corroborar?; pues, vámonos a una cobertura, otro viaje al Río Sonora”. Y la gente decía: “No es cierto”, “nos estamos muriendo de hambre”, “no tenemos dinero”, “no podemos vender nuestros productos que producimos, que cosechamos, necesitamos dinero”. Y siempre dándoles la prioridad y el protagonismo a los ciudadanos. (Rubio, 2019).

El primer propósito era informar al público en general, pero también ser intermediarios de lo que dice la gente y lo que dicen las autoridades. Las autoridades decían: “Vamos a hacer un fideicomiso”; luego los pobladores decían: “Pues no, no hay tal fideicomiso”, o “no nos llega como dicen las autoridades”. Entonces tratamos de contactar a las autoridades, que fueron las federales las que se hicieron cargo de este fideicomiso. COFEPRIS [Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios] nos respondía mucho [...] No más era dar a conocer lo que están diciendo las autoridades, lo que están diciendo los pobladores, también los expertos, los académicos; y si había oportunidad, pues también Grupo México, que esos sí no daban nada, no más que cuando daban una rueda de prensa, no más ellos. (Ortega, 2019).

La mayor cobertura fue para los pobladores, todo lo que ellos quisieran decir, contar, todo; pero también tomamos en cuenta otros actores. En este caso, Grupo México no era una fuente porque no nos daba información. Ellos siempre cerrados. O sea, era mediante un comunicado. Si acaso fue una o dos veces, creo, que se logró una entrevista [...] Cuando los buscábamos como fuente, era muy difícil esta empresa [Grupo México]. Los pobladores y expertos en la materia, nacionales e internacionales, se buscaban cuantos pudimos; o sea, siempre. Y las autoridades que también de primera mano nos respondían eran, en este caso, COFEPRIS [Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios], SEMARNAT [Secretaría de Medio

Ambiente y Recursos Naturales] y PROFEPA [Procuraduría Federal de Protección al Ambiente]. (Campbell, 2019).

Periodísticamente hablando, la cobertura era ir al lugar, cubrir; pero también era reportarlo en el programa en vivo. Los expertos, mesas de análisis, debates, todo lo que le abonara al debate del fenómeno. Tenías que ponerlos a todos en la mesa. Los expertos entraban, más que todo, porque no los puedes llevar allá [Río Sonora], ¿no?; teníamos que traerlos [...] Así es como logras hacer el abanico y poder ampliarlo lo más que puedas y explotar el tema hasta que llegas al límite. Que no haya límites es también la idea. (Sánchez, 2019).

[...] La radio no creía en eso, esas coberturas no se hacían en *UniRadio*. Y no me pelaron [...] No me querían apoyar hasta que yo les hice ver: “A ver, esto es una tragedia ambiental” [...] Pero logré, por lo menos, que cada mes estuvieran yendo, estuvieran yendo. Yo conseguí quiénes, yo conseguí el carro, yo me moví pa’l carro, me moví para ellos y estaba pendiente a la cobertura con los dos reporteros, ¿no?, con Alan [Rubio] y con Iván [Ortega]. Ya les dije qué quería ver: “Coméntenme, por favor; quiero fotos del derrame, de la pérdida de la leche, de las hortalizas, de la economía de las personas; quiero rostros, tenemos que ponerle rostro a la información -les dije-; necesitamos documentar cómo duele, necesitamos sacar el debate

público de la radio, de los funcionarios a irnos con la gente”. (Medina, 2019).

Como ya mencionamos, los reporteros defendieron de manera categórica el criterio de la objetividad periodística (Tuchman, 1972, 1983; Sádaba, 2001). La norma de la objetividad aparece profundamente arraigada a la cultura de la profesión (Reyna, 2017). Términos como equilibrio, balance, imparcialidad, neutralidad, verdad, responsabilidad, entre otros, emanaron de las respuestas obtenidas. Queremos ser enfáticos en este punto por la relevancia que tuvo el criterio de la objetividad en el corpus noticioso estudiado:

La objetividad, bueno, es dar versiones; de un solo hecho, dar diferentes versiones para ser objetivo. No nada más irse con una versión, una declaración, hay que buscar otras para ser objetivos; porque luego la gente va a pensar que le estás dando más privilegios o más tendencia a una declaración. Por eso se hizo la cobertura del derrame de tóxicos con varias opiniones, con varias versiones, para ser “ob-je-ti-vos”: “*Okey*, ya sacamos a los afectados varias veces; ahora hay que sacar la versión de los funcionarios, académicos, especialistas en ecología, en tóxicos”; eso fue la objetividad, no inclinarse demasiado por una sola declaración. Dentro de la cobertura, para mí, eso fue la objetividad. (Rubio, 2019).

Yo creo que es de lo más importante en el periodismo. Sin la objetividad te conviertes en un vocero, ya sea del gobierno o contra el gobierno. No se trata de eso el periodismo. Por más que uno esté de acuerdo o a favor de algo, uno tiene que ser objetivo, uno tiene que darles la voz a todos y por igual. Si uno no quiere hablar, ya es su problema y tú le das la voz al otro que sí quiere hablar; pero pidiendo todas las voces. Siempre se procura hacer eso y siempre se procuró aquí, en el Río Sonora, en el tema. Siempre darles la voz a todos [...] Es lo más importante, ser objetivos, no irse con una sola fuente, no quedarse conforme con una sola fuente. Aunque no estés de acuerdo con alguna fuente, tienes que buscarla. Es muy importante la objetividad y sí se aplicó aquí, creo. (Ortega, 2019).

Objetividad para mí es equilibrio; con ese equilibrio vas a poder presentar información, analizar información y, sobre todo, lograr algo [...] Hicimos que, en ese momento, se preocuparan las autoridades [...] Pero sí se evidenció que [los pobladores] tenían un problema y que necesitaban ayuda en ese momento. No importa si tú, autoridad, estás diciendo que “todo está bien, todo está *okay*”; yo voy a decir que tú estás diciendo que todo está bien. Pero ellos [los pobladores] están diciendo que no, que todo está abandonado, que no han ido, que esto y lo otro. Entonces, las dos partes para equilibrar. (Campbell, 2019).

No podemos ser jueces, pues. Tenemos que revisar siempre ambos lados [...] Te tienes que detener, tienes que sacrificar los *likes*, sacrificar la primera plana, la exclusividad. Preferible perder todo eso a que una nota no sea objetiva y no sea veraz. Nosotros no nos desesperamos; hasta que corroboramos: “Órale” [...] Una nota, un reportaje, es objetivo, no subjetivo. Si te están pidiendo tu opinión en una mesa de análisis, dando una experiencia, a lo mejor, más personal, pues, a lo mejor, sí... O puedes dar un punto de vista político, puede ser. Pero en la cuestión de la ecología, en cuestiones sociales, ahí sí tienes que ser muy objetivo, creo. (Sánchez, 2019).

Más bien existe el equilibrio informativo, el intento de imparcialidad. Todos los medios tienen intereses, tienen límites. Hay que quitar esa visión romántica del periodismo, hay que hablar con la verdad. Las empresas periodísticas, son empresas; los periódicos, las televisoras, son empresas, necesitan anunciarse, tienen intereses; todos tenemos, “te-ne-mos”. La cuestión es que, esos intereses, el secreto está en que no te corrompan y no te hagan tapar corrupción ni excesos. Esa es la única forma. [...] Y que los hechos hablen; que sean inobjetables los hechos, las investigaciones; que lo que digas sea verdad. Punto. (Medina, 2019).

Al cuestionar sobre el recurso de la subjetividad/emocionalidad en el periodismo como método, los reporteros le otorgaron calificativos tales como difícil y riesgoso. La emoción, la sensibilidad y la opinión en el periodismo netamente informativo parecen espantar el ideal de imparcialidad y neutralidad arraigado en la profesión. Consideramos que la aceptación y el reconocimiento de estas alternativas como válidas demandan un ejercicio aún más profundo en el profesional de la información, como sentencia San Martín (2008: 79): “una autoconciencia creciente y despierta sobre su propia intervención y sobre los sesgos inevitables que introducen su formación y su lugar dentro del escenario mediático”. No obstante, como argumentamos en el apartado 4.4 de esta tesis, varios textos periodísticos de la cobertura al derrame de tóxicos están infundidos de emoción. Los criterios recabados en las entrevistas semiestructuradas oscilaron entre el manejo sutil, a discreción, y la tolerancia:

Si trabajas con personas, como periodista, casi siempre los protagonistas de las historias, de las notas, pues, hay alguien detrás. Es el ser humano y el ser humano tiene emociones, tiene sentimientos y tiene todo [...] El personaje es el que es subjetivo o emocional y tú nada más lo vas a presentar o plasmar; pero no lo puedes etiquetar ni nada. Nada. O sea, no podemos, ahí sí, decir si está bien o mal. Simplemente es presentar. Y así sea la autoridad, una persona común, un indigente, así sea lo que sea, pues, él mismo es esa persona, ese ser humano con sentimientos, con todo. Y lo vas a plasmar y mostrar. Yo así veo la objetividad y la subjetividad [...] No pienso que hay que tenerle miedo a la objetividad ni a la subjetividad. Trabajar con ellas,

con los sentimientos, con las personas y nada más plasmar y mostrar sin nosotros emitir una opinión. (Campbell, 2019).

A veces es difícil, a veces es difícil... Sobre todo, en ese tema del derrame de tóxicos, que empiezas a conocer a las personas por su nombre, cómo viven, en qué casa; conoces a sus hijos, a sus abuelos, a sus tíos; empiezas a agarrarle estima, cariño a las personas de lo bien que se portan; y cómo te van guiando los temas, cómo te dan otros rubros en el tema derrame de tóxicos [...] Sí es difícil, por lo mismo, porque empiezas a agarrarle cariño a la gente; que sí y no, porque uno debe ser objetivo, uno no debe mezclar los sentimientos. Uno debe ser frío, no dejarse mezclar. (Rubio, 2019).

Aunque uno no quiera, luego sale la parte humana y va a salir también reflejado en tu trabajo, o en las imágenes, lo que sea que hagas. Tienes que hacerlo lo menos posible, pero siempre va a salir ahí. Yo creo que, por ejemplo, *Proyecto Puente* es objetivo, pero siempre va a ser con la gente... Sí, las emociones que sentí no eran a favor de la empresa [Grupo México] o a favor del gobierno [...] Nosotros quizás lo expresamos, sin querer, en nuestras notas o en nuestras imágenes. Pienso que la subjetividad se va a plasmar, aunque uno no quiera; se va a plasmar lo menos posible, pero ahí va a estar. (Ortega, 2019).

[...] A lo mejor la emoción a favor, en el sentido de denunciar la tragedia, lo pudo haber llevado [a Luis Alberto Medina], en un momento, a una subjetividad; pero emocional, de denuncia [...] Ahí es cuándo. Pero se diría, más que todo, en el “en vivo”, que es más emocional el asunto; que la gente te está mandando mensajes; que estás leyendo los mensajes de la gente quejándose; que no te responde, a lo mejor, Grupo México, o que te canceló a última hora; cosas así. Pero no la investigación; la investigación fue objetiva, totalmente. (Sánchez, 2019).

Es muy riesgoso, yo te lo digo porque soy una persona con emociones fuertes y he aprendido a dominarme. Tienes que dejar a un lado la emoción. La emoción te hace empujar temas, tal vez, por los premios; pero, hay que cuidar que nuestra propia fortaleza no se convierta en nuestra propia debilidad, que son nuestras emociones. Hay que quitarle la víscera al periodismo; yo apenas lo estoy aprendiendo, o sea, de hace un año: quitarle la víscera, la venganza, el dolor. Tenemos que sustraernos de todo eso porque eso le hace mucho daño a la información: la opaca, la contamina, le quita el impacto y la fuerza. Si alguien trae una venganza, un dolor, o está lastimado contra alguien y lo saca, le quita la fuerza, le resta fuerza, aunque sea verdad. Y lastima más... Obnubilado, un periodista puede hacer mucho daño; cerrado, dolido. Por eso hay que trabajar mucho en nuestras emociones; todos deberíamos: el abogado, la autoridad, todo mundo debería trabajar en eso. (Medina, 2019).

La conexión emocional con las personas afectadas por el derrame de tóxicos en el Río Sonora afloró en cada una de las entrevistas. Si bien los reporteros defendieron el criterio de la objetividad y opacaron la idea de subjetividad en el periodismo, estas respuestas explican la marca de emocionalidad latente que expusimos en el apartado 4.4. Solidaridad, empatía, pena, apoyo moral, ira e impotencia son algunos de los móviles que detectamos en los entrevistados a partir de sus declaraciones:

A veces yo hasta lloraba cuando la gente estaba contando cómo vivían ahí el día a día, entre tristeza, entre incertidumbre, como te digo. Entonces, la verdad, a mí sí me afectaba y me quedaba: “Ay, pobre gente; no puedo imaginar que mientras nosotros estamos aquí ellos están allá de tal manera”. Sí, era así, como que impresionante. Pero a la vez, yo transformaba todo eso en querer sacar la mejor nota, con el mejor encabezado, para tratar de demostrar; y poner el video recortado en donde la cara de la persona estuviera mostrando la aflicción; y todo para que la gente se identificara y lograr que vieran lo que estaban pasando. (Campbell, 2019).

Sí movió sentimientos porque la gente nos hizo parte de ellos, como parte de sus familias. Nos empezamos a conocer y la gente: “¿Ya desayunaste?”, “¿ya comiste?”. Y nos pasaban a su casa a desayunar. Hubo familias que nos ofrecían su casa para dormir. Y ya en el seno del hogar, empiezas a conocer más a las personas, a la familia; la convivencia de los papás, mamás, hijos, abuelos, tíos. Entonces, empiezas a hacer tuya también la historia. También

me puse en los zapatos de las personas porque uno también padeció en las coberturas. Hubo días que no nos bañamos. Hubo unos tres, cuatro días, que mi compañero Iván Ortega y yo no nos bañamos, porque llegamos a unos hoteles donde no había agua. (Rubio, 2019).

Te da impotencia; te da impotencia que no puedas hacer lo que, digamos, pudiera hacer una autoridad o puede hacer Grupo México en ayudarlos. Sí te afecta porque cuando vez a una persona... Mucha gente murió, gente que conocí que ya murió por la cuestión de la tragedia. Ves niños que están afectados. Claro que me afectó; me afecta emocionalmente pero no profesionalmente. Somos de carne y hueso, no dejamos de sorprendernos; muchas veces el periodista pierde eso [...] No debemos perder la capacidad de asombro y eso es lo que la persona, Vinicio, no pierde. (Sánchez, 2019).

Sí daba coraje, impotencia, ver cómo las autoridades y Grupo México trataban de minimizar el asunto. No era así, pues las personas estaban sufriendo. En todos los sentidos; por ejemplo, el agua, que tenían que transportar el agua, tenían que ir a una parte a llenar las cubetas. Las señoras tenían que levantar el balde, pesado, te enseñaban las manos, las señoras ya viejitas, todas maltratadas por el balde; cosas así. Entrabas al baño, por ejemplo, de una casa, y estaban aquellos olores insoportables porque no había agua para limpiarlos. Y de eso no se daba cuenta el funcionario que decía: “Ay, no, si no es pa’ tanto”. Que se meta al baño y que jale las cubetas

acá, ¿no?, y que trate de vivir con 30 mil pesos al año... Daba un poco de impotencia. (Ortega, 2019).

Es que la gente estaba sufriendo [...] Se desgració un río, 247 kilómetros. Se acabó con una economía. Se contaminó todo el lugar. Se alteró toda una dinámica de vida, un hábitat. ¿Cómo no iba a pensar en la gente? Yo estaba pensando en la gente, en documentar, en ponerle rostro a la información; y profundizamos, y estuve al tanto de cada nota que salía. (Medina, 2019).

De manera general, los reporteros expresaron sentir orgullo por haber formado parte de un equipo de trabajo que, cinco años atrás, hizo contrapeso al poder en la búsqueda de la verdad y el desenmascaramiento de la injusticia. Las opiniones develan el sentir implícito en el marco, encuadre o *framing* de denuncia que explicamos en el apartado 4.2 de esta investigación:

No es sólo enfrentarte al aparato diariamente, pensar en la empresa [UniRadio] que te está dando la oportunidad del empleo; es la presión que viene de afuera. Esa es la más dura. Grupo México empieza a presionar al dueño de la radio, o al mismo gobierno; o el mismo gobierno empieza a querer callarte. Y creo que resistimos, resistimos, y no lograron callarnos ni tampoco coartar nada de la información. Toda la información se publicó [...] En el momento ayudó [la cobertura] para salir de la crisis, que el gobierno reaccionara, que la empresa [Grupo México] reaccionara, que la sociedad

reaccionara a nivel nacional, internacional, local y estatal. A mucha gente la atendieron, pero no fueron solucionados todos los problemas. El periodismo, digamos, hizo su trabajo; pero, como dicen: “Nosotros alumbramos las cucarachas, no las aplastamos”. Nos toca alumbrarlas, no somos autoridad; pero creo que nuestra cobertura sí logró el objetivo. (Sánchez, 2019).

Fuimos un gran equipo, buenos compañeros, nos coordinamos, nos desvelamos trabajando. Hicimos lo que, a lo mejor, estuvo a nuestro alcance; a lo mejor, se pudo haber hecho más [...] Se extraña hacer ese tipo de coberturas periodísticas porque a uno lo enriquecen periodísticamente. Porque no es fácil acercarse a la gente; no es fácil convencerla para sacar una historia; no es fácil que la gente te tenga la confianza y contarte su vida y lo que está pasando, en este caso, sobre el Río Sonora. (Rubio, 2019).

Tuve mucha libertad, creyeron mucho en mí en *UniRadio*, en mi olfato. De hecho, la empresa [Grupo México] fue y quiso comprar publicidad para que me calmaran. Fue, mandó a gente al Departamento de Ventas para invertir y que bajáramos la cobertura, y yo no quise. A mí me respetaban mucho, la verdad. Yo me puse duro como director editorial y me apoyó Comercialización [...] y el dueño [de *UniRadio*] también me apoyó. O sea, fue una lucha que dimos contra Grupo México. (Medina, 2019).

Sobre la significación del Premio Nacional de Periodismo 2014, observamos una sana diversidad en las respuestas que enuncian, en este orden: compromiso social, compañerismo, idealización de la profesión, fidelidad y compromiso profesional. Interpretamos estos rasgos como valores personales de los individuos incorporados a las prácticas cotidianas de los reporteros entrevistados. Obtuvimos las opiniones que siguen:

Es bonito, es importante que se reconozca lo que es el trabajo diario, hora tras hora, de un periodista; pero en este caso, sobre todo, por el lamentable tema [...] En ese momento quisimos hacer algo con la gente que estaba sufriendo y con ese reconocimiento, para mí, en lo personal, pienso: “Se cumplió, si te están reconociendo por haber hecho una cobertura para dar a conocer algo, pues, qué bueno que lo reconocen y se cumple”. Y sí, es muy bonito. Se siente muy bonito. (Campbell, 2019).

A mí, en lo personal, me hizo amar más esta carrera, amé más lo que hago. No porque sea un premio por el que ganes millones; es un reconocimiento al trabajo de la gente que trabajó en esa cobertura. Fue a todo el equipo, no fue a una sola persona; es lo que más me gustó, que todo el equipo fue reconocido. Eso fue lo más importante. (Sánchez, 2019).

Estar junto con el equipo de Aristegui [Carmen], por ejemplo, ella recibiendo el premio por reportaje [“La Casa Blanca de Peña Nieto”]; y el

sabernos reconocidos junto con ella y otros tantos, de otras categorías, de todo el país. Además, que es el premio más importante de periodismo en México... Sí, para mí fue algo muy emocionante. Yo creo que para todo el equipo que lo recibió. (Ortega, 2019).

Sí te abre puertas. Te abre puertas en lo laboral, te llegan otras oportunidades de trabajo, otros puestos en otros medios, jefe de información que me ofrecieron en algunos medios. No los acepté porque estaba muy a gusto en *UniRadio* y estoy contento en esta empresa [...]. (Rubio, 2019).

[...] Nuestro método se certificó a nivel nacional, periodísticamente hablando. O sea, contra todo pronóstico, porque siempre hemos tenido detractores; pero nuestro método, nuestra forma de trabajo, nuestro *no foul*, nuestra infraestructura, la forma en que trabajamos fue certificada a nivel nacional con el Pulitzer mexicano. (Medina, 2019).

Por último, todos los entrevistados coincidieron en que la línea editorial de la cobertura al derrame de tóxicos fue trazada por *Proyecto Puente*, si bien en 2014 esta entonces microempresa informativa estaba integrada a una superior en infraestructura, capacidad productiva e historia, *UniRadio Noticias*, desde donde se proyectó el trabajo periodístico durante varios meses. Los reporteros reconocieron y confirmaron, de manera unánime, el liderazgo de Luis Alberto Medina en la dirección de la cobertura. Además,

denotaron una profunda pasión y entrega a su trabajo, al ejercicio profesional que han escogido para sus vidas y al medio de comunicación al que pertenecen. Al mismo tiempo, mostraron plena identificación con el territorio, un hondo sentido de pertenencia a Sonora y para con su gente. Estas ideas aparecen resumidas en nuestra cita final:

Muchos son, la verdad, unos guerreros informativos. Los hemos formado en una escuela de periodismo. Son muy trabajadores, muy humanos, muy entregados, muy leales; creen en *Proyecto Puente*, creen en la causa periodística que enarbolamos. Son muy responsables, la verdad, pues es la base, ¿no?, de *Proyecto Puente*. Una empresa que se ha convertido en una empresa humanista porque aquí, pues, manda más la salud, las personas, los problemas [...] Somos un gran equipo. Todos tienen la camiseta muy bien puesta; estoy muy orgulloso y contento de ellos, la verdad. (Medina, 2019).

A modo de conclusiones para este capítulo, las entrevistas semiestructuradas aplicadas como segunda metodología en esta investigación nos permitieron diagnosticar un saludable estado de compromiso e identificación de los reporteros con la ética profesional, el medio de comunicación al que pertenecen y la sociedad en la que se desenvuelven. Cinco años atrás, estos valores personales y profesionales se reflejaron en la cobertura periodística desplegada tras el derrame de tóxicos sobre el Río Sonora. El ideal de objetividad periodística, descrito como ritual estratégico por Tuchman (1972), es una norma respetada de manera cabal por los sujetos entrevistados. El criterio de subjetividad/emocionalidad (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013) es una marca latente no sólo en las notas periodísticas

analizadas en el capítulo 4; también en el ánimo, la conducta y en las prácticas cotidianas de los periodistas.

La calidad humana de los sujetos detrás de la noticia se nos antoja como una de las claves para el ejercicio de un periodismo de desastres de excelencia. Esta inferencia la consideramos válida no sólo para la ejecutoria del periodismo de desastres, sino que aplica para todo sector donde se mueva el sujeto periodista en su rol de informador. Se trata del sello de ética personal y profesional de los individuos, del compromiso con el servicio de informar y con el contexto social del que forma parte: Ese zumbido que debe acompañar al moscardón, como sentencia la metáfora que utilizó Gabriel García Márquez en su discurso *El mejor oficio del mundo*, pronunciado en 1996, en Los Ángeles, Estados Unidos, ante la Asamblea de la Sociedad Interamericana de Prensa.

La neutralidad, la distancia de los periodistas ante los hechos que narraron y la mínima interferencia en la noticia (San Martín, 2008) se colocan en nuestro estudio de caso frente la inevitable toma de posición que significó qué informar y cómo, la manera en que se organizó y desplegó la cobertura al derrame de tóxicos, las fuentes más consultadas y los resortes emocionales que evidenciaron los entrevistados. De manera que, luego de discutir e interpretar los resultados de nuestro trabajo de campo, coincidimos con autores citados en esta investigación al afirmar que el rol de las emociones en el periodismo (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013) justifica la elección del marco, encuadre o *framing* informativo (Miller, 2002; Noguera, 2006; Muñiz, 2017) y explica su efecto a posteriori en las audiencias.

Comprobamos nuestra hipótesis inicial en la que planteamos que los medios de comunicación son actores claves en la construcción social de la realidad (Luhmann,

2007; Beck 2009) y que la representación mediática de los desastres depende en gran medida del tratamiento informativo que los medios confieren a fenómenos destructivos. El discurso periodístico es indicador de la manera en que los periodistas interpretan un contexto de desastres y cómo lo transmiten al resto de la sociedad. Finalmente, creemos que en la construcción de la noticia entran en juego convergente, sin exclusión mutua, más bien como complementos, tanto el ritual estratégico de la objetividad periodística (Tuchman, 1972) como el ritual estratégico de la subjetividad/emocionalidad (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013).

Conclusiones

Al cierre de nuestro trabajo de investigación, consideramos que la presente tesis de maestría contribuye, modestamente, a engrosar, fortalecer y complementar los estudios sobre periodismo y coberturas de desastres en el estado de Sonora y, con una pretensión generalizadora, también a nivel de país. Los medios de comunicación masiva contribuyen tanto a una mejor gestión del riesgo (Lavell, 1993, 2001; Beck, 2009) como a un control de la crisis generada por un desastre o una catástrofe, sea cual fuere su naturaleza, dada su capacidad para orientar la opinión pública e imponer la agenda informativa (Pantti, 2018; Sandoval, 2019). Apoyados en estos criterios, creemos que los medios pueden contribuir a disminuir la vulnerabilidad, mitigar la desesperación e incrementar la resiliencia de la población afectada, siempre que sea correcta y efectiva la elaboración/transmisión de sus mensajes y su consecuente recepción. Resulta inobjetable el rol protagónico, orientador y constructivo de los medios en situaciones de contingencia, fundamentalmente en las etapas de prevención y de recuperación (Obregón et al., 2010).

La cultura profesional del periodismo en Sonora, un tanto ajena al enfrentamiento de situaciones de desastres, tuvo y tiene un referente en la cobertura desplegada por el equipo de reporteros de *UniRadio Noticias* en simbiosis con *Proyecto Puente* ante el acontecimiento del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, en agosto de 2014. Este referente se constituye, incluso, a escala nacional al ser distinguida la mencionada cobertura con el Premio Nacional de Periodismo 2014. Cinco años después de esos sucesos, aún el derrame y sus consecuencias son tema pendiente; pero desde la academia se impone dedicar esfuerzos y estudios para demostrar que, al menos en el

terreno periodístico, no todo está perdido. Sólo así se puede reivindicar la imagen del periodismo mexicano y comprobar que no todas las organizaciones periodísticas son malas y corruptas (Reyna, 2016).

La perspectiva de GIRD sigue siendo una deuda pendiente en los medios de comunicación en América Latina (Obregón et al., 2010; Barrios et al., 2017; Padilla, 2018; Manotas et al., 2019). Convertir en agenda la temática medioambiental y la cobertura de desastres es un reto profesional cuando riesgo, peligro y vulnerabilidad van de la mano en la sociedad contemporánea (Lavell, 1993, 2001; Beck, 2009). En la cobertura al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, objeto de estudio de esta tesis de maestría, la tendencia fue representar al desastre como un hecho consumado, irremediable, trágico y dañino (Macías, 1999; Pantti, 2018). Ni la sociedad ni los medios están del todo preparados para asumir un evento de origen antropogénico como el que se produjo en Cananea, Sonora, el 6 de agosto de 2014. La representación exacta de la realidad ante un desastre sería una pretensión mayúscula cuando entra en juego la dicotomía que Luhmann (2007) definió como construcción de la realidad-realidad de la construcción.

En las notas periodísticas analizadas detectamos la ausencia del debate a fondo de las causas de origen del desastre; la no observancia del discurso educativo de prevención y contención de riesgos; y cierto desconocimiento de los protocolos de comunicación antes, durante y después de una crisis o contingencia. Estos son, en definitiva, elementos que definen la perspectiva de Gestión Integral de Riesgos de Desastres en comunicación (Obregón et al., 2010; Barrios et al., 2017; Padilla, 2018; Manotas et al., 2019). Consideramos que estas deficiencias profesionales obedecen a la no

especialización de los reporteros en la temática medioambiental, quienes de manera práctica y operativa laboraban entonces para un medio generalista como *UniRadio Noticias*.

Las ausencias antes mencionadas apuntan a un déficit aún mayor: la falta de coordinación, la desconexión entre la comunicación empresarial/institucional de Grupo México, el principal responsable del desastre del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, y los medios locales de comunicación. Este compromiso comunicacional desde la perspectiva empresarial ha sido preocupación de autores de la región (Carrillo, 2014; Vallejos-Romero et al., 2017; Yanniello y Andrinolo, 2019), pero no precisamente de esta tesis de maestría. No obstante, como indica Hermelin (2013), los modelos deficitarios de comunicación pública de la ciencia y la tecnología deben superarse a partir del intercambio de resultados de investigación entre académicos y profesionales de los medios. Aspiramos a que con esta tesis de maestría podamos contribuir mínimamente a esos acercamientos.

Tras las primeras especulaciones sobre el derrame de tóxicos, *UniRadio Noticias*, bajo la dirección editorial de Luis Alberto Medina, asumió el rol que como medio de comunicación al servicio de la verdad le correspondía: informar de manera objetiva, veraz, consecuente, frontal e incisiva. El esfuerzo informativo habla por sí solo del interés humano y del valor de proximidad conferidos a la noticia del derrame. El respeto a la ética del periodismo, la responsabilidad profesional, el equilibrio, la honestidad de los relatos y la sensibilidad depositada en los textos, “no como sensiblería ni emoción fácil o sensacionalista” (San Martín, 2008: 78), emergieron ante nuestros ojos como valores claves de una praxis periodística de excelencia.

El primado en el discurso periodístico estudiado consistió en señalar a afectados y responsables desde un marco, encuadre o *framing* de denuncia. La selección y

el énfasis informativo radicaron en subrayar las consecuencias del derrame de tóxicos, tanto para la salud de las personas como para los medios de subsistencia y la economía doméstica de la población afectada. Estas marcas fueron una constante en 136 de las 140 notas periodísticas sometidas a análisis cualitativo de contenido, asistido por el *software NVivo 11 Pro*.

¿Qué actores sociales sobresalieron en las notas publicadas? ¿Qué roles se les otorgó? Ganaderos, agricultores, productores, comerciantes, amas de casa, padres y madres de familia, estudiantes, pueblo, comunidad, entre otros, se ubican en el nodo de los afectados dentro del marco, encuadre o *framing* de denuncia. En contraposición, los responsables/culpables identificados/designados fueron Grupo México, empresa minera Buenavista del Cobre, autoridades de los tres niveles de gobierno, secretarías, secretarios, comisiones, comisionados, organizaciones civiles, académicos, expertos, entre otros. La cara humana del desastre, el acompañamiento a los afectados por el derrame de tóxicos y la denuncia de culpabilidad contra Grupo México son elementos que destacaron en la mayoría de las notas informativas examinadas.

En cuanto al criterio de objetividad periodística, observamos que se manifestó de manera preponderante en la cobertura desplegada por *UniRadio Noticias*. El apego a las fuentes de información y el uso juicioso de las citas destacaron en este sentido. El equilibrio y la imagen de neutralidad se lograron en la distribución de las fuentes de información. Los servidores públicos y las instituciones fueron ampliamente consultados como fuentes oficiales en el despliegue de la cobertura. No obstante, la construcción del estado de opinión en torno al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora y sus consecuencias contó con el realismo que brindaron los ciudadanos afectados y la sociedad civil en general

en el rol de fuentes no oficiales de información. Lejos de solaparse, ambos tipos de fuentes se complementaron en la elaboración de notas periodísticas creíbles.

Consideramos que la subjetividad/emocionalidad latente en las notas estudiadas no entró en conflicto con el criterio de objetividad periodística. Los elementos del discurso codificados e identificados como descripciones, emociones y juicios de valor le otorgaron a la cobertura realismo sin estridencias. Al pasar por el filtro humano que constituye(n) el (los) reportero(s) que firma(n) las piezas periodísticas, resultó evidente el enfoque de solidaridad y empatía con los afectados por el derrame de tóxicos. No detectamos vicios recurrentes en las coberturas de desastres, descritos por la literatura de referencia que abordamos en el capítulo I de esta tesis. Tampoco hallamos rasgos de sensacionalismo, efectismo, catastrofismo o amarillismo, como apuntan algunos autores citados por la presente investigación (Verón, 1983; Vicente-Mariño, 2009; Fernández, 2011; Cottle, 2014).

Las entrevistas semiestructuradas aplicadas en esta tesis de maestría nos permitieron conocer la posición, discernimientos y perspectivas de los reporteros de *UniRadio Noticias* comprometidos en la cobertura informativa del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora. Los entrevistados reconocieron y confirmaron, de manera unánime, el liderazgo de Luis Alberto Medina en la dirección de la estrategia comunicativa desplegada. Los reporteros denotaron una profunda pasión y entrega a su trabajo, al ejercicio profesional que han escogido para sus vidas, al medio de comunicación al que pertenecen (*Proyecto Puente*). Al mismo tiempo, mostraron plena identificación con el territorio, un hondo sentido de pertenencia a Sonora y para con su gente.

La pluralidad de voces, la diversidad de fuentes de información, la corroboración de los hechos, la constatación de declaraciones oficiales, el equilibrio y el balance fueron argumentos de buenas prácticas profesionales esgrimidos por los entrevistados. Tales declaraciones coinciden con la identificación del criterio de objetividad periodística descrito en el capítulo 4 de esta tesis de maestría, consignado al análisis cualitativo de contenido de las notas periodísticas. Por otra parte, la conexión emocional con las personas afectadas se patentizó en cada una de las entrevistas. Solidaridad, empatía, pena, apoyo moral, ira e impotencia son algunos de los móviles que detectamos en los entrevistados a partir de sus respuestas. Estos resortes emocionales están en la misma cuerda del criterio de subjetividad/emocionalidad latente que discutimos en el subtítulo 4.4 de la presente investigación.

Al cierre de nuestros análisis, comprobamos la hipótesis inicial en la que planteamos que los medios de comunicación son actores claves en la construcción social de la realidad (Luhmann, 2007; Beck 2009) y que la representación mediática de los desastres depende en gran medida del tratamiento informativo que los medios confieren a fenómenos destructivos. El discurso periodístico es indicador de la manera en que los periodistas interpretan un contexto de desastres y cómo lo transmiten al resto de la sociedad. Creemos que en la construcción de la noticia entran en juego convergente, sin exclusión mutua, más bien como complementos, tanto el ritual estratégico de la objetividad periodística (Tuchman, 1972) como el ritual estratégico de la subjetividad/emocionalidad (Wahl-Jorgensen, 2012, 2013).

La ilusión de la objetividad o la relatividad de lo objetivo es otra de las enseñanzas que nos deja la realización de esta tesis de maestría. Consideramos pertinente

una revalorización de la sensibilidad del periodista ante los hechos que narra; revalorización tanto al interior de los medios de comunicación como al interior del yo-reportero, individuo en posición de privilegio frente a la comunicación de masas. En los escenarios en que se desarrolla hoy la profesión, época de circulación ininterrumpida de información de actualidad (Reyna, 2017), el periodismo debe admitirse como el flujo resultante entre la política y la poética de su ejercicio (San Martín, 2008). El periodismo necesita corazón; el periodista, aptitud y disposición de los cinco sentidos que Kapuściński (2003) decreta para esta profesión: estar, ver, oír, compartir y pensar.

Finalmente, la presente investigación no pretende establecer resultados generalizadores ni extensivos a todo estudio de cobertura de desastres o catástrofes. Al concentrarnos en un particular estudio de caso, los hallazgos empíricos que aquí ofrecimos se ciñen a un análisis focalizado y adaptado (Barredo et al., 2015; Woolf y Silver, 2018). Nuestro objetivo no ha sido construir un análisis estandarizado, sino interpretar en su contexto las 140 notas periodísticas examinadas y las cinco entrevistas aplicadas. Nuestra tesis se define como un estudio descriptivo/expositivo con el que argumentamos la validez del análisis cualitativo de contenido (Fregoso, 1993; Cáceres, 2003; Andrade del Cid, 2013; Allier, 2018; Larrosa-Fuentes, 2018) asistido por el *software NVivo 11 Pro* y aplicado a la cobertura periodística de *UniRadio Noticias* al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora.

Referencias bibliográficas

- Albert, L. A., Jacott, M. (2015). *México tóxico: emergencias químicas*. México: Siglo XXI Editores.
- Allier, E. (2018). Memorias imbricadas: terremotos en México, 1985 y 2017. *Revista Mexicana de Sociología*, 80, 9-40. DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/iis.01882503p.2018.0.57772>.
- Andrade del Cid, P. (2013). La construcción social de los problemas ambientales en la prensa de Veracruz. *Global Media Journal México*, 10 (20), 35-52. Recuperado de https://gmjei-ojs-tamiu.tdl.org/gmjei/index.php/GMJ_EI/article/view/165/151 26 de abril de 2019.
- Andrade del Cid, P., Flores, R., Mendoza, F. M. (2017). Fenómenos naturales y desastres humanos en la prensa impresa de México. De la información a la representación social. *Global Media Journal México*, 14 (27), 124-148. Recuperado de https://journals.tdl.org/gmjei/index.php/GMJ_EI/article/view/294 24 de abril de 2019.
- Ardèvol-Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70, 423-450. DOI: [10.4185/RLCS-2015-1053](https://doi.org/10.4185/RLCS-2015-1053).
- Baena, G. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Publicaciones Cultural.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. España: Akal.
- Barnes, M. D., Hanson, C. L., Novilla, L. M. B., Meacham, A. T., McIntyre, E., Erickson, B. C. (2008). Analysis of media agenda setting during and after Hurricane Katrina: Implications for emergency preparedness, disaster response, and disaster policy. *American Journal of Public Health*, 98 (4), 604-610. DOI: <https://doi.org/10.2105/AJPH.2007.112235>.
- Barredo, D., Oller, M., Hernández, S. (2015). Análisis de contenido informatizado para las aproximaciones al concepto de objetividad de los profesionales de la información de la cultura periodística de España. *Revista ABRA*, 35 (50), 1-16. DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/abra.35-50.2>.
- Barrios, M. M., Arroyave, J., Vega-Estarita, L. (2017). El cambio de paradigma en la cobertura informativa de la gestión de riesgo de desastres. *Chasqui. Revista*

- Latinoamericana de Comunicación*, 136, 129-144. Recuperado de <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/3318> 15 de mayo de 2019.
- Beck, U. (2009). *La sociedad del riesgo global*. España: Siglo XXI de España Editores, S. A.
- Bernardo, J. M., Pellisser, N. (2011). La “naturalización” mediática de las catástrofes: una aproximación crítica. *Cuadernos.Info*, 26, 103-114. DOI: <https://doi.org/10.7764/cdi.26.15>.
- Bourdieu, P., Wacquant, L. (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, S. A.
- Cáceres, P. (2003). Análisis cualitativo de contenido: una alternativa metodológica alcanzable. *Psicoperspectivas*, 2 (1), 53-82. DOI: 10.5027/psicoperspectivas-vol2-issue1-fulltext-3.
- Campbell, E. (19 de septiembre de 2019). Coordinación *Web Proyecto Puente*. Entrevista personal. Hermosillo, Sonora.
- Carrillo, S. (2014). Minería en Sudamérica: intervención comunicativa para un desarrollo sostenible. *Conexión*, 3, 49-65. Recuperado de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/conexion/article/view/11575> 20 de agosto de 2019.
- Castillo, D. A., Martínez, J. S., Batllori, E. A. (2008). Los medios de comunicación masiva ante los fenómenos naturales. *Espacios Públicos*, 11 (21), 240-254. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/676/67602113.pdf> 8 de octubre de 2018.
- Castillo, O. A., López, N. (2019). El desastre es el mensaje. Un análisis de la prensa escrita y Facebook sobre las inundaciones en Tultitlán, México. *Revista Encuentros*, 17(1), 11-23. DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/encuent.v17i01.1578>.
- Cottle, S. (2014). Rethinking media and disasters in a global age: What’s changed and why it matters. *Media, War & Conflict*, 7 (1), 3-22. DOI: <https://doi.org/10.1177/1750635213513229>.
- Cóvis, R., Durieux, F., Darolt, E. (2013). La comunicación del ayuntamiento de Blumenau (Brasil) durante el desastre natural de noviembre de 2008: el reto de la planificación a largo plazo. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social*

- "Disertaciones", 6 (1), 86-105. Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/> 29 de mayo de 2019.
- Dehays, J. (2002). Fenómenos naturales, concentración urbana y desastres en América Latina. *Perfiles Latinoamericanos*, 10 (20), 177-206. Recuperado de <http://perfilesla.flacso.edu.mx/index.php/perfilesla/article/view/310> 20 de agosto de 2019.
- Dijk, T. A., van. (1990). *La noticia como discurso*. España: Paidós.
- Douglas, M. (1996). *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós.
- Esteinou, J. (1995). Terremoto en México (1985): enfrentar la emergencia. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 52, 58-61. Recuperado de <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/623/620> 4 de marzo de 2019.
- Esteinou, J. (1998). Ecología, medios de comunicación y educación ambiental. *Comunicación y Sociedad*, 33, 231-262. Recuperado de https://www.academia.edu/34462685/Ecolog%C3%ADa_medios_de_comunicaci%C3%B3n_y_educaci%C3%B3n_ambiental_1998 26 de abril de 2019.
- Fernández, R. (2011). Aproximación a la bibliografía de periodismo ambiental iberoamericano. *Razón y Palabra*, 16 (77). Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520010057 6 de mayo de 2019.
- Ferrando, F. J. (2003). En torno a los desastres "naturales": Tipología, conceptos y reflexiones. *Revista INVI*, 18 (47), 15-31. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/258/25804703.pdf> 29 de marzo de 2019.
- Fregoso, G. (1993). La prensa de Guadalajara: cuatro versiones de una tragedia. *Comunicación y Sociedad*, 16-17, 155-194. Recuperado de http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/16-17_1993/155-194.pdf 30 de abril de 2019.
- Galván, A. (2016). *Transformación o permanencia: la producción periodística en los medios digitales de Sonora* (Tesis de maestría, no publicada). Universidad Iberoamericana, Ciudad de México.

- García, V., Fabila, A. M., Pérez, F. L. (2011). Vulnerabilidad social y comunicación: la percepción sobre las funciones de los medios en un desastre. *Questión*, 31, 1-17. Recuperado de http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/34527/Documento_completo.pdf?sequence=1 8 de octubre de 2018.
- Gil, E. (2006). Riesgo, incertidumbre y medios de comunicación. *Revista Catalana de Seguretat Pública*, 16, 103-114. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/RCSP/article/view/130739> 27 de junio de 2019.
- González, N. (2008). *La comunicación del riesgo en la prensa escrita: un estudio del tratamiento informativo del naufragio del petrolero "Prestige" en los diarios "El País" y "El Mundo"* (Tesis doctoral, no publicada). Universidad Complutense de Madrid, España.
- GREENPEACE (2017). *Afectados por derrame en el Río Sonora ganan amparo por contaminación del agua y demandan a instancias de gobierno por no atender su salud*. Recuperado de <http://www.greenpeace.org/mexico/es/Prensa1/2017/Agosto/Afectados-por-derrame-en-el-rio-Sonora-ganan-amparo-por-contaminacion-del-agua-y-demandan-a-instancias-de-gobierno-por-no-atender-su-salud/> 15 de noviembre de 2018.
- Hermelin, D. (2013). Desastres, medios masivos y comunicación pública de la ciencia: entre la vulnerabilidad y la cohesión social en Colombia y América Latina. *Ensaio Pesquisa em Educação em Ciências*, 15 (3), 15-34. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=129529353002> 7 de octubre de 2018.
- Hernández, M. E. (2018). La investigación sobre periodismo en México (2005-2015): despegue, institucionalización e incipiente desarrollo. En *Estudios sobre periodismo en México: despegue e institucionalización* (pp. 11-60). Recuperado de http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/kiosko/2018/estudios_sobre_periodismo.pdf 18 de febrero de 2019.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C., Baptista, M. P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S. A. de C. V.

- Hou, L., Shi, P. (2011). Haiti 2010 earthquake: How to explain such huge losses? *International Journal of Disaster Risk Science*, 2 (1), 25-33. DOI: <https://doi.org/10.1007/s13753-011-0003-x>.
- Ibarra, M. F., Moreno, J. L., (2017). La justicia ambiental en el Río Sonora. *RevIISE*, 10 (10), 93-113. Recuperado de <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/article/view/168/pdf> 8 de octubre de 2018.
- Kapuściński, R. (2003). *Los cinco sentidos del periodista (estar, ver, oír, compartir, pensar)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Lara, B. E., Rodríguez, L. I. (2015). *Neoextractivismo y minería en Sonora, México. Problemas y riesgos para el desarrollo local*. Trabajo presentado en el III Foro Bienal Iberoamericano de Estudios del Desarrollo, Montevideo, Uruguay. Recuperado de https://riedesarrollo.org/wp-content/uploads/2017/03/Memorias-III-Foro-MLH_final.pdf 15 de abril de 2019.
- Larrosa-Fuentes, J. S. (2018). Narrativas periodísticas y memoria colectiva de una catástrofe urbana: el caso de las explosiones del 22 de abril en la prensa de Guadalajara. *Comunicación y Sociedad*, 31, 123-145. DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v0i31.6872>.
- Lavell, A. (1993). Ciencias sociales y desastres naturales en América Latina: un encuentro inconcluso. *Revista EURE*, 21 (58), 73-84. Recuperado de <http://cidbimena.desastres.hn/docum/crid/Mayo2004/pdf/spa/doc2037/doc2037-contenido.pdf> 8 de mayo de 2019.
- Lavell, A. (2001). *Sobre la gestión del riesgo: apuntes hacia una definición*. Recuperado de [http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/cpr/disred/espanol/_glr_andino/docs/METODOLOGIA%20DE%20SISTEMATIZACION%20PARA%20IAGRAMAR/apuntes hacia una definici n de la gesti n de riesgo A llan Lavell.pdf](http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/cpr/disred/espanol/_glr_andino/docs/METODOLOGIA%20DE%20SISTEMATIZACION%20PARA%20IAGRAMAR/apuntes%20hacia%20una%20definicion%20de%20la%20gestion%20de%20riesgo%20A%20Ilan%20Lavell.pdf) 29 de marzo de 2019.
- Leñero, V., Marín, C. (1986). *Manual de periodismo*. México: Grijalbo.

- Lezama, J. L. (2008). *La construcción social y política del medio ambiente*. México: El Colegio de México.
- López y Quezada, R. (2013). *Cómo obtienen los reporteros la información*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Luhmann, N. (2007). *La realidad de los medios de masas*. Barcelona: Anthropos.
- Macías, J. M. (1999). *Desastres y protección civil: problemas sociales, políticos y organizacionales*. Ciudad de México: Ciesas.
- Manotas, E., Barrios, M. M., Arroyave, J., Vega, L., García, J. (2019). Materiales educativos digitales para periodistas sobre gestión de riesgo de desastres: avances y limitaciones. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 1, 30-42. DOI: <https://doi.org/10.20318/recs.2019.4416>.
- Martín, G. (1993). *Géneros periodísticos y Curso de Redacción*. Madrid: Paraninfo.
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y el conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- McCombs, M., Shaw, D. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36 (2), 176-187. DOI: <https://doi.org/10.1086/267990>.
- Medina, L. A. (9 y 11 de octubre de 2019). Director General de *Proyecto Puente*. Entrevista personal. Hermosillo, Sonora.
- Millán, A., Treviño, F., Square, J. (2012). Comunicación y percepción social del riesgo: retos de participación. *Razón y palabra*, 80, 1-19. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4741942> 8 de octubre de 2018.
- Miller, K. (2002). *Communication Theories*. New York: McGraw-Hill.
- Molina, F., Belmar, J. C., Inostroza, C. (2018). Desastres naturales y territorialidad: el caso de los lafkenche de Saavedra. *Revista de Geografía Norte Grande*, 71, 189-209. DOI: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022018000300189>.
- Molina, G. G. (1986). La cobertura del terremoto en México. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 20, 58-61. Recuperado de <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/14932/1/REXTN-Ch20-13-Molina.pdf> 30 de marzo de 2019.
- Muñiz, C. (2017). El análisis de contenidos mediáticos desde la teoría del framing. Abordajes metodológicos para la identificación y análisis de los encuadres

- noticiosos. En M. Paláu (coord.), *La observación de medios. Algunos referentes teóricos*, 31-50. Recuperado de https://issuu.com/coneicc/docs/la_observacion_de_los_medios 15 de noviembre de 2019.
- Niño, V. M. (2011). *Metodología de la investigación*. Bogotá: Ediciones de la U.
- Noguera, J. M. (2006). El Framing en la cobertura periodística de la catástrofe: las víctimas, los culpables y el dolor. *Sphera Pública*, 26, 193-206. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29700612> 19 de julio de 2019.
- Obregón, R., Arroyave, J., Barrios, M. M. (2010). Periodismo y comunicación para la gestión de riesgo en la subregión andina: discursos periodísticos y perspectivas para un enfoque prospectivo y preventivo. *Folios*, 23, 105-135. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/folios/article/view/11787/10715> 17 de julio de 2019.
- Odrizola, J. (2011). La construcción informativa de la catástrofe del *Prestige*: el abuso de las fuentes institucionales. *Anàlisi*, 44, 77-92. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/Analisi/article/view/248763/333009> 26 de junio de 2019.
- Ortega, I. (20 de septiembre 2019). Producción *Proyecto Puente*. Entrevista personal. Hermosillo, Sonora.
- Padilla, R. (2018). Construcción periodística del sismo o ¿desastre? *Revista Mexicana de Sociología*, 80, 41-69. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rms/v80nspe/0188-2503-rms-80-spe-41.pdf> 25 de junio de 2019.
- Pantti, M. (2018). Crisis and disaster coverage. En *The International Encyclopedia of Journalism Studies*, Tim P. Vos y Folker Hanusch (editores). Gran Bretaña: John Wiley & Sons, Inc. DOI: <https://doi.org/10.1002/9781118841570.iejs0202>.
- Park, E., Duarte, H. (2011). Epidemiología de Desastres Naturales. *Revista Tempus Actas de Saúde Coletiva*, 5 (4), 11-18. DOI: <http://dx.doi.org/10.18569/tempus.v5i4.1054>.
- Pellegrini, S., Puente, S., Grassau, D. (2015). La calidad periodística en caso de desastres naturales: cobertura televisiva de un terremoto en Chile. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, (Especial noviembre "Periodismo e información de calidad"),

- 249-267. Recuperado de <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/12626> 21 de mayo de 2019.
- Petersen, J. (2014). Risk and the politics of disaster coverage in Haiti and Katrina. *Communication, Culture & Critique*, 7 (1), 37-54. DOI: <https://doi.org/10.1111/cccr.12038>.
- Piñeiro-Naval, V., Mangana, R. (2018). Teoría del Encuadre: panorámica conceptual y estado del arte en el contexto hispano. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 24(2), 1541-1557. DOI: <http://dx.doi.org/10.5209/ESMP.62233>.
- Piñuel, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística*, 3 (1), 1-42.
- Piñuel, J. L., Gaitán, J. A. (1999). *Metodología general: Conocimiento científico e investigación en la comunicación social*. Madrid: Síntesis.
- Premio Nacional de Periodismo, (2014). *Cobertura noticiosa Río Sonora*. Recuperado de <http://www.periodismo.org.mx/assets/2014-noticia.pdf> 12 de mayo de 2019.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2014). *Gestión del riesgo de desastres. ¿Qué hace el PNUD en Gestión del Riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe?* Recuperado de http://www.latinamerica.undp.org/content/dam/rblac/docs/Research%20and%20Publications/Crisis%20Prevention%20and%20Recovery/Brochure_Desastres_sp.pdf 25 de enero de 2019.
- Proyecto Puente, (2019). *¿Quiénes somos?* Recuperado de <https://proyectopuente.com.mx/quienes-somos/> 15 de mayo de 2019.
- Puente, S., Pellegrini, S., Grassau, D. (2013). Journalistic challenges in television coverage of disasters: lessons from the February 27, 2010, earthquake in Chile. *Communication & Society*, 26 (4), 103-125. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/handle/10171/35564> 21 de mayo de 2019.
- Ramos, J. M., Molina, E., Hernández, H. G., Sánchez, J. (2011). Prensa regional y medio ambiente: cobertura informativa en cuatro diarios de Puebla. *Revista Iberoamericana de Comunicación*, 21, 41-60. Recuperado de http://revistas.iberomx.com/iberoamericana_de_comunicacion/articulo_detalle.php?page

[Num_paginas=0&totalRows_paginas=20&id_volumen=2&id_articulo=16&id_seccion=2&active=1&pagina=72&pagina=73](#) 28 de abril de 2019.

- Randall, D. (2009). *El periodista universal*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A.
- Reguillo, R. (1996). *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. Guadalajara: ITESO.
- Reis, C., Mattedi, M., Barrios, Y. R. (2017). Media and disasters: overview of international scientific production from 1996 to 2016. *Intercom: Revista Brasileira de Ciências da Comunicação*, 40 (2), 77-92. DOI: <https://dx.doi.org/10.1590/1809-5844201725>.
- Reyna, V. H. (2016). Cambio y continuidad en el periodismo mexicano: una revisión bibliográfica. *Comunicación y Sociedad*, 27, 79-96. DOI: <https://doi.org/10.32870/cys.v0i27.1788>.
- Reyna, V.H. (2017). Estudios culturales y laborales del periodismo: una revisión bibliográfica. *Balajú. Revista de cultura y comunicación de la universidad veracruzana*, 6, 3-21. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/321757237 Estudios culturales y laborales del periodismo una revision bibliografica](https://www.researchgate.net/publication/321757237_Estudios_culturales_y_laborales_del_periodismo_una_revision_bibliografica) 23 de marzo de 2019.
- Rosas, M. E., Tello, A. (2012). La responsabilidad social de los medios de comunicación masiva ante los riesgos de la zona conurbada de Tampico. *Razón y Palabra*, 17 (80), 1-19. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=199524426020 25 de abril de 2019.
- Rubio, A. (1 de octubre de 2019). Reportero de *UniRadio Noticias*. Entrevista personal. Hermosillo, Sonora.
- Sádaba, M. T. (2001). Origen, aplicación y límites de la “teoría del encuadre” (*Framing*) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, 14 (2), 143-175. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/7975/1/20100226122720.pdf> 23 de julio de 2019.
- San Martín, R. (2008). Contra la objetividad. El mito de la neutralidad periodística y las alternativas para repensarlo. *Perspectivas de la comunicación*, 1 (1), 73-80. Recuperado de <http://ojs.ufro.cl/index.php/perspectivas/article/view/11/11> 31 de octubre de 2019.

- Sánchez, V. (20 de septiembre 2019). Dirección de Operaciones *Proyecto Puente*. Entrevista personal. Hermosillo, Sonora.
- Sandoval, F. R. (2019). Cobertura del desastre. Confianza institucional, opinión pública y resiliencia. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 27, 43-58. DOI: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2019.27.63100>.
- Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT). (2014). *Derrame de sulfato de cobre en el Río Bacanuchi (Afluente del Río Sonora)*. Recuperado de http://www.semarnat.gob.mx/sites/default/files/documentos/presentacion_conferencia_derrame.pdf 8 de octubre de 2018.
- Suing, A. (2018). La información en la televisión del terremoto ocurrido en Ecuador en abril de 2016. *Razón y Palabra*, 22 (1_100), 374-390. Recuperado de <http://www.revistarazonypalabra.com/index.php/ryp/article/view/1161> 21 de mayo de 2019.
- Taylor, S. J., Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.
- Tejeda, N. Y., Pérez-Floriano, L. (2011). La amplificación social del riesgo: evidencias del accidente en la mina Pasta de Conchos. *Comunicación y Sociedad*, 15, 71-99. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/346/34615397004.pdf> 8 de octubre de 2018.
- Toscana, A., Hernández, P. J. (2017). Gestión de riesgos y desastres socioambientales. El caso de la mina Buenavista del Cobre de Cananea. *Investigaciones Geográficas*, 95, 1-14. Recuperado de <http://www.redalyc.org/jatsRepo/569/56952982009/index.html> 24 de agosto de 2018.
- Toussaint, F., García, C. A. (2017). Riesgo y desastres en periodismo por internet: el caso de México. *Anuario electrónico de estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 10 (2), 10-19. DOI: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/disertaciones/a.4808>.
- Tuchman, G. (1972). Objectivity as Strategic Ritual: An Examination of Newsmen's Notions of Objectivity. *American Journal of Sociology*, 77 (4), 660-679. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2776752> 26 de julio de 2019.

- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la realidad*. México: Gustavo Gili.
- Valdez, A., Borrayo, C. L., Muñoz, M. (2018). Las Relaciones Públicas y la comunicación en los Desastres Naturales. El caso del sismo del 19 de septiembre de 2017 en México. *Revista Latina de Comunicación Social*, 73, 447-461. DOI: [10.4185/RLCS-2018-1264](https://doi.org/10.4185/RLCS-2018-1264).
- Vallejos-Romero, A., Riquelme, C., Garrido, J. (2017). Comunicación y conflictos socioambientales: una aproximación a la gobernanza de riesgos. Los casos de Castilla e HidroAysén en Chile. *Perfiles Latinoamericanos*, 25 (49), 97-117. DOI: <https://dx.doi.org/10.18504/pl2549-005-2017>.
- Velásquez, A., Rosales, C. (1999). *Escudriñando en los desastres a todas las escalas*. Perú: Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina-LA RED. Recuperado de <http://www.osso.org.co/docu/publicac/1999/escudrinhando/completo.pdf> 29 de marzo de 2019.
- Verón, E. (1983). *Construir el acontecimiento*. Buenos Aires: Gedisa.
- Vicente-Mariño, M. (2009). *La cobertura televisiva de la crisis del Prestige. Agendas, encuadres y discursos en los noticiarios españoles*. (Tesis doctoral, no publicada). Universidad Autónoma de Barcelona. España.
- Wahl-Jorgensen, K. (2012). The strategic ritual of emotionality: A case study of Pulitzer Prize-winning articles. *Journalism*, 14 (1), 129-145. DOI: <https://doi.org/10.1177/1464884912448918>.
- Wahl-Jorgensen, K. (2013). Subjectivity and story-telling in journalism. Examining expressions of affect, judgement and appreciation in Pulitzer Prize-winning stories. *Journalism Studies*, 14 (3), 305-320. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/1461670X.2012.713738>.
- Wiewiorka, M. (2015a). La cosmopolitización del mundo. Conversación con Ulrich Beck. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LX (224), 353-365. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=42138153014 23 de noviembre de 2018.

- Wieviorka, M. (2015b). Ulrich Beck (1944-2015). *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, *LX* (224), 349-352. Recuperado de www.redalyc.org/articulo.oa?id=42138153013 23 de noviembre de 2018.
- Woolf, N. H., Silver, C. (2018). *Qualitative analysis using NVivo: the five-level QDA method*. New York: Routledge.
- Yanniello, F., Andrinolo, D. (2019). Conflictos socioambientales en la prensa platense: el caso del Polo Petroquímico local en los diarios El Día y Hoy en la Noticia. *Quid* 16, 11, 244-258. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6974411> 20 de agosto de 2019.

Referencias hemerográficas

- Ayala, E. (2014a, octubre 4). Recibirán apoyo comercios afectados por derrame. *UniRadio noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298684/recibiran-apoyo-comercios-afectados-por-derrame.html> 16 de noviembre de 2019.
- Ayala, E. (2014b, agosto 20). Pudo prevenirse derrame en Río Sonora; avisaron pobladores hace un año. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289078/pudo-prevenirse-derrame-en-rio-sonora-avisaron-pobladores-hace-un-ano.html> 16 de noviembre de 2019.
- Ayala, E. (2014c, octubre 6). Preocupa el futuro a hoteleros de zona del Río Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298998/preocupa-el-futuro-a-hoteleros-de-zona-del-rio-sonora.html> 16 de noviembre de 2019.
- Ayala, E. (2014d, septiembre 15). Agobian problemas ocasionados por derrame a pobladores de Ures. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/294493/agobian-problemas-ocasionados-por-derrame-a-pobladores-de-ures.html> 18 de noviembre de 2019.
- Contreras, C. (2014, septiembre 21). A las autoridades no les importa contaminación: Alcalde de Arizpe. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/295929/a-las-autoridades-no-les-importa-contaminacion-alcalde-de-arizpe.html> 18 de noviembre de 2019.
- Medina, L. A. (2014, octubre 13). “Ni tinacos ni dinero: sólo apoyan a los ricos”. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300285/ni-tinacos-ni-dinero-solo-apoyan-a-los-ricos.html> 16 de noviembre de 2019.
- Porrás, B. (2014, noviembre 29). Documenta investigador 100 años de contaminación en Ríos de Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/310099/documenta-investigador-100-anos-de-contaminacion-en-rios-de-sonora.html> 16 de noviembre de 2019.

- Rubio, A. (2014a, agosto 8). Monitorea Protección Civil ácido derramado en río de Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/286662/asegura-proteccion-civil-que-controla-derrame-de-acido-en-rio-sonora.html> 13 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014b, octubre 7). Pide atención médica para sus hijos que se bañaron en el Río Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299286/pide-atencion-medica-para-sus-hijos-que-se-banaron-en-el-rio-sonora.html> 14 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014c, octubre 6). Don Camilo no tiene tierras ni vacas, ¿recibirá apoyo de fideicomiso? *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298845/don-camilo-no-tiene-tierras-ni-vacas-recibira-apoyo-de-fideicomiso.html> 15 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014d, agosto 27). Desespera falta de ingresos a propietario de carwash en Baviácora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290463/despera-falta-de-ingresos-a-propietario-de-carwash-en-baviacora.html> 16 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014e, diciembre 19). Cierran carretera a Ures; exigen apoyo del fideicomiso. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/313544/cierran-carretera-a-ures-exigen-apoyo-del-fideicomiso.html> 16 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014f, octubre 7). Afectados por derrame reciben apoyos de Secretaría del Trabajo. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299248/afectados-por-derrame-reciben-apoyos-de-secretaria-del-trabajo.html> 17 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014g, noviembre 12). Apoyarán a comunidades de Hermosillo con fideicomiso Río Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306579/apoyaran-a-comunidades-de-hermosillo-con-fideicomiso-rio-sonora.html> 17 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014h, agosto 24). Afirma vendedor de chiltepín que no está contaminado por agua del río. *UniRadio Noticias*. Recuperado de

- <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289834/afirma-vendedor-de-chiltepin-que-no-esta-contaminado-por-agua-del-rio.html> 17 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014i, agosto 23). Cronista de Arizpe comenta que hubo derrames anteriores al actual. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289570/cronista-de-arizpe-comenta-que-hubo-derrames-anteriores-al-actual.html> 17 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014j, diciembre 10). Debe empresa Monro 43 mdp a piperos del Río Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/312120/debe-empresa-monro-43-mdp-a-piperos-del-rio-sonora.html> 17 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014k, agosto 25). Crónica de la desgracia ambiental en el Río Sonora. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289825/cronica-de-la-desgracia-ambiental-en-el-rio-sonora.html> 18 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014L, agosto 28). Se agudizan problemas para familia de Delia en Aconchi. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290765/se-agudizan-problemas-para-familia-de-delia-en-aconchi.html> 18 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014m, noviembre 6). Productor del Río Sonora pierde toda su siembra y no recibe apoyos. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305402/productor-del-rio-sonora-pierde-toda-su-siembra-y-no-recibe-apoyos.html> 18 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014n, agosto 24). Hubo derrames en los '80; el actual afecta cultivos y pozos. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289836/hubo-derrames-en-los-80-el-actual-afecta-cultivos-y-pozos.html> 18 de noviembre de 2019.
- Rubio, A. (2014ñ, agosto 24). Lecheros de Banámichi quieren demandar a Grupo México. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289838/lecheros-de-banamichi-quieren-demandar-a-grupo-mexico.html> 18 de noviembre de 2019.

- UniRadio Noticias* (2014a, agosto 8). Derrama minera de Cananea ácido sulfúrico en Río Sonora. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/286657/derrama-minera-de-cananea-acido-sulfurico-en-rio-sonora.html> 13 de noviembre de 2019.
- UniRadio Noticias* (2014b, noviembre 14). Organiza Colson seminario con temas de salud. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/306918/organiza-colson-seminario-con-temas-de-salud.html> 14 de noviembre de 2019.
- UniRadio Noticias* (2014c, agosto 14). Llega agua del río Sonora a la presa El Molinito. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/287667/llega-agua-del-rio-sonora-a-la-presa-el-molinito.html> 14 de noviembre de 2019.
- UniRadio Noticias* (2014d, agosto 20). "Ya no aguantamos, estamos tirando la leche": productores. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/288904/ya-no-aguantamos-estamos-tirando-la-leche-productores.html> 15 de noviembre de 2019.
- UniRadio Noticias* (2014e, agosto 26). Acuden a clases alumnos y docentes en Ures: SEC. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/290253/acuden-a-clases-alumnos-y-docentes-en-ures-sec.html> 16 de noviembre de 2019.
- UniRadio Noticias* (2014f, septiembre 11). Crean gobierno y Grupo México fideicomiso de 2 mmdp para Río Sonora. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293769/crean-gobierno-y-grupo-mexico-fideicomiso-de-2-mmdp-para-rio-sonora.html> 16 de noviembre de 2019.
- UniRadio Noticias* (2014g, septiembre 30). Aún no está claro quiénes recibirán apoyos en Río Sonora. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297670/aun-no-esta-claro-quienes-recibiran-apoyos-en-rio-sonora.html> 16 de noviembre de 2019.
- UniRadio Noticias* (2014h, diciembre 22). Fallas en fideicomiso provocan agresiones: Alcalde de Arizpe. Recuperado de

<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/314083/fallas-en-fideicomiso-provocan-agresiones-alcalde-de-arizpe.html> 17 de noviembre de 2019.

UniRadio Noticias (2015a, septiembre 10). Premian a UniRadio con la mejor cobertura noticiosa en México. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/mexico/362302/premian-a-uniradio-con-la-mejor-cobertura-noticiosa-en-mexico.html> 7 de octubre de 2019.

UniRadio Noticias (2015b, septiembre 2). Premio Nacional de Periodismo 2014 para equipo de UniRadio Noticias. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/360671/premio-nacional-de-periodismo-2014-para-equipo-de-uniradio-noticias.html> 7 de octubre de 2019.

Valero, M. (2014, octubre 6). Río Sonora: dos meses de incertidumbre. *UniRadio Noticias*. Recuperado de <https://www.uniradionoticias.com/noticias/reportajesespeciales/298833/rio-sonora-dos-meses-de-incertidumbre.html> 13 de noviembre de 2019.

Anexo 1

Corpus o universo de la cobertura periodística al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora realizada por *UniRadio Noticias*, de agosto a diciembre de 2014. Las notas fueron publicadas en el sitio digital de *UniRadio*. Aquí aparecen enumeradas y se relaciona titular, fecha de publicación y su correspondiente vínculo electrónico.

- 1) *Derrama minera de Cananea ácido sulfúrico en Río Sonora* (08/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/286657/derrama-minera-de-cananea-acido-sulfurico-en-rio-sonora.html>
- 2) *“No sé qué chingados trae el agua... Debieron haber avisado”* (16/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/288822/no-se-que-chingados-trae-el-agua-debieron-haber-avisado.html>
- 3) *Sobrevuelo por área afectada del Río Sonora* (21/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289247/sobrevuelo-por-area-afectada-del-rio-sonora.html>
- 4) *Hubo derrames en los '80; el actual afecta cultivos y pozos* (24/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289836/hubo-derrames-en-los-80-el-actual-afecta-cultivos-y-pozos.html>
- 5) *VIDEO: Sufre Bacanuchi por tragedia en Río* (24/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289839/video-sufre-bacanuchi-por-tragedia-en-rio.html>
- 6) *Lecheros de Banámichi quieren demandar a Grupo México* (24/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289838/lecheros-de-banamichi-quieren-demandar-a-grupo-mexico.html>
- 7) *Admiten gobiernos que situación en Río Sonora los ha superado* (04/09/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/292151/admiten-gobiernos-que-situacion-en-rio-sonora-los-ha-superado.html>
- 8) *RÍO SONORA: Un mes sin respuestas claras sobre el desastre ecológico* (08/09/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/reportajesespeciales/292862/rio-sonora-un-mes-sin-respuestas-claras-sobre-el-desastreecologico.html>

- 9) *Agobian problemas ocasionados por derrame a pobladores de Ures* (15/09/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/294493/agobian-problemas-ocasionados-por-derrame-a-pobladores-deures.html>
- 10) *A las autoridades no les importa contaminación: Alcalde de Arizpe* (21/09/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/295929/a-las-autoridades-no-les-importa-contaminacion-alcalde-de-arizpe.html>
- 11) *Río Sonora: dos meses de incertidumbre* (06/10/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/reportajesespeciales/298833/rio-sonora-dos-meses-de-incertidumbre.html>
- 12) *Cronología Río Sonora, a dos meses del desastre ecológico* (06/10/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/graficosespeciales/298847/cronologia-rio-sonora-a-dos-meses-del-desastreecologico.html>
- 13) *“Ni tinacos ni dinero: Sólo apoyan a los ricos”:* pobladores (13/10/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300285/ni-tinacos-ni-dinero-solo-apoyan-a-los-ricos.html>
- 14) *GALERÍA: A tres meses de la tragedia ambiental en el Río Sonora* (06/11/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305403/galeria-a-tres-meses-de-la-tragedia-ambiental-en-el-rio-sonora.html>
- 15) *Continúan tirando leche en Banámichi* (07/11/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305441/continuan-tirando-leche-en-banamichi.html>
- 16) *Pide alcalde de Arizpe no usar agua de la llave por río contaminado* (09/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/286817/pide-alcalde-de-arizpe-no-usar-agua-de-la-llave-por-riocontaminado.html>
- 17) *Continúan trabajos por derrame de ácido sulfúrico* (09/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/286777/continuan-trabajos-por-derrame-de-acido-sulfurico.html>
- 18) *Cronista de Arizpe comenta que hubo derrames anteriores al actual* (23/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289570/cronista-de-arizpe-comenta-que-hubo-derrames-anteriores-alactual.html>

- 19) *Tendrán viernes resultados de contaminación en ríos* (19/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/288766/tendran-viernes-resultados-de-contaminacion-en-rios.html>
- 20) *"Ya no aguantamos, estamos tirando la leche": productores* (20/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/288904/ya-no-aguantamos-estamos-tirando-la-leche-productores.html>
- 21) *Pudo prevenirse derrame en Río Sonora; avisaron pobladores hace un año* (20/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/289078/pudo-prevenirse-derrame-en-rio-sonora-avisaron-pobladores-hace-un-ano.html>
- 22) *Afirma vendedor de chiltepín que no está contaminado por agua del río* (24/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289834/afirma-vendedor-de-chiltepin-que-no-esta-contaminado-por-agua-delrio.html>
- 23) *Perderían productores de nuez 6 mdp por contingencia en Río Sonora* (24/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289837/perderian-productores-de-nuez-6-mdp-por-contingencia-en-riosonora.html>
- 24) *Desespera falta de ingresos a propietario de carwash en Baviácora* (27/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290463/desespera-falta-de-ingresos-a-propietario-de-carwash-enbaviacora.html>
- 25) *Se agudizan problemas para familia de Delia en Aconchi* (28/08/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290765/se-agudizan-problemas-para-familia-de-delia-en-aconchi.html>
- 26) *Prometen tinaco a familia de Baviácora hace más de 15 días* (06/10/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298841/prometen-tinaco-a-familia-de-baviacora-hace-mas-de-15-dias.html>
- 27) *Denuncia distinciones en entrega de tinacos en Aconchi* (06/10/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298844/denuncia-distinciones-en-entrega-de-tinacos-en-aconchi.html>
- 28) *Taller mecánico es afectado indirectamente por contingencia* (06/10/14):
<http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298924/taller-mecanico-es-afectado-indirectamente-por-contingencia.html>

- 29) *Continúa incertidumbre para productores de nuez de Huépac* (06/10/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299007/continua-incertidumbre-para-productores-de-nuez-de-huepac.html>
- 30) *Productor del Río Sonora pierde toda su siembra y no recibe apoyos* (06/11/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305402/productor-del-rio-sonora-pierde-toda-su-siembra-y-no-recibeapoyos.html>
- 31) *Niños de Baviácora tienen cadmio y plomo en su cuerpo* (11/11/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306336/ninos-de-baviacora-tienen-cadmio-y-plomo-en-su-cuerpo.html>
- 32) *Llega agua del Río Sonora a la presa El Molinito* (14/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/287667/llega-agua-del-rio-sonora-a-la-presa-el-molinito.html>
- 33) *Podrían productores de Río Sonora ir a la cárcel de seguir actividades* (22/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289429/podrian-productores-de-rio-sonora-ir-a-la-carcel-de-seguiractividades.html>
- 34) *Crónica de la desgracia ambiental en el Río Sonora* (25/08/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289825/cronica-de-la-desgracia-ambiental-en-el-rio-sonora.html>
- 35) *Rompen relaciones Grupo México y Gobierno de Sonora* (20/09/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/295567/rompen-relaciones-grupo-mexico-y-gobierno-de-sonora.html>
- 36) *Bloquean vecinos de Ures cruce en Hermosillo; exigen solución* (12/09/14): <http://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293847/bloquean-vecinos-de-ures-crucero-en-hermosillo-exigen-solucion.html>
- 37) *Detectan derrame que afectaría río San Pedro hacia Estados Unidos* (21/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/295971/detectan-derrame-que-afectaria-rio-san-pedro-hacia-estados-unidos.html>
- 38) *Crean gobierno y Grupo México fideicomiso de 2 mmdp para Río Sonora* (11/09/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293769/crean-gobierno-y-grupo-mexico-fideicomiso-de-2-mmdp-para-rio-sonora.html>

- 39) *Envía Guillermo Padrés mensaje a presidente por todos los medios* (10/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/293483/envia-guillermo-padres-mensaje-a-presidente-por-todos-los-medios.html>
- 40) *Senado llama a funcionarios a explicar derrame en ríos de Sonora* (03/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/292010/senado-llama-a-funcionarios-a-explicar-derrame-en-rios-de-sonora.html>
- 41) *Grupo México tiene 7 denuncias en Profepa* (03/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/291967/grupo-mexico-tiene-7-denuncias-en-profepa.html>
- 42) *Denunciará CEDH Sonora a Grupo México* (01/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/291529/denunciara-cedh-sonora-a-grupo-mexico.html>
- 43) *Vuelven a clases todas las escuelas del Río Sonora* (01/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/291467/vuelven-a-clases-todas-las-escuelas-del-rio-sonora.html>
- 44) *Inicia ciclo escolar 2014-2015 en Arizpe* (28/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290716/inicia-ciclo-escolar-2014-2015-en-arizpe.html>
- 45) *Reporte informativo de Semarnat, Profepa, Conagua y Cofepris* (27/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290525/reporte-informativo-de-semarnat-profepa-conagua-y-cofepris.html>
- 46) *Acuden a clases alumnos y docentes en Ures: SEC* (26/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/290253/acuden-a-clases-alumnos-y-docentes-en-ures-sec.html>
- 47) *Remediación inmediata y total del Río: Claudia Pavlovich Arellano* (13/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/287619/remediacion-inmediata-y-total-del-rio-claudia-pavlovich-arellano.html>
- 48) *Lo bueno, lo malo y lo peor del 2014* (30/12/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/reportajesespeciales/315224/lo-bueno-lo-malo-y-lo-peor-del-2014.html>

- 49) *Autoridades “dejan plantados” a habitantes del Río Sonora en Ures* (24/12/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/314502/autoridades-dejan-plantados-a-habitantes-del-rio-sonora-en-ures.html>
- 50) *Fallas en fideicomiso provocan agresiones: Alcalde de Arizpe* (22/12/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/314083/fallas-en-fideicomiso-provocan-agresiones-alcalde-de-arizpe.html>
- 51) *Cierran carretera a Ures; exigen apoyo del fideicomiso* (19/12/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/313544/cierran-carretera-a-ures-exigen-apoyo-del-fideicomiso.html>
- 52) *Oficialías del Registro Civil del Río Sonora harán trámites sin costo* (17/12/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/313356/oficilias-del-registro-civil-del-rio-sonora-haran-tramites-sin-costo.html>
- 53) *No pagarán impuestos en 2015 pobladores del Río Sonora* (14/12/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/312826/no-pagaran-impuestos-en-2015-pobladores-del-rio-sonora.html>
- 54) *Señala Rosa Delia Parra a empresa Monro por deuda de 39 mil pesos* (10/12/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/312125/senala-rosa-delia-parra-a-empresa-monro-por-deuda-de-39-mil-pesos.html>
- 55) *Debe empresa Monro 43 mdp a piperos del Río Sonora* (10/12/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/312120/debe-empresa-monro-43-mdp-a-piperos-del-rio-sonora.html>
- 56) *Yo seguiré apoyando a afectados del Río Sonora: Guillermo Padrés* (07/12/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/311500/yo-seguire-apoyando-a-afectados-del-rio-sonora-guillermo-padres.html>
- 57) *Exigen pobladores reparación real del daño en Río Sonora* (06/12/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/311409/exigen-pobladores-reparacion-real-del-dano-en-rio-sonora.html>
- 58) *Documenta investigador 100 años de contaminación en Ríos de Sonora* (29/11/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/310099/documenta-investigador-100-anos-de-contaminacion-en-rios-de-sonora.html>

- 59) *Realiza exámenes de sangre Cofepris a niños afectados en el Río Sonora* (22/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/308673/realiza-examenes-de-sangre-cofepris-a-ninos-afectados-en-el-rio-sonora.html>
- 60) *Presenta Navarrete Prida a diputados balance del Río Sonora* (21/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/308513/presenta-navarrete-prida-a-diputados-balance-del-rio-sonora.html>
- 61) *Causa inconformidad uso de pozo en Banámichi* (20/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/308216/causa-inconformidad-uso-de-pozo-en-banamichi.html>
- 62) *Analiza Ayuntamiento con Comité pago de fideicomiso a la Mesa del Seri* (19/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/307981/analiza-ayuntamiento-con-comite-pago-de-fideicomiso-a-la-mesa-del-seri.html>
- 63) *Existen dudas sobre limpieza del Río Sonora: Sección 65* (18/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/307709/existen-dudas-sobre-limpieza-del-rio-sonora-seccion-65.html>
- 64) *Persiste incertidumbre por contaminación en Río Sonora* (18/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/307661/persiste-incertidumbre-por-contaminacion-en-rio-sonora.html>
- 65) *Se reunirá comisión especial con Navarrete Prida* (17/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/307471/se-reunira-comision-especial-con-navarrete-prida.html>
- 66) *Organiza Colson seminario con temas de salud* (14/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/306918/organiza-colson-seminario-con-temas-de-salud.html>
- 67) *Comienzan a estabilizarse comercio y servicios en Río Sonora* (13/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306759/comienzan-a-estabilizarse-comercio-y-servicios-en-rio-sonora.html>
- 68) *Daño en Río Sonora supera 20 mil mdp* (13/11/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306689/dano-en-rio-sonora-supera-20-mil-mdp.html>

- 69) *Fideicomiso Río Sonora pide más recursos a Grupo México* (12/11/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306650/fideicomiso-rio-sonora-pide-mas-recursos-a-grupo-mexico.html>
- 70) *Cita PGR a pobladores del Río Sonora por bloqueos* (12/11/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306639/cita-pgr-a-pobladores-del-rio-sonora-por-bloqueos.html>
- 71) *Destinan 393 mdp del Fideicomiso del Río para apoyos económicos* (12/11/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306591/destinan-393-mdp-del-fideicomiso-del-rio-para-apoyos-economicos.html>
- 72) *Apoyarán a comunidades de Hermosillo con fideicomiso Río Sonora* (12/11/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/306579/apoyaran-a-comunidades-de-hermosillo-con-fideicomiso-rio-sonora.html>
- 73) *Minera responsable de derrame en Sonora, busca instalarse en BC* (09/11/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/bajacalifornia/305913/minera-responsable-de-derrame-en-sonora-busca-instalarse-en-bc.html>
- 74) *Cierran carretera a Ures por no recibir apoyo del fideicomiso* (06/11/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305351/cierran-carretera-a-ures-por-no-recibir-apoyo-del-fideicomiso.html>
- 75) *Confusas declaraciones sobre fin de emergencia en río: Red Fronteriza* (06/11/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/305262/confusas-declaraciones-sobre-fin-de-emergencia-en-rio-red-fronteriza.html>
- 76) *Son 37 casos de afectados por contaminación de Río Sonora: Cofepris* (04/11/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/304929/son-37-casos-de-afectados-por-contaminacion-de-rio-sonora-cofepris.html>
- 77) *Anuncian fin de contingencia en el Río Sonora* (04/11/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/304881/anuncian-fin-de-contingencia-en-el-rio-sonora.html>
- 78) *Evaluarán mecanismo para devolver a Estado recursos invertidos en río* (31/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/304087/evaluaran-mecanismo-para-devolver-a-estado-recursos-invertidos-en-rio.html>

- 79) *Atenta Claudia Pavlovich a la reactivación del Río Sonora* (29/10/11): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/303661/atenta-claudia-pavlovich-a-la-reactivacion-del-rio-sonora.html>
- 80) *Reitera Navarrete Prida atención a los afectados por derrame en Sonora* (28/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/303490/reitera-navarrete-prida-atencion-a-los-afectados-por-derrame-en-sonora.html>
- 81) *Familias de comunidades afectadas por derrame podrán recibir pago* (27/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/303142/familias-de-comunidades-afectadas-por-derrame-podran-recibir-pago.html>
- 82) *Colegio de Sonora respalda observatorio para río Sonora* (26/10/11): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/302984/colegio-de-sonora-respalda-observatorio-para-rio-sonora.html>
- 83) *Anuncian segunda fase de atención médica en Río Sonora* (23/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/302413/anuncian-segunda-fase-de-atencion-medica-en-rio-sonora.html>
- 84) *Pobladores mantienen bloqueo en carretera a Ures* (21/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/301982/pobladores-mantienen-bloqueo-en-carretera-a-ures.html>
- 85) *Cerrarán carretera para exigir inclusión en fideicomiso del río* (21/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/301905/cerraran-carretera-para-exigir-inclusion-en-fideicomiso-del-rio.html>
- 86) *¿Seguimos para adelante o nos devolvemos?: Padrés* (20/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/301609/seguimos-para-adelante-o-nos-devolvemos-padres.html>
- 87) *Diputados buscan más recursos para infraestructura en Río Sonora* (17/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/301270/diputados-buscan-mas-recursos-para-infraestructura-en-rio-sonora.html>
- 88) *Inicia pago de apoyos a comerciantes de Ures: Alcalde* (15/10/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300899/inicia-pago-de-apoyos-a-comerciantes-de-ures-alcalde.html>

- 89) *Unen fuerzas habitantes del Río Sonora; realizan foro en Aconchi* (13/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300289/unen-fuerzas-habitantes-del-rio-sonora-realizan-foro-en-aconchi.html>
- 90) *Piden pobladores del Río Sonora ser escuchados; se reúnen en Aconchi* (12/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300216/piden-pobladores-del-rio-sonora-ser-escuchados-se-reunen-en-aconchi.html>
- 91) *Habrá vigilancia epidemiológica los próximos 15 años en zona del río* (11/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/300064/habra-vigilancia-epidemiologica-los-proximos-15-anos-en-zona-del-rio.html>
- 92) *Libres de metales pesados pozos que abastecen Hermosillo: Conagua* (10/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/299978/libres-de-metales-pesados-pozos-que-abastecen-hermosillo-conagua.html>
- 93) *Reiteran que zona rural de Hermosillo fue afectada por derrame* (10/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/299943/reiteran-que-zona-rural-de-hermosillo-fue-afectada-por-derrame.html>
- 94) *Incluirán a comunidades de Hermosillo en fideicomiso de GM* (09/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299705/incluiran-a-comunidades-de-hermosillo-en-fideicomiso-de-gm.html>
- 95) *Diputados se reunirán con Navarrete Prida por caso del río Sonora* (08/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299426/diputados-se-reuniran-con-navarrete-prida-por-caso-del-rio-sonora.html>
- 96) *Propone diputado que ecocidio sea un delito* (07/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299311/propone-diputado-que-ecocidio-sea-un-delito.html>
- 97) *Reporta avances en Río Sonora comisionado de Cofepris* (07/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299312/reporta-avances-en-rio-sonora-comisionado-de-cofepris.html>
- 98) *Pide atención médica para sus hijos que se bañaron en el Río Sonora* (07/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299286/pide-atencion-medica-para-sus-hijos-que-se-banaron-en-el-rio-sonora.html>

- 99) *Afectados por derrame reciben apoyos de Secretaría del Trabajo* (07/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299248/afectados-por-derrame-reciben-apoyos-de-secretaria-del-trabajo.html>
- 100) *Profepa intensifica revisión de minas en el país* (07/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/mexico/299227/profepa-intensifica-revision-de-minas-en-el-pais.html>
- 101) *Continúan productores de Banámichi tirando leche al drenaje* (07/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299144/continuan-productores-de-banamichi-tirando-leche-al-drenaje.html>
- 102) *Insuficientes los esfuerzos en el río: Gobernación* (07/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299092/insuficientes-los-esfuerzos-en-el-rio-gobernacion.html>
- 103) *Niega Profepa derrame en Nacozari* (07/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/299095/niega-profepa-derrame-en-nacozari.html>
- 104) *Preocupa el futuro a hoteleros de zona del Río Sonora* (06/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298998/preocupa-el-futuro-a-hoteleros-de-zona-del-rio-sonora.html>
- 105) *Dos meses después, ya recibieron apoyos económicos* (06/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298878/dos-meses-despues-ya-recibieron-apoyos-economicos.html>
- 106) *Don Camilo no tiene tierras ni vacas, ¿recibirá apoyo de fideicomiso?* (06/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298845/don-camilo-no-tiene-tierras-ni-vacas-recibira-apoyo-de-fideicomiso.html>
- 107) *No han apoyado a productora de jamoncillo; bajan ventas en 50%* (06/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298840/no-han-apoyado-a-productora-de-jamoncillo-bajan-ventas-en-50.html>
- 108) *Fideicomiso no apoya a necesitados, asegura habitante de Ures* (06/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298838/fideicomiso-no-apoya-a-necesitados-asegura-habitante-de-ures.html>

- 109) *Escuchan a hermosillenses afectados por contaminación* (05/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298779/escuchan-a-hermosillenses-afectados-por-contaminacion.html>
- 110) *Recibirán apoyo comercios afectados por derrame* (04/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298684/recibiran-apoyo-comercios-afectados-por-derrame.html>
- 111) *Hay trabajo coordinado entre alcaldes del río y Federación: García M.* (04/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298682/hay-trabajo-coordinado-entre-alcaldes-del-rio-y-federacion-garcia-m.html>
- 112) *Senador pide a autoridades ambientales revisar mineras en Sinaloa* (04/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/politica/298666/senador-pide-a-autoridades-ambientales-revisar-mineras-en-sinaloa.html>
- 113) *Exigen a Grupo México corregir 267 fallas en mina de Sonora* (02/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298336/exigen-a-grupo-mexico-corregir-267-fallas-en-mina-de-sonora.html>
- 114) *Buscan apoyos para productores afectados cerca de Hermosillo* (02/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298338/buscan-apoyos-para-productores-afectados-cerca-de-hermosillo.html>
- 115) *Continúa apoyo a afectados por derrame tóxico en Sonora: Comisión* (02/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298327/continua-apoyo-a-afectados-por-derrame-toxico-en-sonora-comision.html>
- 116) *Daño ambiental en ríos de Sonora asciende a mil 800 millones de pesos* (02/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298335/dano-ambiental-en-rios-de-sonora-asciende-a-mil-800-millones-de-pesos.html>
- 117) *Responsabilidad por derrame en río es compartida, asegura Profepa* (02/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298180/responsabilidad-por-derrame-en-rio-es-compartida-asegura-profepa.html>
- 118) *Presa Abelardo L. Rodríguez no está contaminada: Conagua* (01/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/298060/presa-abelardo-l-rodriguez-no-esta-contaminada-conagua.html>

- 119) *Extraen agua de presa Abelardo L. Rodríguez para abastecer la ciudad* (01/10/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/297989/extraen-agua-de-presa-abelardo-l-rodriguez-para-abastecer-la-ciudad.html>
- 120) *Diputados proponen reforma para aumentar sanciones ambientales* (30/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297841/diputados-proponen-reforma-para-aumentar-sanciones-ambientales.html>
- 121) *Exhorta Congreso de Sonora a Peña Nieto rinda informe de fideicomiso* (30/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297831/exhorta-congreso-de-sonora-a-pena-nieto-rinda-informe-de-fideicomiso.html>
- 122) *Productores del Río Sonora sin denunciar fallas en recursos: Sagarhpa* (30/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297763/productores-del-rio-sonora-sin-denunciar-fallas-en-recursos-sagarhpa.html>
- 123) *Esperan ganaderos quiten veda a leche, tiran miles de litros* (30/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297758/esperan-ganaderos-quitent-veda-a-leche-tiran-miles-de-litros.html>
- 124) *Entrarán en operación 7 nuevos pozos en Río Sonora: CEA* (30/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297750/entraran-en-operacion-7-nuevos-pozos-en-rio-sonora-cea.html>
- 125) *Aún no está claro quiénes recibirán apoyos en Río Sonora* (30/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297670/aun-no-esta-claro-quiénes-recibirán-apoyos-en-rio-sonora.html>
- 126) *Explotarán turismo en zona del Río Sonora: Eduardo Lemmen Meyer* (29/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/297555/explotaran-turismo-en-zona-del-rio-sonora-eduardo-lemmen-meyer.html>
- 127) *Cuestionan a titular de SE sobre economía, azúcar y Grupo México* (26/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/mexico/297080/cuestionan-a-titular-de-se-sobre-economia-azucar-y-grupo-mexico.html>
- 128) *Por segunda ocasión Osorio Chong cancela reunión a Gobernador* (17/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/295148/por-segunda-ocasion-osorio-chong-cancela-reunion-a-gobernador.html>

- 129) *Perforará CEA nuevos pozos en Río Sonora* (11/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293786/perforara-cea-nuevos-pozos-en-rio-sonora.html>
- 130) *En tres días decidirán si abren pozos de Río Sonora* (10/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293622/en-tres-dias-decidiran-si-abren-pozos-de-rio-sonora.html>
- 131) *Pozos de zona restringida de río Sonora están fuera de peligro* (09/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/293258/pozos-de-zona-restringida-de-rio-sonora-estan-fuera-de-peligro.html>
- 132) *Siguen suspendidos 320 pozos por contingencia en Río Sonora* (04/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/292218/siguen-suspendidos-320-pozos-por-contingencia-en-rio-sonora.html>
- 133) *Perforan pozos para dar agua a afectados por derrame de tóxicos* (02/09/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/291795/perforan-pozos-para-dar-agua-a-afectados-por-derrame-de-toxicos.html>
- 134) *Siempre han funcionado pozos liberados: Sagarhpa* (29/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290948/siempre-han-funcionado-pozos-liberados-sagarhpa.html>
- 135) *Liberan más de 500 pozos fuera de zona de contingencia en Sonora* (28/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290763/liberan-mas-de-500-pozos-fuera-de-zona-de-contingencia-en-sonora.html>
- 136) *Reanudan operación de pozos en zona de contingencia* (28/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290717/reanudan-operacion-de-pozos-en-zona-de-contingencia.html>
- 137) *Arrancan trabajos de perforación de pozo en Huépac* (28/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290662/arrancan-trabajos-de-perforacion-de-pozo-en-huepac.html>
- 138) *Inician clases este jueves en Arizpe: SEC* (27/08/14):
<https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/290544/inician-clases-este-jueves-en-arizpe-sec.html>

139) *Buscará Gobierno del Estado nuevos pozos en municipios de Río Sonora* (26/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/290285/buscara-gobierno-del-estado-nuevos-pozos-en-municipios-de-rio-sonora.html>

140) *Interconectarán pozos para surtir agua potable a municipios del río* (23/08/14): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/riosonora/289582/interconectaran-pozos-para-surtir-agua-potable-a-municipios-del-rio.html>

Anexo 2

Notas publicadas en el portal de *UniRadio Noticias* a propósito del Premio Nacional de Periodismo 2014. El premio fue otorgado en septiembre de 2015, un año después del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora.

- 1) *Premio Nacional de Periodismo 2014 para equipo de UniRadio Noticias* (02/09/15): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/hermosillo/360671/premio-nacional-de-periodismo-2014-para-equipo-de-uniradio-noticias.html>
- 2) *Recibirá UniRadio Noticias Premio Nacional de Periodismo este viernes* (10/09/15): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/bajacalifornia/362247/recibir-uniradio-noticias-premio-nacional-de-periodismo-este-viernes.html>
- 3) *Premian a UniRadio con la mejor cobertura noticiosa en México* (10/09/15): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/mexico/362302/premian-a-uniradio-con-la-mejor-cobertura-noticiosa-en-mexico.html>
- 4) *Recibe UniRadio Noticias Premio Nacional de Periodismo 2014* (11/09/15): <https://www.uniradionoticias.com/noticias/sonora/362456/recibe-uniradio-noticias-premio-nacional-de-periodismo-2014.html>

Anexo 3

CUESTIONARIO BASE DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA APLICADA.

FORMA DE CONSENTIMIENTO: Las respuestas y datos obtenidos a partir de este cuestionario serán usados con fines exclusivamente académicos. Siéntase libre de responder lo que considere, sin importar la extensión de sus respuestas. Las preguntas buscan enriquecer y validar el trabajo de investigación de una tesis de maestría sobre periodismo de desastres que tiene como objeto de estudio la premiada cobertura periodística al derrame de tóxicos sobre el Río Sonora, desplegada de agosto a diciembre de 2014, y de la cual usted fue protagonista.

ENTREVISTADOR: Licenciado Diuber Farías Aúcar, estudiante de Maestría en Ciencias Sociales, El Colegio de Sonora.

- 1- ¿Cuál fue su rol en la cobertura periodística del derrame de tóxicos sobre el Río Sonora?
- 2- ¿Quién definía líneas editoriales durante la cobertura del derrame de tóxicos: *UniRadio Noticias* o *Proyecto Puente*?
- 3- ¿Cómo se diseñó la cobertura del derrame de tóxicos? ¿Existió una estrategia para contingencias ambientales o fue algo que se dio sobre la marcha?
- 4- ¿Para quién se hizo esa cobertura, en quién se pensó?
- 5- ¿Qué sujetos o actores sociales tuvieron mayor protagonismo en la cobertura: población afectada, Grupo México, gobierno, expertos u otros?
- 6- En el terreno, ¿algún criterio de selección a la hora de escoger entrevistados, fuentes de información?

- 7- ¿Qué le aportó a la cobertura periodística del derrame de tóxicos la consulta a expertos, académicos, población afectada, representantes de la industria minera, autoridades o funcionarios estatales/federales?
- 8- ¿De qué manera considera le ayudó a la población afectada esta cobertura del derrame de tóxicos?
- 9- ¿Qué cambiaría de esa cobertura? ¿Algo pendiente...?
- 10- ¿Cómo valora la cobertura al derrame de tóxicos por parte de su equipo de trabajo?
- 11- ¿Y en general, cómo valora el trabajo de otros medios locales, nacionales, internacionales en ese contexto?
- 12- ¿Fue consciente del ejercicio de un periodismo de desastres en ese momento? ¿O prefiere otra clasificación/nomenclatura para ese ejercicio profesional?
- 13- Significación del Premio Nacional de Periodismo 2014 para su carrera. ¿Cómo llegaron a este a este Premio Nacional de Periodismo, a través de postulación?
- 14- ¿Cómo vivió el sufrimiento/padecimiento ajeno desde su posición de reportero/a: emociones, vivencias, cercanía? ¿Qué le movió el suceso en lo personal y en lo profesional?
- 15- Por último, ¿qué opina del criterio de objetividad en el periodismo? ¿Y de la subjetividad/emocionalidad en el periodismo?

Anexo 4

ENTREVISTADOS:

- 1- Lic. Luis Alberto Medina, Director General de *Proyecto Puente*. Fecha y lugar de la entrevista: 9 y 11 de octubre de 2019, Hermosillo, Sonora.
- 2- Lic. Elizabeth Campbell, Coordinación *Web* de *Proyecto Puente*. Fecha y lugar de la entrevista: 19 de septiembre de 2019, Hermosillo, Sonora.
- 3- Lic. Alan Rubio, reportero de *UniRadio Noticias*. Fecha y lugar de la entrevista: 1 de octubre de 2019, Hermosillo, Sonora.
- 4- Lic. Vinicio Sánchez, Dirección de Operaciones de *Proyecto Puente*. Fecha y lugar de la entrevista: 20 de septiembre de 2019, Hermosillo, Sonora.
- 5- Lic. Iván Ortega, productor y reportero de *Proyecto Puente*. Fecha y lugar de la entrevista: 20 de septiembre de 2019, Hermosillo, Sonora.

Foto de la premiación, 11 de septiembre de 2015



Fuente: Cortesía de *Proyecto Punte*.